

Anecdotalario institucional

SER INTEANO EN 60 ANÉCDOTAS Y 20 CUENTOS CORTOS

Juan Manuel Fernández Arocena

COMPILADOR



INTA | Ediciones

Colección
INSTITUCIONAL

Anecdotario institucional: Ser inteano en 60 anécdotas y 20 cuentos cortos /
Rolando Alfaro ... [et al.] ; compilado por Juan Manuel Fernández Arocena.
- 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Ediciones INTA, 2016
164 p. ; 24 x 17 cm

ISBN 978-987-521-747-8

1. Narrativa Argentina. 2. Cuentos. 3. Anécdotas. I. Alfaro, Rolando II. Fernández
Arocena, Juan Manuel, comp.

CDD A863

Este libro se hizo con la inestimable colaboración en la recopilación de anécdotas
y redacción de Esteban "Colorado" López y Carolina Arenas.

Diseño: Ana Inés Soca

© 2015, Ediciones INTA.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en
un sistema informático, ni su transmisión en cualquier formato o por cualquier medio,
electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

Anecdotalario institucional

SER INTEANO EN 60 ANÉCDOTAS Y 20 CUENTOS CORTOS

Juan Manuel Fernández Arocena

COMPILADOR

Índice

Prólogo	6
<i>Ing. Ag. Héctor Espina</i>	
Introducción. 60 años de ser inteano	8
<i>Lic. Juan Manuel Fernández Arocena</i>	
¿Cómo habrá hecho?	13
Es Cilíndrico	15
Lección de democracia	17
Secretos de extensión	19
Parque automotor	21
Asistente incondicional	23
Bebé a bordo	25
Charitos tranquilos	27
Ídolos	29
Rozar las sierras	31
Promesa cumplida	35
Un burro viejo	37
¡Teléfono!	41
Arroyos misioneros	43
La hora del mate	45
Una psicóloga de ciudad	47
Cuestión de nombres	49
¡Puaj!	51
Rounds apícolas	53
Pedro Picapiedras	55
Un nombre muy familiar	59
Inexperto	61
El corte máspreciado	63
La pelea de Monzón	65
Disciplinamiento	67
El famoso Topo	69
Abarcativos	71

Inteano perdido	73
Todas chanchas	77
Reunión en el aeropuerto	79
El Papá Noel del INTA	81
Pato de uñas afiladas	83
Deber cumplido	85
Extensión hasta el fin del mundo	87
Una corrida por la finca	91
Calificación de personal	93
Olor fiero	95
Cómo nace un cisne	97
¿En qué puedo ayudarlo?	101
Áspera Patagonia	105
Córdoba, allá vamos	107
Ni mañana, ni fuerza	111
Genética y saberes originarios	113
Por querer colaborar	115
Chubasco certero	119
Los chicos, en INTA	121
Clausura inmediata	123
Taxis en los 90	125
Problemas de hígado	127
¡Cállenla!	129
Problemas de hospedaje	131
Miedo al avión	133
Abuela recargada	135
Un proveedor especial	137
Fuera de peligro	139
La cabeza de los girasoles	141
Becario enojado	143
Cadena suelta	145
Comer por descuento	147
¡No borrar!	149
20 cuentos cortos	151
Agradecimientos	163

¿Qué nos hace ser INTA?

Recuerdos
de nuestra

ANÉCT

La historia de cualquier organismo público argentino durante los últimos 60 años en Argentina ha transcrito a través de vaivenes socio políticos y económicos extremos, que sin dudas han afectado su dinámica, funcionamiento, y seguramente puesto en jaque muchos de sus sentidos fundantes. Aun así, en el caso del INTA repasamos su historia y reconocemos un hilo conductor, un camino continuado y sostenido que nos enorgullece y también nos maravilla, tal vez por no poder explicar muy claramente sus causas: ¿Qué procesos han dado coherencia al INTA de hoy frente a aquel INTA de 1956? ¿Cómo es posible un sentir, una identidad común allí y ahora?

Durante 2016, comenzamos a trabajar en la comunicación de los 60 años bajo el lema “Somos INTA”. Relatamos desde los amplios y diversos roles inteanos, a través de redes sociales y distintos espacios de encuentro qué actividades realizamos en extensos rincones del territorio, nuestros vínculos con todo tipo de producciones y la amplitud de proyectos desarrollados.



Desde esta lógica, para llegar hondo al espíritu del “ser INTA” y del carácter de la institución en sus 60 años, un formato tradicional de repaso histórico, más bien cronológico, no nos resultaba suficiente. Así, logramos materializar este proyecto, el anecdotario, que varios venían soñando desde hacía años. Y así llegamos, sin pretenderlo, a explicar a través de las anécdotas aquellas causas, a encontrar varios de los hilos conductores de la identidad del INTA durante estos 60 años.

Prácticamente todas las regiones, actividades y Programas trascendentes a lo largo de la historia del INTA están representados en este anecdotario. Las anécdotas reflejan cómo hacemos lo que nos hace “ser INTA”, cómo el espíritu y el carácter de nuestra institución es producto de los sentidos que su gente viene construyendo desde hace años. Algunas historias también nos cuentan que a veces hemos hecho mal las cosas. Las anécdotas reflejan valores y disvalores, contextos sociales y culturales que afortunadamente se han ido transformando para bien: el rol de las mujeres en la institución, la seguridad laboral, el vínculo jerárquico, la capacidad de debate... También reflejan una gran mayoría de aspectos que apostamos a reforzar y defender entre todos: la persistencia en la extensión, el entusiasmo en la innovación, el vínculo laboral-familiar, la inserción comunitaria, la presencia federal más profunda, el servicio más empático.

Es un libro histórico institucional, que anhelamos les deje una sonrisa inspiradora y un ánimo constructivo muy fortalecido, felices y orgullosos de ser inteanos.

Ing. Agr.
Héctor Espina
Director Nacional

60 años de ser inteano



“El oficio del cantor es el oficio del que tiene guitarras en el alma”, decía Mercedes Sosa.

¿Cómo contar el oficio del inteano? Es tan amplio... Es un poco del que tiene la tierra entre las manos, y otro poco del que tiene los libros, microscopios y *papers* en un escritorio. Es del que reconoce la geografía de su país por cada tonada de voz, y también del que puede describir cada vertiente, roca y rincón de un único camino alejado por haberlo recorrido mil veces. Es del que conoce nombre y apodo de cada productor del pueblo en el que hace extensión, tanto como del investigador que se para frente a un comité internacional de expertos a presentar una innovación.

Guardamos la esperanza de que este libro nos deje contarles nuestro oficio inteano desde lo que el inteano tiene en el alma. “Hacer un libro de anécdotas” era un proyecto que siempre surgía en los momentos de más distensión, los de ideas más creativas. Pero, mirado con la perspectiva de los primeros 60 años del INTA, quedó lejos de ser un propósito de mero entretenimiento. Nos entusiasmó y desafió, porque nos permitió salirnos de la formalidad institucional y hablar de los recuerdos, de nuestra gente y sus acciones. Caló hondo: cada anécdota expresa valores, costumbres, cultura y desde esa construcción, la identidad institucional y su evolución a través de los años.

**Lic. Juan Manuel
Fernández Arocena**
Director Nacional
Asistente de Sistemas
de Información,
Comunicación y
Calidad del INTA

Nos dio mucha alegría ir descubriendo en el proceso de producción del libro sucesos, personajes y lugares que podríamos rescatar, para visibilizar y retener entre nosotros. Se seleccionaron anécdotas que destacan los valores institucionales que hacen del INTA algo especial. Por supuesto, como toda organización con tanta historia, hubo también de las otras. Pero las entendimos, de modo optimista, como reflejo de conductas y valores residuales dentro de la institución, por lo cual deliberadamente decidimos omitirlas a fin de colaborar con el tiempo en su necesario y saludable olvido.

Termino esta introducción haciendo honor al formato, a través de una anécdota que nos llegó de Jacobacci. Resume en un breve relato y un acertado remate lo que esperaríamos que nos respondan quienes lean este libro, si alguien les preguntara “¿qué te pareció el anecdotario?”:

“Por los 25 años del INTA, un video institucional circulaba por todos lados. En el interior, se reunían a celebrar el aniversario y se proyectaba, aprovechando para disparar charlas entre los productores y las experimentales, debatiendo sobre el rol del INTA, cómo mejorar, los desafíos a futuro, etcétera.

En INTA Jacobacci, el extensionista organizó una reunión en la municipalidad, junto al Director de la experimental. Convocó a los productores y referentes del pueblo. Al terminar de proyectar el video, quiso romper el hielo.

—¿Y? ¿Qué le pareció el video del INTA? ¿Le gustó? — le preguntó a un paisano que estaba en primera fila.

—Ahá ¿Y a quién no le va a gustar lo bueno?”

Recuerdos y
de nuestra
valores
identidad
cultura

Recuerdos y vivencias
de nuestra historia

ANÉCDOTAS

Recuerdos y
de nuestra

ANÉCDOTAS

valores

identidad

cultura

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

valores
identidad
cultura

ANÉCDO

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

ÉCDOTAS

valores
identidad
cultura

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

ANÉCDO

valores
identidad
cultura

valores
identidad
cultura

¿Cómo habrá hecho?

COMO EN TODO LUGAR DISTANTE, hay un INTA cerca. En Sarmiento, Chubut, al sur de la provincia, unos 156 kilómetros al oeste de Comodoro Rivadavia, una Agencia de Extensión Rural acompaña a productores de fruta fina, lanares y lechería. El clima patagónico continental, frío, árido, tiene generalmente en invierno temperaturas de hasta -22 °C, y un promedio en verano de 19 °C. Al lugar le dicen “testigo del tiempo”.

Un extensionista que comienza su carrera allí aprende a hacer prácticamente todo. El protagonista de esta historia inició sus quehaceres en la década de los 70 y en esa época, como en tantos puntos del territorio, el ingeniero agrónomo era el único representante, era el mismo INTA en el lugar. Estaba él solo a cargo de la Agencia y como si el tiempo le diera el privilegio de multiplicarse, lograba estar presente en todas las actividades de los productores y la comunidad. Tanto que, aunque fuera un solo hombre, cuando alguien en la institución se refería a la zona o pasaba por allí, la reflexión era: “Qué importante que es el INTA en Comodoro”.

Afirmaba casi como una obviedad para cualquiera que conociera vientos del sur y kilómetros de ripio, que “acá hay que hacer de todo”. A pesar del disgusto de veterinarios, que incluso en aquella época le costó alguna denuncia, este ingeniero aprendió a hacer inseminación artificial en ovinos. Se defendía argumentando que, como extensionista, su deber era “enseñar todas las técnicas, y después que contraten a un veterinario”.

TAS

valores
identidad
cultura

TAS

Un signo distintivo de la edad reproductiva de las ovejas son sus dientes: las que se pueden inseminar de modo artificial ya tienen cuatro dientes definitivos o más, coincidiendo con la edad en la que ya han sido servidas por un carnero, al menos una vez. La observación de la vulva es parte del procedimiento, que se reconfirma contando los dientes.

Una mañana de trabajo en un campo de la zona, el ingeniero estaba colaborando con el encargado y algunos ayudantes del campo en esta rutina: le alcanzaban las ovejas de culata y este, sentado en un tronco, en un procedimiento rápido y metódico, les aplicaba la pipeta de inseminación.

Pipeta en mano, el extensionista observó la vulva de la oveja que tenía delante y notó que la borrega aún no había sido servida naturalmente. Entonces le avisó fuerte al ayudante: “La borrega es de dos dientes, fijate. Retírala y pasemos a otra”. El ayudante le abrió la boca al animal, observó y dijo: “Sí, ingeniero ¡es de dos dientes!”. Acatando la indicación del profesional, se alejó con el animal mientras le comentaba intrigado y en voz baja al otro ayudante: “¿Cómo habrá hecho el ingeniero para verle los dientes a la borrega desde atrás?”

CAPITÁN SARMIENTO HOY

La zona adquirió un gran reconocimiento en los últimos años gracias a la organización turística de sus bosques petrificados. Desde 2012, se dicta la tecnicatura en Producción Agropecuaria por iniciativa de la Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Sus principales producciones son de frutas finas (cerezas, frambuesas), ganado y lechería. En los últimos años, se ha incrementado la producción de quesos y la elaboración de yogur artesanal “Colonia Sarmiento”. También existe una planta generadora de alevines de trucha arco iris, a fin de aumentar la población de la especie en el lago Muster, fomentando la pesca artesanal y deportiva.

Recuerdos y vivencias
de nuestra historia

ANÉC
alor
nto
cultu

Recuerdos y
de nuestra historia

ANÉC

valore
identida
cultu

cultura

Es Cilíndrico

LA ESTACIÓN EXPERIMENTAL Agropecuaria Balcarce está ubicada sobre la Ruta Nacional 226, en la provincia de Buenos Aires. En muchos aspectos, evoca a un pequeño pueblo. Más aún hace 25 años, cuando el regreso a diario a la ciudad, por la disponibilidad de medios de transporte y comunicaciones, la hacían más distante.

Hay unidades donde se ubican los dormitorios, actualmente más de 15 en uso, donde por una mensualidad los habitantes reciben servicio de limpieza y cambio de ropa de cama. Allí también funciona un gran salón comedor, cancha de fútbol, pista de aterrizaje de aviones y en los noventa, incluso se disponía de una aeronave.

Durante muchos años, la estación meteorológica de la EEA Balcarce fue la única en muchos kilómetros a la redonda: no hubo otra hasta Tandil o Mar del Plata, y la ciudad de Balcarce no tenía. Entre otros parámetros, medía la velocidad del viento, la radiación solar y la evaporación del agua, información de gran utilidad para la actividad agropecuaria de la zona. El medidor de la evaporación era un pequeño tanque australiano con agua.

Los habitantes de la EEA Balcarce funcionaban como una gran familia. Se hacían amistadas, se formaban parejas y, si bien el clima cotidiano era de trabajo, el trajín diario estaba teñido de calidez de hogar. Tanto, que uno de los jóvenes veterinarios que vivió allí entre 1986 y 1990 tenía consigo una mascota: un perro gordo, redondo, de forma literalmente cilíndrica, tanto que lo bautizó “Cilíndrico”. El perro era muy conocido y querido en la Experimental.

En un tiempo, la estación meteorológica daba mediciones extrañas. La evaporación no se condecía con la temperatura ambiente o la cantidad de horas de sol, el agua se evaporaba muy rápidamente. Quien hacía el control y observaciones meteorológicas también vivía en la EEA. Preocupado, investigó el problema durante largo tiempo, esbozando posibles diagnósticos. Ninguno le revelaba las causas de semejante evaporación... hasta que descubrió a Cilíndrico bebiendo el agua de la fuente del medidor de la estación meteorológica.

El veterinario dueño del perro, observaba que por las noches Cilíndrico comía todo su plato, pero nunca bebía el agua que le ofrecía. Para él era un enigma de dónde sacaba agua su mascota.

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

valores
identidad
cultura

ANÉCD

HABITANTES DE LA EEA BALCARCE

Además de las actividades de investigación y experimentación, la Estación Experimental Agropecuaria de Balcarce junto a la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Mar del Plata, conforman un modelo de complementación institucional dedicado a la investigación, educación, extensión y capacitación, denominado Unidad Integrada Balcarce. En este marco, se desarrollan cursos de perfeccionamiento y actualización y programas de posgrado, con Maestrías y Especializaciones, Doctorado en Ciencias Agrarias y el Programa de Residencia Interna en Salud Animal.

Las instalaciones del "Casino Dormitorio" del INTA Balcarce fueron habilitados durante fines de los setenta y siguen funcionando. Viven, en promedio, unas 30 personas, mayoritariamente estudiantes de los cursos de posgrados o becarios, de distintos lugares del país y del exterior.

*vivencias
historia*

DD

valores
identidad
cultura

Lección de democracia

CUANDO EL INTA CUMPLIÓ 30 AÑOS, sucedió lo que para muchos sigue representando el cambio institucional de mayor impacto en su historia: la regionalización. Fue cuando el gobierno radical, recientemente recuperada la democracia, intervino el Instituto. Eliminaron los Consejos y, entre los años 1984 y 1987, realizaron un proceso de recambio generacional que renovó todas las autoridades de conducción intermedia.

Así fue que en todas las Estaciones Experimentales, los pares eligieron un nuevo y joven Director. El 80% de las estaciones pasó a tener autoridades de una edad promedio entre 35 y 40 años, produciendo un shock generacional del que no hubo precedentes. Una de las cuestiones que pasó a discutirse fue la asignación de los recursos en las experimentales. Con energía renovada, respirándose un nuevo paradigma de sociedad, de Nación y de Instituto, con intensidad se discutía, se argumentaba y cada uno bregaba para llevarse mayor presupuesto.

Se debatió horas. El ejercicio de la construcción conjunta de soluciones, que lleva tiempo, paciencia y escucha, era un proceso de poca costumbre por ese entonces. Sin ver perspectiva de acuerdo inmediato el Director, de edad promedio muy superior que las mayorías jóvenes, decidió un cuarto intermedio con la intención de que al día siguiente se cerrara la cuestión.

OTAS

d

valores
identidad
cultura

as

OTAS

A la mañana siguiente, al ingresar a las 8 a.m., todos se encontraron con un cartel enorme que cruzaba la pared con la frase: “Hoy se sigue discutiendo, pero yo no cambio de opinión”.

La leyenda ayudó a traer ironía, algo de humor y poner en evidencia reacciones sobre viejas posturas superadas por la democracia. En definitiva, comenzar con una gimnasia que hoy es tan habitual para el INTA: distender y colaborar en medio de las discusiones para alcanzar acuerdos.



LAS IMPLICANCIAS DE LA REGIONALIZACIÓN

Regionalizar el INTA implicó transformaciones profundas. Mayor descentralización, el aumento de la participación social en los controles, el incremento en la integración con otras instituciones y los distintos niveles de gobierno, pero sobre todo el incremento de la autonomía de decisión en cada territorio.

Secretos de extensión

PARA LOS AGRÓNOMOS QUE HACEN EXTENSIÓN siempre resulta indispensable encontrar cuadros significativos comunes con las comunidades rurales con las que trabajan. Paulo Freire en su texto “¿Extensión o Comunicación? La concientización en el medio rural” trata sobre la comunicación entre el técnico y el campesino: la acción educadora del agrónomo debe ser de comunicación.

En Chaco, en la zona de Las Garcitas, un ingeniero hacía extensión con pequeños productores de algodón. Debía intercambiar algunos consejos técnicos referentes al control de plagas, y aquella mañana le tocó trabajar con un productor de pocas palabras. El hombre era de porte más bien bajo y desprolija barba; andaba con un cigarrillo armado que pitaba de vez en cuando, mientras se mostraba muy observador del entorno, al punto de parecer como no atendiendo lo que le decían. El ingeniero le explicaba qué se podía hacer con las plagas, puntualmente se refería al picudo algodoneo: expuso una batería de las aplicaciones más modernas a utilizar para combatirlo. Al terminar, sonrió esperando la devolución del productor.

—Yo curo en secreto —fue la concisa respuesta que obtuvo. Y mientras le hacía con su mano un gesto que marcaba la distancia de un jeme, le reveló—: son del tamaño de una rata.

El ingeniero pensó “de qué estamos hablando, tienen que ser distintas plagas, no existe picudo de ese tamaño”.

—¿Y qué técnica utiliza? —le preguntó intentando comprender y encontrar empatía para volver al punto de partida.

—Es mi secreto —le contestó tajante.

No logró más que eso. Nunca supo cuál era la plaga de tal tamaño, ni con qué oculta técnica la combatía. Sí, que había métodos de “cura” de insectos, orugas, bicheras y “pata de cabra”, y que este productor era en aquella zona, todo un especialista en la materia.

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

COMBATIR AL PICUDO

El picudo algodonnero es un insecto que se alimenta de los botones florales, flores y cápsulas del cultivo de algodón, provocando en la mayoría de los casos su caída y las consecuentes pérdidas en los cultivos.

El tratamiento de este tipo de plaga requiere indispensablemente para su tratamiento la consulta a un técnico, ya que las recomendaciones para cada caso particular pueden diferir de un lote a otro. Generalmente, las acciones contemplan: aplicaciones de trampas; monitoreo de estructuras fructíferas; aplicaciones secuenciales de insecticidas para control de la plaga cuando se registraran capturas altas en trampas y/o daños durante estadíos susceptibles del cultivo; colocación de tubos mata picudos; remoción de malezas y rastrojos.

Parque automotor

EN LA DÉCADA DE 1990, el Jefe de grupo de pastizales naturales de la Patagonia había estado un año en Australia, haciendo una maestría primero, luego un doctorado. En esa época, era el mejor lugar en el mundo para capacitarse en pastizales naturales y ovejas, permitiéndoles también enfrentarse a un mundo laboral bien distinto, no globalizado.

A su vuelta, en una ronda de mate, entre reencuentros y repaso de historias, además de cultura, modalidades de trabajo y demás maravillas que había visto, comentaba admirado que en Australia los vehículos 4x4 se vendían antes de los 40.000 km, porque ya estaban “viejitos” para las tareas de campo. Con un dejo de sorna, dos compañeros lo invitaron a la recorrida semanal por un ensayo en el sur para que se fuese “aclimatando” al frío regreso al territorio. Finalizado el recorrido, le prometieron unos bifes mirando la estepa patagónica, motivo por el cual aceptó de inmediato.

Cerca de las ocho, lo pasaron a buscar en una F100 celeste, que ya tenía 15 años de uso, varios motores en su currículum y una cantidad de kilómetros imposibles de calcular. Estaba en un estado lamentable, con el parabrisas astillado y el capot destruido. Recientemente se le había caído la baranda de un camión encima, durante una tormenta de viento, y no había otro vehículo disponible.

—Lo único bueno que tiene es que arranca— le aseguraron.

Al llegar al ensayo, había un viento helado mezclado con aguanieve. Hicieron una eficaz inspección de los potreros y volvieron a la camioneta para enfilear hacia la casilla a hacer los bifes. Pero, la única garantía de la chata no era tal, porque la camioneta no arrancó. La empujaron un poco por la huella y nada; se sentaron a pensar qué hacer, hasta que uno se calzó la boina y salió cortando campo.

—Voy a buscar ayuda— anunció con firmeza.

Apareció de vuelta a la hora y media, con el auxilio: el puestero montado en su caballo y cinco perros. Como si fuera un trineo, ataron la camioneta al caballo y los tres inteanos empujaban entre el ladrido de los perros, contentos de tanta diversión en un día de invierno. Finalmente, arrancó la F100 y llegaron a preparar los bifes, casi una merienda. Hasta el día de hoy, el entonces recién llegado se sigue preguntando si la selección de la F100 para ir al ensayo habría sido a propósito.

LOS PRIMEROS AÑOS DE LA EEA SANTA CRUZ

La camioneta que cita la anécdota había sido aportada por la provincia de Santa Cruz al firmar el convenio que llevó a la creación de la Estación Experimental Agencia Santa Cruz. Los primeros años de la EEA fueron de escasos recursos y mucho esfuerzo, cubriendo extensísimos territorios con 5 personas, un bajo presupuesto reflejado en un parque automotor que, hoy recuerdan, “no daba ni lástima”. Fueron forjadores en territorio, que asumieron con visión de futuro y mucho coraje el desafío de vivir situaciones extremas, como las que refleja esta anécdota.

Recuerdos y vivencias
de nuestra historia

valores

ANÉCDOTAS
valores
res
dad
ura
s y vivencias
a historia
CDO

valores
cultura identidad
cultura

Asistente incondicional

POR HONOR Y RESPONSABILIDAD, para un profesional ser Director de INTA es una distinción enorme, sinónimo de trayectoria, conocimiento y gran capacidad empática en su territorio. Si nos remontamos a principios de los 70, cuando las relaciones humanas gozaban en líneas generales de mayor “distancia protocolar”, la distinción gozaba adicionalmente de un monumental prestigio y un respeto, casi una devoción, por quien vestía el rol de mayor jerarquía.

Un Director del INTA Entre Ríos, con fama de ser un superior muy firme y serio en sus relaciones laborales, había entablado con uno de sus colaboradores cercanos, el Negro, un vínculo distante y formal, pero a la vez estrecho y sumamente dependiente. Su subalterno tenía para con él disposición incondicional, disposición que el director correspondía con una demanda absoluta: desde hacerle los trámites a hacerle de chofer, acompañarlo en los viajes, cargar la valija, llevar la correspondencia, comprarle un almuerzo... en fin, un ayudante dispuesto. El Negro se sentía orgulloso y honrado con tamaño rol en la vida del prestigioso jerarca y se esforzaba denodadamente por satisfacerlo.

De regreso de un viaje, luego de todo un día de trabajo en campo, el agotamiento los obligó a buscar descanso en un pueblo del camino. Si bien por razones de presupuesto y jerarquía debían alojarse en diferentes hoteles, en esta ocasión el Negro solo pudo conseguir una sola habitación para los dos.

TAS

valores
identidad
cultura

TAS

En el cuarto del hotel, tras haber oficiado de chofer durante el día, buscar alojamiento y cargar el equipaje de ambos, el Negro cayó rendido antes que su Director, quien estaba más fresco y se disponía a revisar los informes del día. Pero su asistente roncaba estrepitosamente por lo que, en su habitual tono imperativo, le tomó el brazo y le ordenó:

—Negro ¡dese vuelta!

El servicial asistente, intentando despabilarse y sin siquiera abrir los ojos, le respondió:

—Por favor ¡no me pida eso, ingeniero!

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

valores
identidad
cultura

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

ANÉCDOTAS

valores
identidad
cultura

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

LA ANÉCDOTA EN LA CULTURA DEL INTA

Escuchar esta anécdota de algún compañero es, aunque informalmente, parte del proceso de inducción al trabajo en el INTA. Es tan colectiva como simbólica y se ha transmitido de boca en boca por más de cuarenta y cinco años. Tanto, que en algunos casos se sigue discutiendo si el “¡no me pida eso, ingeniero!” fue en Entre Ríos o La Pampa, tal vez en Mendoza; si era un Director Regional o de Experimental... Pero lo que nadie discute es que la historia del asistente y el director describe fehaciente e irónicamente el estereotipo de una relación laboral: la auto exigencia casi mística del inteano, inmiscuida en todos los aspectos de su vida.

Bebé a bordo

EN SUS PRIMEROS AÑOS, uno de los objetivos del servicio de extensión del INTA consistía en “ayudar a las amas de casa a mejorar los aspectos sociales, económicos y sanitarios del hogar y la vida familiar”, a través de los llamados Hogares Rurales.

En 1964, funcionaban cerca de 400 Hogares Rurales en todo el país, en los que participaban casi siete mil mujeres. En Huayquerías, una zona rural de San Carlos, en la provincia de Mendoza, una extensionista de Hogar Rural brindaba una capacitación sobre potabilización de agua. Estaba embarazada de 8 meses, de su primer hijo, y los viajes se hacían en un jeep tipo militar, con capota de lona.

Los caminos en aquellos tiempos eran prácticamente inexistentes. El recorrido estaba repleto de pozos. El chofer era muy cuidadoso, pero eran inevitables los movimientos bruscos del vehículo.

—¡Ay, se me cae el bebé!— gritaba con gracia cada vez que saltaba el jeep.

—Por favor, ahora no, que no sé nada de partos— se desesperaba el chofer.

Los viajes se repitieron varias veces y, mientras la extensionista dictaba las capacitaciones, el chofer comenzó a aprovechar el tiempo para leer... un libro de primeros auxilios. Las capacitaciones finalizaron exitosamente en la zona y el bebé nació en un sanatorio en perfecto estado.

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

valores
identidad
cultura

ANÉCDOTAS

valores

HOGAR RURAL Y 4A

Los Programas del INTA Hogar Rural y Club 4A (Adiestramiento, Acción, Ayuda y Amistad) eran inéditos para nuestro país, que funcionaban en red entre los años 1956 y 1975. En aquel momento, se concebía la extensión agropecuaria desde un paradigma educativo, con el fin de que el productor adoptara tecnologías que aumentaran su productividad.

Los profesionales y las familias de pequeños productores estaban muy integrados con el INTA. Se abarcaban temáticas productivas con el pequeño productor rural, jefe de familia, a través del Club A4, y con las mujeres a través del Hogar Rural. Se capacitaban en oficios y hacían actividades sociales. Por ejemplo, se enseñaban las prácticas culturales de la chacra a las familias productoras, y las extensionistas enseñaban a las mujeres de la familia a hacer envasados, embutidos e industrializar productos. Además, se enseñaba teatro, oratoria, declamación, puericultura, y en muchas regiones había grupos folclóricos.

Ambos Programas fueron desintegrados con el inicio de la dictadura militar.



*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

ANÉCDOTAS

valores
identidad
cultura

Charitos tranquilos

LA POSIBILIDAD DE INICIAR CRÍA DE CHOIQUES, el “ñandú petiso”, nació en INTA Santa Cruz a principios de los 90, buscando desarrollar una nueva alternativa productiva en un contexto desfavorable para la ganadería ovina tradicional. Con la aprobación de la Dirección Provincial de Fauna, el jefe de la AER Gobernador Gregores consiguió el permiso y comenzó el trabajo.

En el camino entre Río Gallegos y la AER, sobre todo en los 200 km de ripio, los extensionistas corrían tras los ágiles charitos. Varios productores se entusiasmaron con el proyecto y acercaron los ejemplares de sus propias capturas. Uno de ellos aportó una nidada con 20 huevos. Como no estaba previsto, rápidamente se buscaron alternativas: la Escuela Agropecuaria Provincial N°1 brindó su colaboración, permitiendo que los huevos completasen su ciclo en la incubadora de pollitos. Nadie sabía cuántos días les faltaban, la ansiedad era constante, hasta que se escucharon los inconfundibles silbidos. Al abrir la incubadora, varios charitos tenían chamuscadas las plumas de la cabeza, por su altura superior a la de los huéspedes habituales, pero estaban sanos y salvos.

Esta camada nacida en cautiverio, aunque se sumó al resto de los que habían sido capturados en la ruta, resultaba el patrimonio más apreciado del nuevo proyecto. El encargado de la Chacra Experimental Cañadón León recibió las instrucciones para su cuidado. Requerían de gran dedicación, y la información disponible no era mucha: que eran delicados, que costaba que empezaran a comer, y que había que cuidarlos muy bien. Así que el hombre comenzó con mucha paciencia y esmero probando de todo un poco: granos molidos, lombrices, carne picada, semillas.

TAS

valores
identidad
cultura

TAS

Nada parecía entusiasmar a los pequeños, hasta que les tiró unas plantas de Guansí, una maleza tan común como molesta en los cultivos hortícolas y en los alfalfares de los valles patagónicos. Los charitos se lanzaron desesperados a picotear las flores. Con el paso de los días, les fue mezclando otros alimentos y en poco tiempo ya comían balanceado sin inconvenientes.

Pocos días más tarde, los técnicos de la Agencia llegaron para ver cómo iba todo, y al ingresar a la casa del encargado se encontraron un pequeño corral en el living con todos los charitos, y de fondo, música folclórica a todo volumen. Les explicó a los técnicos sorprendidos que, como estaba fresco, había decidido meterlos en su casa.

—¿Y la música?— le preguntaron los compañeros.

—Es que silbaban mucho, y la radio los tranquilizó enseñada. Encima, tienen los mismos gustos musicales que yo.

EL INTA, POR LA DIVERSIFICACIÓN PRODUCTIVA

A mediados de los '90, la ganadería ovina extensiva de la meseta central santacruceña estaba sumida en una profunda crisis. Desde lo ambiental, por la degradación de pastizales y pérdida de suelo; desde lo económico, por la reducida productividad de los campos y bajos precios de la lana.

Ante esta situación, se impulsó tanto la introducción de especies exóticas en animales y cultivos, como el aprovechamiento de los recursos naturales locales. La cría de choiques, o ñandú petiso, se planteó como diversificación a partir de este contexto crítico. Desde entonces, como una alternativa productiva interesante para la estepa la cría ha evolucionado mucho, generando infraestructura creciente y con tendencia a ser un producto exportable.

El choique permite el aprovechamiento de carne, cuero, plumas y aceite. La carne es de bajo tenor graso, excelente textura y buen sabor; el cuero, sirve para marroquinería muy fina; las plumas, en la fabricación de plumeros y sacudidores; y el aceite, muy rico en ácidos grasos polinsaturados y de muy buena penetrabilidad en la piel, tiene un mercado cosmético potencial.

os y vivencias
nuestra historia

ANE

valor

ntic

cultu

Recuerdos y v
de nuestra his

Valores cultura
identidad

Ídolos

EN LA AGENCIA DE MERCEDES, Corrientes, en el año 1978, se había armado un equipo de fútbol del INTA que estaba integrado por jóvenes ingenieros y administrativos. Jugaban de noche, en canchas de fútbol 5.

Cada tanto, en el pueblo se armaban campeonatos, que los ingenieros aún recuerdan con nostalgia. La gente pagaba entrada para ver los partidos. Durante los días hábiles, andando en el pueblo, se cruzaban con los chicos y les pedían autógrafos, se sentían ídolos futbolísticos.

En uno de los campeonatos, el equipo del INTA debió enfrentarse al equipo de la policía. Antes del partido, los policías repartían caramelos a los chicos, y así se ganaban su simpatía en la hinchada.

En el primer tiempo, uno de los ingenieros fue expulsado. En el segundo tiempo, otro. Jugaron fuerte, según el árbitro. Esas bajas en el equipo fueron fatales, y perdieron por goleada.

Los dos jóvenes ingenieros que habían sido expulsados (a su juicio injustamente), llegaron el lunes siguiente a trabajar y su Director, muy exigente y responsable, los esperaba ofuscado. Había presenciado el partido, como hincha apasionado. Les recriminaba la irresponsabilidad de haber sido expulsados, lo que había conllevado a la pérdida del partido.

—¿No les da vergüenza? ¡No podíamos perder ese partido! ¡¡Profesionales del INTA haciendo esos papelones ante el pueblo entero!! ¡¡Muchachos grandes... haciéndose echar!!

Los ingenieros, en su defensa, se pusieron a dar razones de tácticas futbolísticas, prolongando la discusión pero sin lograr tranquilizar al Director que, de modo insólito, los retaba como si hubieran cometido una falta laboral.

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

MERCEDES, CORRIENTES HOY

La Estación Experimental Agropecuaria Mercedes se especializa en ganadería bovina para carne y producción ovina, en sistemas de producción de ganadería de cría, cría mixta bovina y ovina.

Cuenta con cuatro laboratorios especializados y un campo anexo de casi 2000 hectáreas. En este campo, ocupan una superficie importante un rodeo y una majada de experimentales de cría. Además, se desarrollan diferentes ensayos independientes en vacunos, ovinos, pastizales naturales y pasturas cultivadas.

La Cooperadora que allí funciona fue creada en 1973 y presta servicios para productores, técnicos de la actividad privada, instituciones y organismos.

Comercializa carnes, lanas, vacunas y semillas. Además, presta servicios técnicos especializados a través de los laboratorios del INTA Mercedes en sanidad animal, semillas y de química y evaluación de alimentos.

Rozar las sierras

A FINES DE LOS 70, tres investigadores llegaron en una avioneta del INTA a una estancia en la zona de Barker, entre Tandil y Benito Juárez, escala en su camino hacia la EEA Balcarce. Allí debían pasar la noche, para salir a primera hora del día siguiente.

El amanecer se presentó con una niebla muy espesa, la visibilidad era prácticamente nula. El piloto del INTA indicó a los pasajeros que no era prudente despegar dadas las condiciones, en especial por la zona de serranía en la que se encontraban. Esperaron un poco, pero uno de los profesionales insistía mucho en regresar así que, a pesar de la sensata oposición del piloto, resolvieron despegar.

Ya con la avioneta a cierta altura y ante la cercanía de sierras, el piloto levantó la nariz del avión buscando la mayor seguridad ofrecida por la altura. Un instante después, vio repentinamente sobresalir piedras, y volvió a elevar el avión. En ese instante, sintieron un ruido muy fuerte que hizo temblar la nave. Acababan de rozar el límite superior de una sierra y de perder el tren de aterrizaje completo, la rueda delantera y las dos traseras. Al salirse, habían dejado un inmenso agujero en el fuselaje, a los pies del profesional que oficiaba de acompañante.

Comenzó allí la odisea para el piloto. Debía nivelar el avión, seguir camino aún con niebla, y a la vez serenar los nervios y gritos de sus acompañantes, ante el panorama que visualizaban por delante y por debajo de sus pies.

—Perdimos el tren de aterrizaje, pero no nos va a pasar nada porque vamos a buscar un lugar para aterrizar que sea adecuado —explicaba tranquilo y con claridad a los pasajeros.

Llamó por radio al Arsenal Naval de Azopardo, de la Armada Argentina, ubicado unos kilómetros antes de Azul, sabiendo que tenían no solo pista en buen estado, sino los equipos de seguridad necesarios para un aterrizaje de emergencia.

—Vamos a volar en círculos para gastar combustible. Después procederemos a aterrizar —les relataba con toda tranquilidad—. Como no tenemos tren, aterrizaremos de panza, con el fuselaje del avión. Además de abundantes ruidos, sentiremos un muy fuerte olor a quemado. Pero tranquilos, no será fuego, sino la pintura quemada del avión por la fricción contra el pasto. No nos va a pasar nada.

Se los repitió dos o tres veces y parecían calmarse, entonces continuó.

—Apenas el avión se detenga, les voy a indicar algo que es muy importante, tienen que hacerlo rápido pero sin miedo, para que todo salga bien —les explicaba mientras los atentos pasajeros le decían que sí con la cabeza—. Apenas se detenga el avión, yo tengo que bajarme rápidamente para ir a la cola y desconectar las baterías, así evitamos la posibilidad de un incendio ¿Entendido?

—Entendido —respondieron al unísono.

—Bueno, al mismo tiempo —indicó a su acompañante —tiene que bajarse y correr su asiento hacia delante así las pasajeras— señalando a las dos mujeres que estaban atrás— pueden salir del habitáculo y alejarse rápido del avión ¿Comprendido?

—Comprendido —aseguró el investigador.

También lo repitió en varias oportunidades, mientras terminaban el combustible.

Comenzó la operación de aterrizaje, con bomberos y ambulancia de la Armada a la vista. Al tomar contacto con la pista, sintieron un muy fuerte ruido y el olor a quemado, tal como sabían que sucedería.

Al detenerse el avión, el piloto abrió su puerta y le indicó a su acompañante: “¡Ahora!” autorizando a hacer lo indicado. Luego, corrió raudamente, desconectó las baterías y al regresar al habitáculo escuchó los gritos desesperados de las mujeres, que aún estaban adentro, atrapadas y trabadas con el asiento delantero, que el acompañante nunca había corrido hacia delante.

Buscó al investigador, lo divisó ya a varios metros del avión. Aterrado por la situación, se había bajado raudamente y en busca de seguridad, olvidó el paso esencial tantas veces repetido: garantizar la salida de las mujeres.

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

valores
identidad
cultura y valores

ANÉCDOTAS

LOS AVIONES DEL INTA

Como consecuencia de este evento, la Dirección Nacional del INTA resolvió y explicitó algo que hoy en día resulta una obviedad: sin importar la jerarquía institucional de quienes usaban los servicios de los aviones de INTA, la autoridad máxima en el avión en términos de decisiones de despegue y aterrizaje, es el piloto.

La flota de aviones de INTA estaba compuesta por seis unidades: cuatro Cessna distribuidos en Marcos Juárez, Pergamino, Balcarce y Concepción del Uruguay (cedido por la FAO); y dos en Central, un Aero Commander y un Piper Navajo.

El recuerdo de la época en la que el INTA tenía flota aérea tiene su revés trágico y doloroso. En 1981, el Instituto adquirió un avión y previo a su entrega, en la instancia de realizar pruebas de reconocimiento y manejo, los pilotos Acevedo y Rotundo partieron de Don Torcuato junto al instructor de la empresa que vendió la aeronave, Rizo Patrón. El avión se precipitó en Zárate, y los tres fallecieron.

La baja de todas las aeronaves se produjo por decisión del Poder Ejecutivo que en los 90 dispuso por Decreto, entre otras reducciones, la enajenación de los aviones.

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

valores
identidad
cultura

ANÉCDO

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

ÉCDOTAS

valores
identidad
cultura

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

ANÉCDO

valores
identidad
cultura

valores
identidad
cultura

Promesa cumplida

EL INTA FUE EL PRINCIPAL ORGANIZADOR del cuarto congreso internacional SiAL (Sistemas Agroalimentarios Localizados) sobre “Alimentación, Agricultura Familiar y Territorio”, que tuvo lugar en octubre de 2008 en Mar del Plata. Durante el evento, se programaron visitas a campo y uno de los grupos fue llevado a la huerta de un productor de verduras orgánicas que trabajaba con el INTA en ProHuerta, “Chelo”.

En el equipo de INTA trabajaba un colaborador científico, que es poeta y antropólogo. Chelo le entregó un manuscrito.

—Yo también escribo, doctor —afirmó con orgullo mostrándole sus hojas apiladas—. Esta es mi historia, quiero publicarla, usted sabe cómo se hace.

“Tandil, barrio Villa Aguirre. Año 1964. Nací yo: ‘El Chelo’. El más chico de los diez hermanos, o sea el mimoso de mamá. No me trajo nada bueno por parte de mis hermanos, y encima de distintos apellidos, dos de un papá y ocho de otro”. El doctor no pudo negarse a esas palabras, que luego describió “jugosas, con sentido, huérfanas de escuelas literarias, madres de gustos verdaderos”.

Tres años después, logró editarse “El diario del Chelo”. Fue el primero de una colección llamada Historias de Vida. El libro llegó a presentarse en la Biblioteca Nacional en 2011, en presencia del autor, el presidente del Inta, el director de la editorial CICCUS, el director de Pro Huerta y otras autoridades.

Fue al concluir la presentación del libro en Mar del Plata, cuando el Chelo se acercó con afecto al doctor y le dijo:

TAS

valores
identidad
cultura

TAS

—Doctor, está invitado al casamiento, ayer fue el civil, hoy nos casamos por iglesia. Y luego festejamos —contó emocionado—. Es que le prometí a mi mujer que si se publicaba el libro nos casábamos, hace muchos años que vivimos juntos.

La novia abrió la ceremonia, desfilando con su largo traje blanco, el cortejo de niños y su padre anciano. Después, una fiesta inolvidable: asado y vino del bueno, ensaladas de sabrosas verduras, asociación de huerteros orgánicos presente y ¡cumbia villera hasta las cinco de la mañana!

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

EL INTA Y LA AGRICULTURA FAMILIAR

La publicación del “Diario del Chelo” dio inicio a la colección Historias de Vida de la editorial CICCUS, una iniciativa apoyada por el INTA desde el Programa ProHuerta, que luego se enriqueció con otros títulos.

El Programa ProHuerta favorece la participación y la organización de las comunidades con las que trabaja, contribuyendo a que los integrantes de las mismas sean actores protagonistas de la gestión de los procesos de desarrollo local y territorial.

Así, “recuperar, validar historias de vida, los saberes y aprendizajes” tal como se refleja en el prólogo del libro, es un modo de hacer aún más inclusivas las iniciativas para el agricultor familiar, indudable protagonista de esta historia de vida.

de nuestra historia

Un burro viejo

ESTAR PRESENTES EN TODO EL TERRITORIO nacional se traduce en una estructura conformada por 15 Centros Regionales, 6 Centros de Investigación, 52 Estaciones Experimentales y Agencias, 360 Unidades de Extensión y Desarrollo Rural, y la sede central en Buenos Aires.

Las posesiones materiales del INTA en esos lugares figuran en un inventario. Desde la silla de la encargada de librería hasta las motos de Seclantás, pasando por el radar de Castelar y la cámara de fotos de Madryn. Todo, todo lo que tiene el INTA está ahí, en ese inventario patrimonial. Cuando el responsable de una administración se va, deja al que viene el inventario actualizado. Son tablas con una descripción detallada de la cosa inventariada, la fecha en la que se dio de alta, su amortización, un código, etc. , etc.

En una Experimental de Cuyo, un joven Director asumía su primera experiencia de gestión, a comienzos de 2003. Había tanto entusiasmo como enormes desafíos por delante: cerca de 100 empleados, 6 Agencias de Extensión y un campo anexo, más de 200 hectáreas, una región productiva en gran desarrollo de vitivinicultura, horticultura, fruticultura y pasturas.

Entre las primeras tareas, una obligada es la de chequear y firmar el inventario recibido, en esa época planillas impresas: vehículos, ok; mobiliario, ok; equipamiento de comunicaciones, ok; animales... animales inventariados, porcinos, bovinos, tal vez algún caballo, un burro. "Tenemos un burro... que tiene... (dedo hacia la derecha, columna fecha de alta, 1964) 39 años. Imposible".

15

valores
ntidad
cultura

A

El joven lleno de desafíos por delante llamó a los chicos de administración y señalando el inventario, dijo:

—Acá tienen un error, un burro no vive 40 años, tiene que estar muerto.

—Sí. Pero fírmelo ingeniero, no podemos dar de baja al burro.

—De ninguna manera —dijo, asumiendo como una obviedad su negativa. —¡No voy a firmar que recibo algo que en realidad no recibí! —E inmediatamente llamó al Director anterior:

—Escuchame, te llamo por un problema que tengo con el inventario, resu...

—Me llamas por el burro — lo interrumpió su antecesor, anticipándose.

—¡Sí! Hay que sacarlo del inventario— respondió, confiado.

—Naaa, olvidate del burro. No lo vas a poder borrar, imposible. Hablá a Buenos Aires, vas a ver que no se puede.

El ingeniero, todavía asombrado de sí mismo por la porción del tiempo inicial de su gestión que llevaba dedicada a un burro muerto, pidió comunicación con la responsable de inventario en Buenos Aires.

—Soy el nuevo Director de la Experimental de Cuyo. La llamo porque tengo un tema con el inventario recibido. Resulta que...

—¿El burro de San Juan? —le preguntó, interrumpiendo.

—¡Sí! —afirmó el ingeniero, lleno de esperanza. —Vaya a saber cuándo se murió, hará más de 20 años seguro ¡lo tenemos que dar de baja!

—No hay problema, necesito el certificado de defunción del burro.

Son esas frases dichas con tanta firmeza, que parecen el barrote de una reja. Adicionalmente, si las dice alguien con el poder de apretar el botón “baja”, suenan ineludibles:

“Sin certificado de defunción, no hay baja.”

El siguiente llamado del ingeniero por el tema del burro, ingenuamente esperanzado en que fuera el último, se dirigió a un veterinario de la Experimental, para pedirle un certificado de defunción de un burro que, según sus cálculos mentales mientras marcaba el número, habría muerto antes del '80, cuando él terminó la escuela primaria.

—¡Ni loco te voy a firmar! ¿Cómo voy a hacer eso? ¡Mirá si alguien me llega a denunciar al colegio de veterinarios! No.

El flamante Director siguió al teléfono, un veterinario tras otro, intentando obtener el certificado de defunción del burro pero los profesionales, siempre por las mismas razones, se negaban a hacerlo.

Afortunadamente, con el correr de los días otros menesteres más importantes ocuparon el tiempo del ingeniero. Durante los años que siguieron, solo se ocupaba del burro cuando relataba su impotencia y pesar a otros compañeros inteanos. Pasaron los años, hasta que un día la responsable de inventario, aquella reja ineludible para este Director, decidió jubilarse. El ingeniero, enterado de la noticia y sin haber olvidado su desafío truncado, inició nuevamente las gestiones para dar de baja al burro, esta vez con éxito.

LA GESTIÓN PATRIMONIAL DEL INTA

Si bien es requisito un certificado de defunción para dar de baja a un animal del inventario, el no haber realizado el procedimiento en su momento, constituye el origen del problema que relata esta anécdota.

Desde 2010, la gestión patrimonial del INTA funciona con un sistema informatizado y descentralizado de alta, baja y modificación de bienes muebles e inmuebles.

El mecanismo es ágil y permite una administración con control eficiente de las Unidades y sus responsables patrimoniales.

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

valores
identidad
cultura

ANÉCDO

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

ÉCDOTAS

valores
identidad
cultura

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

ANÉCDO

valores
identidad
cultura

¡Teléfono!

"INTEGRADO A LA COMUNIDAD" se refleja en que al andar por el pueblo, todos saben que uno trabaja en el INTA, aunque no maneje la camioneta ploteada con el logo institucional. Significa que conocen los horarios de la Agencia, pero también que saben que cualquier consulta, el inteano está al servicio, siempre listo.

Cuando alguien entraba a la EEA Chubut, a la primera que veían era a ella, multitarea y siempre atenta. Su función oficial era telefonista. Pero también recibía documentación, derivaba consultas, sacaba las llamadas de todos los técnicos. No existían los celulares corporativos, por lo cual su trabajo era demandante. Siempre muy amable y cordial, aunque la afabilidad y buen tono se desgastaban y costaba un poco más la sonrisa luego de 9 horas, el enviñón del día llegando a su fin hacía su parte.

Finalizando una jornada particularmente intensa, aprovechó las últimas horas del día para hacer unas compras en la farmacia. Había bastante gente, así que tuvo que esperar a que la atendieran, pero no le representaba un problema. Más bien todo lo contrario, un descanso, que aprovechó recostándose levemente sobre el mostrador mientras ponía su mente en blanco. El timbre del teléfono de la farmacia la sobresaltó. Sin dudarle, se enderezó, estiró la mano y tomó el tubo.

—¡INTA, buen día! — exclamó con su habitual cordialidad.

Después de un silencio de 2 o 3 segundos ella, los empleados y los clientes de la farmacia, estallaron en carcajadas.

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

valores
identidad
cultura

ANÉCDOTAS

TELÉFONOS CORPORATIVOS

La dispersión geográfica de los agentes del INTA hace que en la actualidad una flota de celulares corporativos y su administración eficiente se constituyan en una herramienta de gestión esencial.

Los teléfonos celulares corporativos se incorporaron en INTA a mediados de 2005. Eran 280, solo para cargos directivos. 3 años después, ascendieron a 2.700, de los cuales 240 eran Blackberrys. En 2012 se entregaron 3.300 Blackberrys y ya no quedaron los viejos teléfonos celulares.

Actualmente, la flota corporativa es de 3.500 smartphones de pantalla táctil, con sistema operativo Android y video conferencia corporativa incluida.

Los sistemas de gestión del INTA pueden operarse desde los teléfonos.

La administración de la flota se realiza desde una plataforma centralizada que permite efficientizar las herramientas y su gestión.



*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

ANÉCDOTAS

valores
identidad
cultura

Arroyos misioneros

LOS ROJOS CAMINOS de la zona centro de Misiones, integrados por los municipios de Oberá, Campo Viera, Colonia Alberdi, Los Helechos, Campo Ramón, San Martín, Panambí, Guaraní y General Alvear, conforman un territorio único en el país. La exuberancia de la selva paranaense garantiza la generosa productividad de los yerbales y, allá por los 60, ya anunciaba los nuevos bríos del té misionero.

Oberá, “la que brilla”, era pequeña y el INTA muy joven. Al fundarse la Agencia de Extensión Rural en la zona, se trabajaba de la única manera legítima y concebible por aquel entonces: hacer conocer al INTA haciendo extensión de modo integrado, colaborativo, comunitariamente. Así, se coordinaba con los clubes, con los jóvenes, a través de charlas, concursos, capacitaciones sobre huerta, maíz, granja, mejora de animales, manejo sanitario, oficios, comidas. Nacía el proyecto de biblioteca rural y con los jóvenes, los primeros viveros de té clonal.

Los extensionistas salían de recorrido en una Estanciera, con un generador y un proyector. Pasaban películas durante la capacitación para dar a conocer al INTA y sus funciones. Cada geografía tiene su particularidad. En el caso de Misiones, generalmente la mayor dificultad en las recorridas de estos pioneros la representaban los arroyos caudalosos.

En una ocasión, los detuvo la crecida del Acaraguá. En aquellos años, el cruce del arroyo Acaraguá se hacía con una balsa, que se movía tirando de un cable extendido de orilla a orilla.

TAS

valores
identidad
cultura

TAS

El responsable del paso no se animó por el nivel del agua, por lo cual debieron quedarse a dormir del otro lado. La dificultad les demostró que el camino recorrido haciendo conocido su trabajo e integrando al INTA en la comunidad ya daba frutos: un vecino los auxilió, alojándolos en su rancho. Cuentan que tan humilde era la casa, de tan poco espacio, que durmieron sentados, pero con una sonrisa dibujada en el rostro.



EL INTA EN OBERÁ, PARTICIPACIÓN DECISIVA

La tierra misionera reúne a productores venidos de todo el mundo. Conviven allí muchas colectividades manteniendo la cultura y tradición de sus antecesores. Los extensionistas de INTA en la zona han sabido acompañar esta mixtura y colaborar con su desarrollo a lo largo de la historia de los pueblos. Durante la década del 1990, la crisis de precios de los productos tradicionales generó un proceso de diversificación del que INTA no estuvo ausente, y que en Misiones derivó en el nacimiento de la primera Feria Franca provincial en el año 1995, en Oberá.

Los Programas Pro Huerta y Cambio Rural tuvieron decisiva participación en la concreción de este proceso, que luego derivó en logros similares en muchos municipios de la Provincia.

La hora del mate

LA AGENCIA DE EXTENSIÓN de Ingeniero Jacobacci se inauguró el 31 de octubre de 1985. Fue un joven ingeniero el primer extensionista enviado por INTA para hacerse cargo del nuevo espacio, tan prometedor para un pueblo patagónico de solo 6.000 habitantes.

El objetivo fundacional era atender la lucha contra la desertificación y aportar tecnologías que permitiesen generar un sistema de producción social, económico y ambientalmente sustentable, dirigido sobre todo a pequeños y medianos productores de la zona.

Originalmente, el lugar era una oficina chiquita, de 6x4 m, construida en el patio de la municipalidad. Tenía una ventanita, un bañito, un escritorio, la máquina de escribir, un equipo de radio a válvulas, un termo y un mate. No importaba lo modesto de la infraestructura, el joven extensionista se había propuesto demostrar ser muy trabajador, darle empuje, estar a disposición y hacerla crecer.

El lunes posterior a la inauguración, en su primer día de trabajo, a las 10 de la mañana llegó un productor. Era importante porque era el primero en llegar, pero además era uno de los más grandes y prestigiosos del pueblo, le habían dado especiales referencias. El inteano estaba nervioso, sentía que aquella primera impresión valdría más que ninguna, y no sabía muy bien cómo atenderlo.

Le dio la mano, lo invitó a sentarse y corrió al bañito a calentar agua para convidarle unos mates. Para hacerlo, el ingeniero se había comprado un calentador eléctrico del tipo que se pone dentro del recipiente y electrocuta el agua.

DOTAS

S
d

a valores
a identidad
cultura

rias
a

DOTAS

Entre el apuro y los nervios, sin pensarlo, probó la temperatura del agua metiéndole los dedos. Le dio tal patada eléctrica que tiró el termo y se le rompió. Cuando recuperó el aire, se volvió al escritorio aún más nervioso, pero actuando como si nada hubiese pasado y con la firme convicción de disimular lo sucedido.

—¿Qué le parece, don, si tomamos unos mates?

—Nooo amigo. Mire— dijo mientras señalaba el reloj— a esta hora solo toman mate los vagos.



JACOBACCI, 30 AÑOS

En 2015 se celebraron los 30 años de la Agencia de Extensión de Jacobacci, dependiente de la Estación Experimental de INTA Bariloche. Allí se inauguraron nuevas instalaciones de la Agencia de Extensión, construidas en un terreno cedido por el municipio.

Luego de 30 años de crecimiento, persiste en el desafío de mejorar la calidad de vida del poblador rural a partir de un trabajo de base con las organizaciones locales, la producción ganadera, hortícola y forrajera, el manejo de los recursos naturales, el agregado de valor y la comercialización.

Una psicóloga de ciudad

EN COLONIA MOLINA, actualmente parte del departamento de Guaymallén, en la provincia de Mendoza, se trabajó desde 2004 y durante 10 años en un proyecto de desarrollo rural. Como parte del mismo, se hacían reuniones con la comunidad y allí surgían las muy diversas problemáticas de la zona: calles en mal estado, falta de alumbrado, olores nauseabundos derivados de un basural a cielo abierto, falta de agua potable, problemas en el cultivo de la batata, falta de oportunidades laborales de las mujeres, entre otras.

A las reuniones asistían madres con niños discapacitados, abuelos que se habían quedado solos, adolescentes embarazadas. La técnica del INTA percibía claramente el abandono social y la ausencia del municipio. Afortunadamente, en una etapa las distintas instituciones públicas comenzaron a sumar a su agenda el desarrollo rural, y así fue que en 2006 la Dirección de Salud Mental de la provincia de Mendoza decidió ocuparse de ello y designó a una psicóloga para trabajar en terreno. Contactaron al INTA seguros de poder, en conjunto, abordar mejor el contacto, las problemáticas, aceptación y necesidades de la gente que no estuvieran atendidas por otras vías. La integración fue muy bienvenida por el Director de la EEA, por lo cual llegaron al INTA para relacionarse con los proyectos existentes. Resolvieron integrarla al trabajo que se venía desarrollando en Colonia Molina... y desembarcó la psicóloga en el campo.

La técnica del INTA recuerda como “muy difíciles” las primeras visitas de la psicóloga, ya que tenía un perfil de profesional con poder económico muy alto. Llegaba en un auto de alta gama, con tacos de última moda, carteras brillantes,

OTAS
d
valores
identidad
cultura
5
OTAS

y se quejaba constantemente por el olor que había en la zona, derivado del basural cercano. Llegó el momento de presentarla a los productores.

—La licenciada es psicóloga, y ayudará al grupo con ciertos problemas que abarca el desarrollo rural, y que yo no tengo formación para trabajar —les explicó la profesional del INTA.

Todos los productores las miraron con mala cara.

—¿Qué nos ves, cara de locos a nosotros?— fue la reacción, inesperada por cierto.

—No crean —intervino la psicóloga—, mi Directora está más loca, que quiere que trabaje en desarrollo rural, y yo no sé ni dónde está el campo. Eso es lo loco.

Con la sonrisa de todos tras aquella respuesta, la psicóloga comenzó a demostrar que su apariencia era solo una externalidad de su trabajo, y que estaba decidida a apoyar y lograr mejorar las condiciones de vida de aquel grupo.

EL DESARROLLO RURAL

El desarrollo rural es un proceso. Se genera en el propio territorio, requiriendo tanto la activa participación de la población como el apoyo de agentes externos. De este modo, se busca perdurabilidad en las mejoras de las condiciones de vida, el cambio social y crecimiento económico de la comunidad rural, preservando el medio ambiente productivo y los recursos naturales.

Para este desafío, la preponderancia creciente que desde el INTA se viene dando a la práctica interdisciplinaria es notable, así como también a la equidad de género. Ambos se reflejan en la anécdota.

El equipo de Colonia Molina obtuvo grandes logros a lo largo de los años. Actualmente, se encuentra instalado y fortalecido un centro comunitario, con un médico de guardia 24 horas, contactos directos con el hospital más cercano, atención de discapacitados, plan de madres jóvenes, ayuda a abuelos, a niños con problemas de nutrición infantil, entre algunos de los proyectos que se iniciaron, concluyeron y se mantiene en la comunidad, después de que tanto el INTA como la Dirección de Salud Mental se retiraran.

dos y vivencia
nuestra histo

ANÉC

alor

nto

ulta

Recuerdos y
de nuestra h

ANÉC

valore

identida

Cuestión de nombres

EL DESARROLLO, la investigación y la innovación nunca fueron por sí solas las metas finales del INTA. El cumplimiento del proceso, el logro real en cualquier tecnología, se da cuando esta llega efectivamente al productor.

Con la vuelta de la democracia en 1983, uno de los desafíos que encaró la presidencia del INTA a través de una comisión creada para tal fin, fue la definición de cómo abordar de manera efectiva la transferencia de las tecnologías de productos: semillas, kits de diagnóstico, vacunas, entre las principales.

Las variedades de vegetales se manejaban con asociaciones cooperadoras y una serie de distribuidores autorizados que había promovido INTA, cooperativas constituidas para producir, multiplicar y comercializar semillas. Los fondos llegaban a la experimental, y de esa manera se financiaba el Programa de mejoramiento. Pero con las tecnologías del tipo vacunas o kit de diagnóstico, en las instalaciones de INTA no había plantas para producirlas, por lo cual la comisión comenzó un análisis comparado de cómo estaban transfiriendo esa tecnología en otros países desarrollados. Fundamentalmente, tomaron como referencia a Universidades de Estados Unidos.

Luego de un tiempo de análisis, llegaron a presidencia con la propuesta: que el INTA hiciera convenios con empresas privadas para realizar proyectos de investigación en forma conjunta y para transferirles, a través de licencias, esa tecnología. El informe proponía la creación de una oficina que se encargara de la relación con las empresas y los

grupos de INTA para formalizar contratos, la “Oficina de Gestión Tecnológica”.

El Presidente devolvió la propuesta muy conforme, pero con una observación que los autores no esperaban: “Hay que cambiar el nombre a la oficina, las siglas son OGT”. Tenía razón, no quedaba nada bien.

La segunda versión del proyecto propuso la creación de la “Unidad de Vinculación Tecnológica”.



PROMOCIÓN DE LA INNOVACIÓN TECNOLÓGICA

Un ex-investigador del INTA tuvo en claro la necesidad de una legislación que diera el marco jurídico a las actividades de transferencia de tecnología a través de las empresas. Ya fuera de INTA, fue quien introdujo en el Poder Legislativo el proyecto que llegó a ser la Ley de Promoción de la Innovación Tecnológica, número 23.877, a partir de la cual se volvió a recoger el nombre de Unidad de Vinculación Tecnológica. Por ella, hoy quedó sellado en todo el país el nombre de estas oficinas, que se llaman Unidades de Vinculación Tecnológica.

¡Puaj!

EN EL MARCO DE UN PROFEDER, en el año 2010 se daban charlas sobre Buenas Prácticas Agrícolas (BPA) a productores de la Colonia Frutihortícola de La Rioja.

En aquella época se sospechaba que en 2012 se exigiría el cumplimiento de BPA para acceder a determinados mercados y, dado que se hacía mucha verdura de hoja, en las capacitaciones se hacía especial hincapié en el tema inocuidad. Dentro de todas las prácticas para conservar el producto inocuo, es requisito mantener alejado a los animales domésticos del lote. Pero resulta difícil que el productor evite ser acompañado por sus mascotas y en los encuentros las rondas de trabajo suelen estar custodiadas por varios perros.

En una de las primeras charlas se encontraba presente un ingeniero agrónomo de la Secretaría de Agricultura. En un momento de distensión, el ingeniero se inclinó en medio de una plantación, cortó un pimiento rojo, maduro, y se lo llevó a la boca. Degustaba el primer bocado cuando vio al perro de uno de los productores levantando la pata y orinando sobre una planta de pimientos cercana.

—¡Perro asqueroso! ¡Y yo comiendo esto!— gritaba mientras escupía y su expresión de asco se transformaba en una inolvidable leyenda.

AS

valores
identidad
cultura

AS

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

valores
identidad
cultura

ANÉCDOTAS

PROFEDER

El Programa Federal de Apoyo al Desarrollo Rural Sustentable busca fortalecer el desarrollo con inclusión social, integrar las economías regionales y locales a mercados internos e internacionales y generar empleos e ingresos. En el caso de La Rioja, el trabajo en el cinturón hortícola de la capital provincial tiene como pilar el fortalecimiento de las organizaciones de pequeños y medianos agricultores. En estos últimos años, se destacan varios logros. Los productores conformaron la Cooperativa Cofrular, que nuclea a los productores frutihortícolas de la zona. En articulación con la Provincia, se llevó adelante el Plan Tomate, al que luego se le dio valor agregado a través del tomate disecado y una planta aún no inaugurada de tomate triturado. En el caso del Plan Melón, la Provincia financiaba manta térmica, plantines y agroquímicos, y en conjunto con INTA perfeccionó las técnicas de cultivo, mejoró las variedades más prominentes, el lavado y embalaje, y logró que la Cooperativa Cofrular dispusiera de un galpón de empaque.



*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

ANÉCDOTAS

valores
identidad
cultura

Rounds apícolas

LA PROMOCIÓN de la diversificación productiva y la búsqueda de alternativas para presentar a los diferentes sectores productivos es una característica del inteano. El análisis del territorio, el respeto por los saberes, va de la mano de un “buscar qué más hacer”. Esta particularidad inteana, agudizada en épocas de crisis, siempre está latente y conduce indefectiblemente al éxito cuando asoma entre los más jóvenes, con coraje y perseverancia.

Un poco así fue lo que sucedió en la Agencia de Extensión Rural de Las Breñas, en Chaco. Su jefe en la década de los 70 analizó la alternativa apícola, por las múltiples oportunidades que podía brindarle al sector productivo, con sus efectos directos e indirectos. Era un producto muy común para el uso hogareño, pero no explotado.

Desarrolló una propuesta de capacitación y trabajo que presentó a su Director, quien se la rechazó de plano y sin mucha discusión. Cosas que pasan. Como el jefe de Agencia no iba a bajar los brazos, dejó pasar un tiempo que aprovechó para capacitarse con los mejores referentes que el propio INTA tenía en el tema y volvió a la carga, hasta lograr la autorización para empezar a trabajar. Así, consiguió dar inicio formal a un programa de capacitación para futuros apicultores y/o difusores de la práctica. Logró instalar un grupo de apicultores breñenses y con su ayuda, diagramar el programa para toda la provincia de Chaco.

Un día, la realidad sorprendió su empeño: el capataz le avisó a la Dirección que en un área del campo experimental se había instalado un enjambre que no dejaba al personal de campo realizar sus actividades. Sabiendo que la cosa era crítica, el Director quiso poner a prueba a su jefe de extensión y le planteó que,

TAS

valores
identidad
cultura

TAS

si se animaba, capturase el enjambre. Por supuesto, el jefe de la AER aceptó, aun temiendo que fuera uno de los tantos africanizados que existían en la zona. Junto a su secretario, ataviados con el equipo, partieron rumbo al lugar en pos de su captura.

Para llegar al enjambre, había que dejar el vehículo en una calle interna y caminar unos 200 m por un terreno arado, removido. Lo hicieron y una vez en el lugar, iniciaron las tareas con las recomendaciones de manual: acomodaron el material de captura, probaron por última vez su equipo de protección e intentaron la extracción del enjambre. Fracasaron por fallas en la colocación del equipo de protección, terminaron en una carrera de 200 m llanos hasta llegar al auto. Unos minutos después, habiendo tranquilizado el entorno, solucionaron los ajustes de la protección y regresaron por un nuevo round, esta vez con éxito.

Luego de esta demostración de pericia y convicción, el Director autorizó iniciar un Programa de Capacitación y Organización de la Producción Apícola en el Chaco. Hoy, producto de la decisión de aquel jefe de AER, que superó la negativa, el enojo y hasta el riesgo, la apicultura en la provincia del Chaco es reconocida en el país.

APICULTURA EN CHACO

El Programa de capacitación desde Las Breñas, apoyado por la AER Resistencia, dio el puntapié inicial para el armado de asociaciones a lo largo y ancho de la provincia de Chaco. Se formaron líderes que desarrollaron su actividad desde distintas asociaciones y con el tiempo el Chaco inició un Plan Apícola sobre las bases de aquellas capacidades instaladas y la demanda de los productores. Actualmente, la actividad apícola provincial es reconocida en el país por su capacidad de producción y nivel de técnica organizacional. Este año, se ha avanzado en un trabajo articulado entre el Ministerio de la Producción del Chaco, la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE) y el INTA, para oficializar el dictado de la Tecnicatura Universitaria en Apicultura en General San Martín, aumentando las capacidades existentes y unificando criterios de procesos de producción.

Recuerdos y vivencias
nuestra historia

ANÉC
alor
ntic
ulta
Recuerdos y
de nuestra h
ANÉC
valore
cultura
identida
cultura

Pedro Picapiedras

UN INGENIERO, jefe de Agencia de Extensión en Gobernador Gregores, venía cosechando certera fama de rompedor de camionetas. En parte era justificada, ya que habitualmente no parecía notar cambios en el terreno que requiriesen leves movimientos del volante o modificaciones de velocidad. Lo apodaban “Pedro Picapiedras”, sobrenombre que se consolidó una jornada de 1991, cuando el volcán Hudson, en el sur de Chile, entró en erupción.

Los vientos provenientes del oeste formaron una pluma de cenizas sobre el territorio argentino que afectó severamente al norte y centro de Santa Cruz, ya que la ceniza era muy fina, dañina tanto para motores como para pulmones. Como siempre en la emergencia, los extensionistas de INTA salieron. Se dirigieron inicialmente a relevar la situación de pobladores y puesteros, muchos de ellos incommunicados. El ingeniero se subió a la vieja F100 y recorrió gran cantidad de estancias, en una jornada que parecía una noche permanente. El panorama era desesperante, con visibilidad casi nula a lo largo de la ruta, encontrando animales y personas desorientadas, algunas aterradas. El resultado de la campaña fue un exhaustivo relevamiento de la situación, pero que terminó con él internado por neumonía, y la camioneta fundida.

A pesar de su loable tarea, a partir de aquel día el sobrenombre “Pedro Picapiedras” lo adoptó definitivamente. El motor de la camioneta fue arreglado al poco tiempo, pero a eso le sumaron amortiguadores, cubiertas, llantas, tren delantero y otros detalles. Tanto se popularizó el apodo

as
ia
ÉC DOTAS
res
dad
ura
valores
identidad
cultura
vivencias
historia
DOTAS
s
ad
a

que, algunos años después, al incluirlo como coautor en una publicación le pusieron “Pedro” como nombre de pila.

Unos años después, a mediados de los ‘90, en plena crisis presupuestaria, llegó a la EEA Santa Cruz una flamante Chevrolet LUV. Si bien la lógica de la necesidad indicaba que debían asignársela a él, la lógica de la supervivencia del vehículo indicaba todo lo contrario. El Director asumió la responsabilidad y le asignó la camioneta, pero junto con una interminable lista de recomendaciones y amenazas. El feliz extensionista estaba decidido a cambiar su fama con el nuevo vehículo. Se puso más cuidadoso que ninguno: revisaba agua, aceite y presión de las cubiertas cada 48 horas, andaba despacio y bajaba aún más la velocidad cuando estaba por cruzar a otro vehículo en los caminos de ripio, por si levantaban piedras.

La primera salida a campo en la flamante Chevrolet fue a unos 30 km del pueblo, a una estancia de la zona. Salió despacito, acompañado por un becario. Faltando unos 10 kilómetros para llegar, pincharon una cubierta. Tenían una rueda de auxilio pero, en una actitud desconocida en “Pedro”, no quiso asumir el riesgo de una segunda pinchadura y decidió retornar. Ya llegando, bajando en zigzag por el cañadón, dos enormes avutardas levantaron vuelo lenta y pesadamente en contra de la pendiente del cañadón. Las opciones de maniobra con la LUV en esa bajada eran muy limitadas, y el encuentro entre la camioneta y las aves fue inevitable. Los dos “avutardazos” rompieron el parabrisas, torcieron el parante y desplazaron la puerta del conductor hacia atrás, que ya no abrió más.

De poco sirvieron las explicaciones y los testimonios del caso. El sobrenombre “Pedro Picapiedras” quedó inmortalizado.

Recuerdos y vivencias
de nuestra historia

valores
identidad
cultura

ANÉCDOTAS
VALORES

LA EXPERIENCIA DEL INTA Y LOS VOLCANES

Ante la actividad volcánica, el INTA presenta capacidad de acción en todas las etapas. Participa con sus técnicos en los Comités de Emergencia, colaborando con guías de recomendaciones para familias rurales y productores, relevamientos, la comunicación y logística. En estos casos, para los vehículos la principal recomendación es mantener limpios los filtros de aire de los motores, para evitar que se fundan, como sucedió en la anécdota.

Paralelamente, el trabajo del Instituto de Clima y Agua y todas las áreas agrometeorológicas del INTA, permiten una estimación de los desplazamientos de cenizas y su dispersión. Asimismo, se han realizado capacitaciones sobre el efecto de ceniza volcánica en la vegetación, basados en la experiencia de erupciones, estudios en Argentina y otras partes del mundo, análisis de las propiedades de la cenizas volcánicas, y procesos volcánicos en los Andes.



Recuerdos y
de nuestra h

ANÉC

valore
identida
cultu

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

valores
identidad
cultura

ANÉCDO

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

ÉCDOTAS

valores
identidad
cultura

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

ANÉCDO

valores
identidad
cultura

Un nombre muy familiar

HACE 15 AÑOS, una beca de la Comisión Fullbright de los Estados Unidos llevó a un investigador del INTA a radicarse durante tres meses en la Universidad de Hawaii, en el centro de investigación que el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA) tiene allí cerca. Recorría uno de los programas modelos en el mundo para el control de la mosca de la fruta.

Aquella Universidad representa un lugar emblemático para muchos investigadores y científicos, porque allí comenzó la historia de la técnica del insecto estéril (TIE). Sintéticamente, la idea pionera era luchar contra las plagas agrícolas introduciendo machos estériles en una población de insectos, que producirían huevos infértiles haciendo disminuir el número de individuos en la siguiente generación. Pocos años después de terminada la II Guerra Mundial, las islas del Pacífico fueron el sitio elegido para hacer las primeras liberaciones de moscas de los frutos esterilizadas mediante radiación gamma. Revolviendo entre los papeles de la Biblioteca de aquella Universidad, el investigador del INTA descubrió que en aquella época un panel de expertos de todo el mundo se había reunido allí con el objeto de estudiar el tema.

Navegando, extasiado entre los papeles que le relataban tanta historia, se maravilló cuando, entre aquellos expertos mundiales descubrió el nombre de Ewald A. Favret. Argentino. Inteano. Increíble visionario. Su lugar de trabajo llevaba su nombre. ¡¡¡Y había estado allí desde el primer día!!!

TAS

d

valores
identidad
cultura

TAS

INSTITUTO DE GENÉTICA EWALD A. FAVRET

En Argentina, en 1979 se publicó la primera mutación conocida en la Mosca del Mediterráneo, iniciando para el país un camino de conocimiento genético aplicado a la mejora del control de insectos plaga que en el mundo alcanzó una profundidad y extensión impensadas en aquellos años: la erradicación de la mosca del Mediterráneo mediante la técnica del insecto estéril se convirtió en un modelo global, y más de una docena de insectos plaga diferentes han seguido ese modelo. El INTA tiene como uno de sus históricos logros contar con un laboratorio pionero de insectos plaga desde los años 70.

Cuatro décadas más tarde y merced al trabajo de esos pioneros y de sus continuadores, el grupo de insectos del Instituto de Genética “Ewald A. Favret” (IGEAF) se ha transformado en referente mundial, contribuyendo con un abordaje multidisciplinario al conocimiento de insectos tanto plagas como benéficos pertenecientes a órdenes tan diversos como himenópteros, dípteros, lepidópteros, coleópteros, e incluso artrópodos no insectos (ácaros). Ello le permite hoy recibir y atender demandas de programas nacionales, como el de apicultura, y problemáticas territoriales como lo es el picudo del algodón para la región chaqueña.



ias
oria

ÉCDO
res
da
ura

y vivencia
de nuestra historia

ANÉCDO

valores
identidad
cultura

Inexperto

EN LA ZONA PERIURBANA DE VILLA MERCEDES, San Luis, un agente del INTA recién recibido comenzó su trabajo como flamante técnico del Programa Prohuerta.

En una capacitación en un comedor barrial, comenzó a hablar sobre Huerta Orgánica. Recién salido de la facultad, el ingeniero les explicaba muy convencido acerca de las ventajas de poner en marcha una huerta familiar, comunitaria, las ventajas económicas y la valiosa manera de garantizar la buena alimentación para todos. También, acerca de la necesidad de regular el agua, y mientras decía eso, escribió en el pizarrón su fórmula química, H_2O .

Finalizada la capacitación, al pedirles que llenaran cada uno su planilla, descubrió que solo dos personas entre toda su audiencia sabían leer y escribir. El resto, para firmar, puso su dedo.

Aquel cierre, impensado desde su inexperiencia, le abrió los ojos y le enseñó más de lo que podía imaginar. Sintió que acababa de agredirlos escribiendo en el pizarrón una fórmula tan básica para él y tan inentendible para ellos... ¿qué aspectos no había tenido en cuenta acerca de la comunidad antes de empezar a hablarles?. El profesional recuerda este hecho hasta el día de hoy, como una honda marca inicial en su vida profesional.

OTAS

S
d

valores
identidad
cultura

as

OTAS

Recuerdos y vivencias
de nuestra historia

valores
identidad
cultura

ANÉCDOTAS

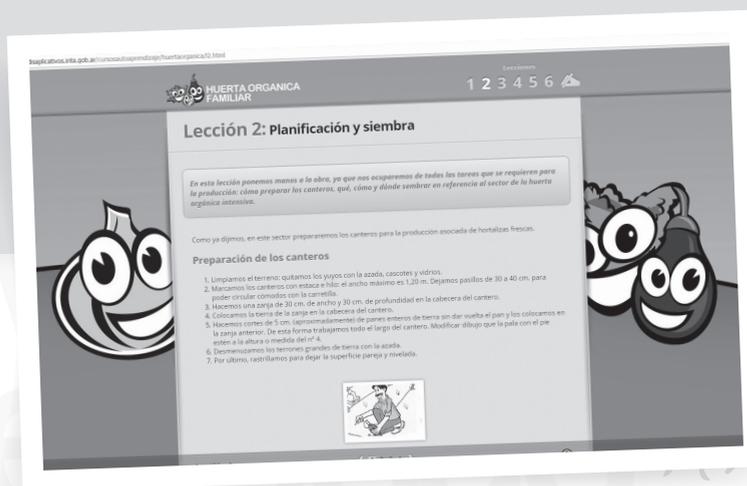
valores

HERRAMIENTAS DE COMUNICACIÓN

Muchas de las piezas comunicacionales que utiliza el INTA contienen gráficos, ilustraciones y fotografías que apuntan al autoaprendizaje, a proveer herramientas didácticas “paso a paso” y sobre todo, a facilitar la puesta en común de materiales en las comunidades.

Puntualmente sobre Huerta Orgánica, el INTA ha impreso y distribuido más de 15.000 ejemplares de material didáctico “La Huerta Orgánica Familiar”, a través de las coordinaciones provinciales de todo el país. Lo mismo en relación a temáticas como calendarios, el Pro Huerta en las escuelas, “mi huerta mi casa”, el agua, entre otros. Pro Huerta cuenta con una biblioteca virtual donde se encuentran disponibles en soporte digital muchos de los materiales didácticos que se editan. Además, la Coordinación Nacional del Pro Huerta participa del comité asesor del PROCADIS, abriendo una perspectiva de desarrollo amplio de cursos de distintas temáticas técnicas.

La plataforma de educación a distancia PROCADIS ofrece cursos gratuitos on line para productores, que también pueden visualizarse desde dispositivos móviles.



Recuerdos y vivencias
de nuestra historia

ANÉCDOTAS

valores
identidad
cultura

El corte máspreciado

EL INVIERNO DE 1987 venía muy húmedo en el sur, había llovido y nevado bastante.

Una mañana, ya cerca de las nueve, cuatro técnicos tenían que ir a cortar pastura. Daba la sensación de que había deshielo así que, entre mate y mate, en el viaje se lamentaban sobre cómo iban a mojarse con tanta humedad en el campo. Haciendo algunos dibujos raros por el camino del gasoducto llegaron hasta los potreros. Encararon la huella con destino al tráiler.

“El gordo” manejaba la 139. Llegaron hasta la única laguna que había en la huella, que tenía un escape bastante obvio, cortando campo hacia la izquierda. Pero el gordo encaró e hizo esas preguntas que se hacen no para preguntar, sino para tomar envión: “¿Pasa?”. Y antes de escuchar palabra, él mismo se alentó: “¡Pasa!” poniendo primera y acelerando firme. Listo, se encajó hasta el diferencial.

Caminaron cuatro kilómetros cortando campo hasta la ruta 3. Hicieron dedo para llegar a Río Gallegos, y estuvieron en la Estación al mediodía. Necesitaban conseguir un vehículo doble tracción para sacar la camioneta y, por supuesto, cumplir con el objetivo de hacer el corte de pasto.

Así que al día siguiente, partieron al rescate en una camioneta negra 4x4 F150 del Consejo Agrario. Le pusieron un cable y la negra tironeó echando humo y barro para todos lados, hasta enterrarse completamente. La 139 hacía sopapa en el fondo del charco. Otra vez, pero ahora dejando dos vehículos atrás, caminaron los cuatros kilómetros de campo y se fueron a hacer dedo a la ruta 3 ¿Y ahora qué?.

AS

valores
entidad
cultura

AS

Tuvieron que enfrentar el desafío de contarle el problema al Director. Era peor que haber caminado en el campo las dos mañanas de agosto. Estaba enojado, indignado con ellos. Tanto, que cuando llamó a un oficial del Ejército pidiendo auxilio le dijo:

—¿General? ¿Me podés ayudar a sacar a unos pelotudos del barro?

Al otro día, llegaron al ensayo en un Unimog del Ejército. El Unimog, un camión de tracción permanente en las cuatro ruedas, logró el cometido de desenterrar a los dos vehículos del barro. Pero lo más importante, lograron cortar las tan preciadas muestras de pasto, con la ayuda del conscripto.



MEDIR PASTURAS

Los investigadores realizan mediciones de pasturas para evaluar altura, cantidad, densidad y foliosidad. Sobre las mediciones de disponibilidad forrajera se toman decisiones productivas y se planifica a corto y mediano plazo. El muestreo de disponibilidad más directo y preciso es el corte.

La pelea de Monzón

UN JOVEN INGENIERO llegó a trabajar a la Estación Experimental del INTA Mercedes, Corrientes, en el año 1977. Con el impulso del arranque y a pesar de la escasez de recursos técnicos y económicos, asumió con perseverancia el desafío de dar mayor difusión a los conocimientos de la institución en la comunidad.

En aquellos años no había televisión en la zona y el medio de mayor alcance era la radio. Hizo las gestiones para que “LT42 Radio del Iberá” le cediera un espacio diario a las 6 a.m. y lo logró sin problemas. Así, comenzó un programa radial con importante llegada, dedicado a dar a conocer las actividades del INTA y brindar consejos e información a los productores de la zona.

Al poco tiempo, se enteró de que iba a pelear el boxeador Carlos Monzón por el título mundial, a quince rounds. Todos escucharían la pelea por radio, entonces se le ocurrió llevarle a su Director una propuesta publicitaria.

—Aprovecharíamos la transmisión de la pelea para difundir masivamente a la gente en la zona, en los segmentos publicitarios entre rounds, consejos del INTA —explicó entusiasmado.

El Director se encantó con la idea, y comenzaron a bosquejar frases para cada una de las tandas. Una por round: “Para mejorar la calidad de su forraje, el INTA sugiere suplementar con harina de hueso y sal”; o “el INTA recomienda estacionar el servicio entre octubre y diciembre”. Así siguieron imaginando... Hasta que el becario le explicó que, a diferencia del programa de radio, estos espacios no serían gratuitos.

DOTAS

S
ad

a valores
identidad
cultura

cias
ia

DOTAS

El Director lo pensó mucho, porque el presupuesto estaba realmente acotado. Pero la insistencia y los argumentos del becario sobre la gran oportunidad que representaban los 15 rounds con toda la gente de la zona pendiente de la radio, lo llevó a aceptar, sin antes advertirle: “¡Mejor que salga todo bien!”

Para desgracia del joven becario, Monzón ganó por knock out en el tercer round. El país entero festejaba, pero había en Mercedes dos argentinos que parecían no estar tan contentos:

—¿Y ahora quién va a pagar los 13 rounds sin haber pasado la publicidad? —se lamentaba el Director.

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

valores
identidad
cultura

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

ANÉCDOTAS

valores
identidad
cultura

*s y vivenc
a historia*

es
dad
ura

AUSTERIDAD Y PAUTA

Hubo épocas que muchas experimentales recuerdan en la historia del INTA porque solo se andaba en bicicleta, ya que no había presupuesto para combustible, o ni siquiera vehículos. Pensar en una “pauta publicitaria” era un lujo para una institución en ese contexto.

Por resolución de su Consejo Directivo, el INTA ya no paga por pauta publicitaria. Para sostener presencia en los medios masivos de comunicación, la institución ofrece contenidos.

Disciplinamiento

EN EL AÑO 1979 La Estación Experimental Agropecuaria El Colorado, en Formosa, incorporó a 10 técnicos de entre 26 y 31 años. En aquella época oscura, había firmes criterios sobre “buen ciudadano” y también sobre “buenos técnicos”.

Aquel Director veía complejizada su tarea con técnicos jóvenes, y utilizaba un método bastante “curioso” para controlarlos. Se comunicaba todas las noches con las autoridades, y dependía del nivel de la bajada de línea de la autoridad con la que hablaba, éstos llamaban al técnico, que se sentía vigilado por toda una matriz, ya no solo por un jefe. Cuentan que hasta la Liga de Madres llamaba si había un comportamiento considerado indecoroso, o para cuestiones de trabajo se comunicaba el Director Regional, o el Consejo Regional... así sucesivamente, según la disciplina de *aggiornamento* aplicable. Existían líneas de autoridades completas informadas de las actividades, educación y adaptación de los incorporados.

Con la llegada de la democracia, en 1983, recuerdan al Director añorando viejos tiempos. Por su parte, muchos de aquellos técnicos lograron crecer y desarrollarse repitiendo el ejercicio de ir en sentido contrario de todas las recomendaciones recibidas por aquel entonces.

OTAS

S
nd

valores
identidad
cultura

ias

OTAS

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

valores
identidad
cultura

ANÉCD

LA INTERVENCIÓN MILITAR DEL INTA (1976-1983)

La historiadora Cecilia Gárgano a partir de su tesis doctoral reconstruye tanto la historia del terrorismo de Estado dentro del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria como los cambios en las agendas científicas de investigación que produjo la dictadura cívico-militar en el organismo. Ese trabajo titulado “La trayectoria institucional del INTA entre 1973 y 1983. Intervención, violencia estatal y apropiación de conocimiento científico”, desembocó en un **convenio firmado entre CONICET e INTA** en el que las instituciones se comprometieron con la lucha por la memoria y contra la impunidad por las violaciones a los derechos humanos.

os y viven
tra histor

ÉCD

res

cultura identidad
cultura

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

valores
identidad
cultura

ANÉCDOTAS

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

ANÉCDOTAS

valores
identidad
cultura

valores
identidad
cultura

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

ANÉCDOTAS

valores

El famoso Topo

HACE MUCHOS AÑOS, para hablar por teléfono se dependía de una operadora que comandaba las llamadas a través de muchos cables que se enchufaban en un tablero. En Ingeniero Jacobacci, había que ir a la Unión Telefónica a pedir la llamada y esperar que la telefonista estableciera la comunicación. Si a las 4 p.m. no se había podido establecer la llamada, se cortaba el circuito y había que regresar al día siguiente.

Un agente de INTA recién llegado a la flamante Experimental llegó a pedir una comunicación. Estacionó la Dodge institucional en la puerta, entró y se sentó a esperar su turno, junto a varias personas. De repente, entró un señor y preguntó:

—¿El señor del INTA está acá? Porque vi la camioneta en la puerta.

—Soy yo —se identificó enseguida el inteano.

—Quiero hablar con usted porque tengo un plantel de frisonas. Y un tambo, estoy trabajando intensivo y quiero analizar el tema carne —le explicó el hombre.

Para el extensionista era como un sueño. En la meseta patagónica, encontrar un productor con semejante desafío siendo él recién llegado, era “como ganar la lotería”, pensó. Conversaron muy entusiasmados y lo invitó a pasar por la oficina para continuar la charla. Cuando se retiraba de la telefónica el gran productor, el agente del INTA notó que más de uno de los presentes en la sala de espera esbozaba una sonrisa, que amablemente devolvió.

Al poco tiempo, extrañado porque el productor no se acercaba a la oficina, comentó lo sucedido y se enteró de que en realidad era “el Topo”, el loco del pueblo. Andaba dando vueltas y al ver la camioneta del INTA, se mandó con su delirio, en el que el agente había picado de inmediato.

También, supo que no era el único y que “el Topo” ya era muy famoso. Hasta había sacado un crédito personal en el Banco. Al no responder con sus obligaciones, el Gerente lo intimó con un telegrama: “(...) intímole regularice deuda en plazo de 48hs. Caso contrario, ejecutaremos (...)”. El Topo, inimputable e inembargable, contestó sin titubeos: “Sr. Gerente, si tiene que ejecutar, ejecute. Cariños. Topo”.

Recuerdos y vivencias
de nuestra historia

valores
identidad
cultura

ANE

valor

Recuerdos y vivencias
de nuestra historia

identico

ANÉCDOTAS

Recuerdos y v
nuestra his

ANÉC

alores

ntidad

cultura

UN DELIRIO NO TAN DELIRANTE

Las ovejas frisonas se importaron a Argentina en la década de 1960. La raza tiene gran difusión en el país, particularmente para producción láctea.

El “delirio” del Topo no era inexacto ya que, en los sistemas lecheros, la producción de corderos reviste importancia por el aporte que representa la carne sobre los ingresos totales generados por la explotación.

De hecho, en la EEA INTA Chubut se ha realizado un trabajo intenso sobre aspectos productivos de la raza ovina en formación Frisona x Texel, con doble propósito de leche y carne.

Abarcativos

A FINES DE LA DÉCADA DE 1990, un Director del INTA fue convocado por el Poder Ejecutivo Nacional para ocupar un cargo en otro organismo. Una de sus primeras funciones fue presentarse en el Ministerio de Economía a “pelear” el presupuesto. Cuando las autoridades de este le iban exponiendo los temas para analizar y discutir, iba opinando acerca de los incisos, los componentes, los desembolsos, a un punto tal que aquellos se sorprendieron del conocimiento que tenía este acerca de la Ley de Administración financiera y de su funcionamiento.

—¡La verdad es que nos sorprende su sapiencia! Pocos organismos tienen funcionarios con tanto conocimiento como el suyo acerca del presupuesto.

—Yo en realidad vengo del INTA, donde trabajé muchos años, y ahora pedí licencia para ocupar este cargo— aclaró.

El representante de Economía sonrió, entendiendo de dónde venía tanto saber.

—El INTA. Interesante institución, lo único que le falta es emitir moneda— ironizó el funcionario.

DOTAS
es
lad
ira
valores
identidad
cultura
vivencias
storia
DOTAS
d
n

AUTARQUÍA

El INTA se rige por su Ley orgánica y decretos reglamentarios, siendo uno de los Organismos autárquicos del Estado nacional, respondiendo así a las exigencias de acción directa y ágil en el servicio y atención al productor, la investigación y la innovación. Para lograrlo presupuestariamente, según dispone la Ley 25.641, recibe el 0,45% del valor total CIF de las importaciones.

Los resultados logrados por el INTA son de extraordinaria trascendencia para la economía de la nación. Un estudio del Instituto de Economía del INTA estima que, tomando solamente 4 tecnologías desarrolladas por el Instituto, por cada peso del presupuesto del INTA, el Estado argentino recupera 10.

Recuerdos y vivencias
de nuestra historia

valores
identidad
cultura

ANÉCDOTAS

valores
da
ura

Recuerdos y vivencias
de nuestra historia

valores
identidad
cultura

valores
identidad
cultura

Recuerdos y vivencias
de nuestra historia

valores
identidad
cultura

ANÉCDOTAS

valores
identidad
cultura

valores
identidad
cultura

valores
identidad
cultura

Recuerdos y vivencias
de nuestra historia

ANÉCDOTAS

valores

Inteano perdido

CUANDO UN EXTENSIONISTA pasa muchos años en una región, ha llegado a explorar paisajes para la mayoría desconocidos. Está familiarizado con su territorio como con el living de su casa. Tal vez por eso, en la mayoría de los casos, las familias de los inteanos e inteanas sienten al INTA como una familia “comunal”, una especie de extensión de su propia casa.

En la Agencia de Extensión Rural de San Martín de los Andes, había un extensionista mentado por su conocimiento de recursos naturales y su conocimiento territorial de la provincia de Neuquén y Río Negro. Cuentan sus colegas que viajar con él era fantástico, describía a la perfección los caminos, los ambientes: piedra por piedra, mata por mata, vertiente por vertiente.

Una noche de octubre, su esposa preocupada inició una de las búsquedas más desesperantes que se recuerdan en el INTA. El extensionista no había regresado de un relevamiento a una estancia de la zona, cerca de San Martín de los Andes. Ni él ni el propietario respondían los teléfonos, no se sabía nada de ellos.

Pasada la medianoche, el jefe de la agencia y un vecino entraron a la estancia. La camioneta del INTA, cerrada con llave, nadie aparecía... el casco cerrado, ni un alma. La mujer hizo la denuncia y la policía intervino de inmediato. Era inconcebible que se perdiera, no podía pasarle a él.

De a pie, la policía iba cortando rastro en una y otra dirección, sin éxito. 3.30 a.m., nadie dormía, aún sin novedades. A las 5, la noticia de la desaparición había corrido, y

OTAS

S
d

valores
identidad
cultura

ias

OTAS

la familia del INTA se hizo presente: en la oficina estaban absolutamente todos los compañeros de la Agencia de Extensión de San Martín de los Andes. También la esposa del extraviado, y la del jefe, que le hacía compañía. Y su padre, de noventa y pico de años, que imaginaba “a mi hijo se lo han llevado los chilenos”.

El Jefe había despertado al guardaparques del Parque Nacional Lanín y dado aviso a Defensa Civil. Cuando salió el sol, había unas cuarenta personas concentradas en la estancia y dedicadas a la búsqueda: Policía de Neuquén, Defensa Civil, Ejército Argentino, Agencia del Parque Lanín, Agencia de Extensión y personal de la estancia. El operativo en marcha contemplaba cartografía, GPS, gente caminando, gente a caballo, ambulancia, director y policía en las radios manteniendo la comunicación con las brigadas. En un momento, el comisario de la policía de Neuquén anunció con solemnidad:

—En un momento —mientras hacía girar el índice de su mano derecha— ta ta ta ta ta...helicóptero.

Pasaban las horas, y nada. Los policías de a pie, que habían entrado al campo 1 a.m. seguían cortando rastro y hasta parecía que lo hacían en la dirección correcta. A las 10, se escuchaba el “ta ta ta ta ta” anunciado, el helicóptero se había sumado a la búsqueda. A esa altura los comentarios y especulaciones empezaban a correr: cazadores furtivos, se cayeron al agua, se desbarrancaron, un encuentro con algún bicho, puma o jabalí. Nunca que pudiera perderse, era el experto.

Al medio día llegaron las buenas noticias. Los habían visto caminando en un descampado, y se habían podido comunicar por celular. A todos les volvió el alma al cuerpo. Siendo las 13.30, el extensionista y el dueño del campo llegaron al centro del operativo y relataron lo sucedido: se encontraban en el cerro cuando hubo un cambio brusco

de temperatura y vientos fuertes. Decidieron el descenso al ver el violento cambio de clima, pero cuando se encontraban en el bosque de lengas la situación se hizo todavía más extrema. Los sorprendió la noche y la orientación se volvió imposible, ya que GPS y celulares no funcionaban en el bosque. Cuando amaneció, emprendieron la caminata de regreso con algo de dificultad, por el cansancio de dormir a la intemperie, y recién al llegar a un claro pudieron llamar por celular. Nunca imaginaron tamaño operativo de búsqueda iniciado por su familia extendida de INTA, y hasta afirmaban:

—¡No era para tanto!

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

valores
identidad
cultura

ANÉCDOTAS

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

ANÉCDOTAS

valores
identidad

ESTANCIA QUILQUIHUE Y LA PREVISIÓN

La estancia Quilquihue se encuentra en el departamento del Lago Lácar, provincia de Neuquén. La anécdota tiene lugar en el cerro Lolog, a 1.600 m de altura. El lugar donde hicieron noche está distante en línea recta a 20 km del aeropuerto Chapelco, ubicado con el límite de Coyunco. La previsión de ambos fue lo que los salvó de una hipotermia, al igual que saber cuándo detenerse. Además del abrigo adecuado, habían llevado algo de comida y fósforos con los que pudieron hacer fuego con leña de lenga, lo que permitió que se protegieran de las temperaturas que habían llegado a bajo cero, con ráfagas que superaron los 60 km por hora.

cultura

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

valores
identidad
cultura

ANÉCDO

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

ÉCDOTAS

valores
identidad
cultura

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

ANÉCDO

valores
identidad
cultura

Todas chanchas

UN AGENTE DE BELLA VISTA, en Corrientes, motivado por su trabajo con los productores e inquietudes que venían conversando, generó un proyecto de cría porcina con maíz. “Cerdo de categoría”, decía entusiasmado.

Por intermedio de su Director, el agente llegó a contactar a un ingeniero de Las Breñas, Chaco, para que lo ayudase en el proyecto.

—¿Cuántos chanchos necesitás? — se ofreció el breñense.

—Mi proyecto es con veinte chanchos ¿Dónde consigo los veinte más representativos?

El ingeniero lo referenció y guió rápidamente, y comenzaron a trabajar sobre la alimentación, para hacerla siempre en base a maíz, también en la construcción de porqueras techadas, la conformación de los grupos de madres y padrillo. Todo avanzaba muy bien y la logística se iba resolviendo entre todos. Lograron un crédito para veinte madres con dos padrillos, con gran entusiasmo de todo el grupo de la Agencia.

Debían buscar los animales en un camión institucional, con tres empleados del INTA. El encargado les había cargado los chanchos con la planilla para presentar en el control de seguridad y al llegar, el policía les solicitó la guía.

—Acá tiene, oficial. Nosotros somos del INTA.

El camión estaba pintado de celeste y blanco, y era muy conocido en toda la región como “el camión del INTA”.

—¿Pero lo de ustedes no era veinte hembras y dos machos? —los increpó el policía, que tenía claro control sobre lo que habían ido a buscar.

TAS

d

valores
identidad
cultura

TAS

—Sí ¿por qué?

—Porque traen en su camión veintidós hembras, son todas hembras —decía mientras le mostraba la planilla que acababan de entregarle.

—¡No puede ser! ¡¡¡Nos dieron todas hembras!!!

Los estaban esperando como los chicos a los Reyes Magos ¡no podían llegar con todas hembras! Así, decidieron regresar a la Experimental con todas las chanchas. Tuvieron que amanecer en un galpón, les dieron allí un lugar para dormir. Al otro día les pidieron perdón, lo llamaron al Director, quien puso todo en orden rápidamente. Les entregaron los padrillos y al fin pudieron dirigirse a destino con las familias porcinas completas.

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

valores
identidad
cultura

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

ANÉCDOTAS

PROYECTOS DE CRÍA PORCINA

En Argentina la producción porcina es una actividad tradicional que se presenta con fuerte potencial de crecimiento. Actualmente, está más desarrollada en la zona pampeana concomitante a grandes áreas de producción ganaria, desarrollo industrial, cercanía de los puertos y de las grandes ciudades que acusan un mayor consumo.

En el NEA y NOA y las provincias Preandinas, trabajan en diversos proyectos de experimentación adaptativa para validar tecnologías, generar conocimientos apropiados en el territorio sobre la utilización de recursos alimenticios no tradicionales que impliquen su procesamiento y caracterización nutricional, como también la generación de diseños y validación de modelos de instalaciones usando los materiales propios de cada zona, que impliquen una baja inversión y mejoren los índices productivos.

*Recuerdos y
de nuestra historia*

ANÉC
valore
entida
cultura

Reunión en el aeropuerto

A LO LARGO DE SU HISTORIA, el INTA ha tenido inquebrantables vínculos de nobleza entre Directores Regionales, Nacionales y de Experimental, y a su vez con los agentes a cargo, los cuales han generado redes capaces de sostener muchos embates. Reducciones presupuestarias, cambios de rumbo, proyectos privatizadores y de intervención... muchos han sido los momentos críticos a lo largo de 60 años.

Una de las grandes virtudes de un Director de Experimental es el conocimiento y la confianza de su gente. Pero especialmente, el coraje para defenderla. En el caso de Balcarce, en los inicios de la Dictadura Militar, cuando hubo una drástica reducción de personal en todo el INTA, el Director de la Experimental fue convocado a una reunión con gente de la Dirección Nacional en el aeropuerto de Mar del Plata. Venían a informarle la cantidad de agentes de los que debía prescindir. La reunión fue tan breve como contundente su reacción.

—La Estación no puede prescindir de ninguno de sus empleados. En todo caso, prescindan de mí. Pongo a disposición de ustedes mi renuncia.

as
ia
ÉC DOTAS
es
dad
ura
valores
identidad
cultura
vivencias
historia
DOTAS
s
ad
a

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

valores
identidad
cultura

ANÉCDOTAS

valores

UNIDAD INTEGRADA DOMINGO PASQUALE

En junio de 2014, se realizó un acto en donde la comunidad presenció la imposición del nombre “Ing. Agr. Domingo R. Pasquale” a la Estación Experimental Agropecuaria Balcarce.

El ingeniero Pasquale fue el Director de Balcarce que más tiempo estuvo en el cargo, comenzó en 1952 y se retiró en 1978 (el INTA se creó en 1958). Gracias a su capacidad de conducción y liderazgo, y al apoyo con el que contaba de quien fue su Director Nacional, el crecimiento de Balcarce durante ese período fue enorme. Entre otras cosas, en ese período se inauguró el barrio de viviendas del personal, se construyeron más de la mitad de los edificios de trabajo, servicios e investigación de la EEA, y la primera Facultad de Agronomía. Durante su dirección, se incorporó y se formó en el exterior muchísima gente, con lo cual se crearon casi todos los grupos de trabajo que llegaron a nuestros días. Fue posible la instalación de la Facultad de Agronomía en el predio de la EEA, lo cual ha hecho de la Unidad Integrada Balcarce (UIB) la pionera en lo que refiere a unidades integradas entre el INTA y las universidades.



*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

ANÉCDOTAS

valores
identidad
cultura

El Papá Noel del INTA

EL INTA CASTELAR tiene en su estructura un Jardín de Infantes y guardería que funciona desde hace décadas, acercando la formación inicial al lugar de trabajo. De hecho, muchos de los agentes que hoy trabajan en INTA, se criaron bajo los cuidados de aquellas maestras mientras sus madres o padres trabajaban en el Instituto.

Hay espacios y costumbres que parecen no cambiar con el tiempo. Los juegos en el puente de glicinas detrás del comedor, el castillo del campanario, el armado de chozas en el cañaveral y la casa de muñecas fueron juegos de los padres en su niñez y son, para quienes trabajan en INTA hoy, también los juegos de sus hijos. También se mantienen a lo largo de los años los “correos de madres”, ni más ni menos que el hábito recurrente de enviar documentación entre institutos siempre a través de alguna mamá o papá y en horario de almuerzo, para darle la oportunidad de pasar por el jardín a espiar un minutito a sus hijos.

Siempre a fin de año llegaba Papá Noel a visitar el jardín y repartir regalos. El Negro era uno de los “actores” más convocados para representarlo, porque hacía reír mucho a los chicos. Era un Papá Noel muy especial y sorprendente, que algunos años llegaba a caballo, otros en tractor, en carreta, en camioneta... y se vestía con felpa roja, aún en pleno diciembre. Una vez, repartiendo regalos, se agachó y se le corrió el pantalón. Los chicos, rapidísimos, instalaron una definición inolvidable:

—Papá Noel del INTA es negro y usa jeans.

TAS

valores
identidad
cultura

TAS

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

valores
identidad
cultura

ANÉCDOTAS

EL JARDÍN DE INTA CASTELAR

Dentro del predio del INTA Castelar, desde principios de la década de 1970 funciona el área de cuidados y recreación infantil, que contempla actualmente el Jardín de Infantes y el Centro de Cuidados Complementarios, destinado a otras edades o al funcionamiento fuera de horario de otras instituciones. Es para hijos del personal, y funciona como escuela regular durante el invierno y colonia en el verano.



*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

ANÉCDOTAS

valores
identidad
cultura

Pato de uñas afiladas

EN FORMOSA, en la Estación Experimental Agropecuaria El Colorado, un caluroso octubre un grupo de extensión estaba capacitando en una modalidad turística dentro del Turismo Rural no tan usual: el ciclo- turismo.

El grupo de ciclistas contaba con asistencia de un vehículo de apoyo, también de INTA. El vehículo llevaba material de primeros auxilios, comida y bebidas, previendo alguna situación de cansancio por el calor o algún accidente, pero también un acoplado para cargar bicicletas y demás elementos de previsión mecánica.

En El Desaguadero, colonia mixta de comunidad toba, criollos e inmigrantes de origen europeo, se asaron hamburguesas, de postre pomelos y moras de los árboles del patio de la familia anfitriona... comieron liviano y luego continuaron el raid. El grupo de apoyo iba repasando los hitos del pacífico recorrido turístico: el nacimiento del riacho El Bellaco, que forma una laguna con un paisaje llamativamente hermoso; la conjunción del agua, un ranchito de palmas y enchorizado, un monte majestuoso enfrente; el silencio solo roto por la fauna, aves y monos; la seguridad y la calidez de la gente que habita el lugar... serían los ejes del proyecto.

El siguiente punto de encuentro con los ciclistas era un cruce de caminos, cerca de la casa de un señor que trabajaba en INTA. El anfitrión esperaba al grupo de apoyo en el medio de un calor agobiante, que combatían con tereré bien fresco, sentados bajo un árbol y conversando un poco. Criaba chanchos, gallinas y patos. El extensionista observó

TAS

valores
identidad
cultura

TAS

a los patos, porque el más grande de los machos perseguía encarnizadamente a uno más joven, y el dueño de casa notó que le llamaba la atención.

—¿Sabe que el pato grande puede matar al otro? Son bravísimos estos animales cuando pelean. Y a los gallos los corren, inclusive a uno que se le enfrentó lo terminó matando.

—¿Si? ¿Tan bravo el pato? —preguntó incrédulo.

Al ver la sorpresa y el interés del extensionista siguió contando, con muchos más detalles de los que su invitado en realidad esperaba.

—El gallo trató de espolearlo...y alguna vez lo logró. Pero el pato lo esperaba con el pico bajo y cuando se le dio la ocasión lo agarró de la cola y con las uñas de las patas lo lastimó, le sacó las tripas al aire y lo mató.

—Pero... — azorado por la dramática narración el extensionista no sabía ni qué acotar —¿era de riña?

—No, no, uno común. Pero hace un tiempo yo tenía prestado un gallo de riña. Un día se enfrentó al pato. Usted viera...qué pelea.

—No. Ni me imagino —tan defensor de los animales que era, cómo había terminado en medio de semejante diálogo.

—El gallo lo enfrentó y lo chuceó varias veces en la cabeza. Incluso lo hizo sangrar por varias partes. Pero es duro el pato y aguantó. En un momento dado, en que el gallo se descuidó, el pato se le prendió con el pico de un ala. El gallo no se rindió y picoteándole la cabeza que sangraba por varias partes, logró soltarse.

—Menos mal— se alivió el extensionista.

—No se crea... Momentos después el pato medio agazapado, en un descuido se le subió encima y aplastándolo se aprontó a destriparlo con sus afiladas y terribles uñas, pese a que el gallo no se rendía y con el cuello ladeado siguió picoteándolo.

Rec
de n

ANE

Va

ider

cu

—¿Y lo mató? —preguntó, ya resignado a un final trágico.
—No —respondió por fin tranquilizador el granjero —
Ahí actué yo y los separé.



TURISMO RURAL E INTA

El INTA acompaña y promueve proyectos de Turismo Rural desde que la modalidad comenzó a desarrollarse en el país, entendiéndolo como una contribución al desarrollo territorial, ya que dinamiza las economías regionales.

Donde hay actividad turística, hay trabajo local. Los técnicos de turismo rural se reúnen anualmente desde 2006 (RAT- TUR) para el intercambio y construcción de conocimiento de experiencias de turismo rural acompañadas por el INTA a través del Programa Federal de Apoyo al Desarrollo Rural Sustentable (PROFEDER).

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

valores
identidad
cultura

ANÉCDO

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

ÉCDOTAS

valores
identidad
cultura

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

ANÉCDO

valores
identidad
cultura

Deber cumplido

ANUALMENTE, el INTA realiza en distintos puntos del país su megamuestra, el INTA Expone. Son exposiciones que duran 3 o 4 días y tienen como eje la actividad productiva de la región en la que se desarrollan. En 2012, se realizó en el corazón del Valle de Lerma, en la ciudad salteña de Cerrillos, en un predio de 27 hectáreas al que asistieron unas 150 mil personas.

La infraestructura en el período de armado requiere una logística que comienza con mucha antelación e implica desde la instalación de redes de telecomunicaciones hasta los detalles de ambientación. En Cerrillos, era tanta la cantidad de vehículos institucionales dedicados al armado que la noche previa a la inauguración el Director Nacional, a fin de facilitar la operatoria, el monitoreo y control, prohibió el ingreso al predio de todos los autos. El Coordinador de Seguridad e Higiene de la muestra era el responsable de velar por el cumplimiento de la orden.

Siempre se dispone una carpa para autoridades, que se utiliza como base, desde la que van y vienen directores y presidente, recorriendo, acompañando a referentes de otras instituciones y gobiernos provinciales y locales, realizando encuentros de prensa, etcétera. Hacia allí iba el presidente del INTA, en el auto con su chofer, cuando el coordinador lo detuvo y le impidió el ingreso con el vehículo, tal como le habían indicado.

—¡Pero vengo con el Presidente! —insistía el chofer, sorprendido por la firme negativa del compañero.

—Ya sé que es el Presidente —le explicaba el Coordinador—.

Con más razón, tiene que dar el ejemplo. Yo tengo que cumplir con mi trabajo.

Así que el jefe le hizo caso, e indicó pegar la vuelta, derecho al estacionamiento general. Finalizado el INTA Expone, en la noche de cierre, el Coordinador recibió de manos del Presidente una distinción especial por el efectivo cumplimiento de su tarea.



INTA EXPONE

Con entrada libre y gratuita y propuestas para todas las edades, INTA Expone busca reunir y mostrar el gran potencial tecnológico, productivo, ambiental y social de las provincias, distinguiéndose como una muestra no comercial. Participan profesionales, prensa, estudiantes, productores y familias. Se vive un clima de encuentro, muchísimo trabajo, y también celebración por la puesta en valor de los avances y desarrollos propios de cada región que el Instituto presenta durante las Expos.

El primer INTA Expone se realizó en octubre de 2004, en INTA Oliveros. En aquella oportunidad, resultó un éxito haber compartido el encuentro con 12.000 visitantes. El récord se alcanza año a año, llegando en 2015 a recibir a 220.000 personas.

Extensión hasta el fin del mundo

EN 1990, la AER Río Grande había estado sin profesional por casi tres años. Por ese entonces, Tierra del Fuego todavía era Territorio Nacional y la unipersonalidad caracterizaba a la mayoría de las unidades de la Patagonia Austral.

Aquel año, llegó un profesional a hacerse cargo de la Experimental, en un contexto de tanta racionalización que arribó con el temor de volver a dejar la unidad totalmente vacía. Pero con él, llegó luego el Programa Cambio Rural y la posibilidad de que, si se conformaban grupos, las unidades recibirían el presupuesto necesario para sobrevivir. Así, el profesional se transformó en el promotor- asesor del primer grupo ganadero de Tierra del Fuego, bautizado Ecotono I.

El trabajo asignado fue el relevamiento de los pastizales a nivel predial, lo que le permitió conocer la vasta geografía fueguina, con tanto detalle que fue “premiado” con el calificativo de baqueano. El trabajo y su producto, la cartografía, resultaban una verdadera artesanía.

Años de largas caminatas, recorridas en moto, cuatriciclo, caballos e incidentes varios, entre los que hubo rodadas, esguinces, atropellos de toros baguales, tiempos de dormir bajo las estrellas más grandes que puedan describirse, frío inaguantable, persecución de bandadas de mosquitos... y en 1996, un desafío en grupo muy tentador: en cuatriciclo, llegar por primera vez a la punta de la isla, transitando los terruños de una estancia semi abandonada, llamada Policarpo.

El extensionista de INTA tenía un lugar privilegiado en el grupo, sería el observador agronómico para una nueva geografía, por todos desconocida, la cual debería describir a su regreso.

DOTAS
S
ad
a valores
identidad
cultura
cias
ia
OTAS

La empresa les llevó más de 8 días, transitando 240 km de playas llenas de restos de naufragios, pantanos, turbales y bosques milenarios. Cruzaron la desembocadura de varios ríos caudalosos. A los dos días, llegaron al casco semi destruido de lo que fuera la estancia más oriental de la Tierra del Fuego; y en la Bahía Tethis, a un caserío, con historias de submarinos alemanes hundidos en las cercanías de la costa. De allí en adelante, por lo duro del raid solo tres siguieron hasta alcanzar la costa del Cabo San Diego, verdadera punta de la isla, observando el Estrecho de Le Maire y la Isla de Los Estados, en el horizonte. Emocionados, al llegar descorcharon un champagne que venían transportando con tanto cuidado como esperanza desde su partida. El regreso, también accidentado por cierto, hasta terminó con un compañero de viaje rescatado en helicóptero. No hay nada que un extensionista del INTA no pueda emprender, era el lema de la época.

PROGRAMA CAMBIO RURAL

El Programa Federal de Reversión Productiva para la Pequeña y Mediana Empresa Agropecuaria (Cambio Rural) fue creado en el año 1993 con la coordinación operativa del INTA, constituyéndose en un importante instrumento de política pública en los distintos escenarios que se sucedieron a lo largo de los años.

En 2013, se trabajó sobre su reformulación replanteando objetivos y estrategias fortaleciendo la capacitación técnica y dotando al Programa de una fuerte inversión y herramientas de innovación. En julio de 2014, el entonces Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación relanzó el Programa denominándolo “Cambio Rural II, Innovación e Inversión”.

Existen grupos formados del Programa en todas las provincias argentinas. Se trabaja por el desarrollo social y productivo de matriz diversificada con inclusión, sustentado en el mejoramiento de la actividad productiva primaria, pero haciendo especial hincapié en la industrialización de la ruralidad que permita el agregado de valor a esa producción. Se promueve así un modelo económico productivo industrializado, con más y mejor trabajo y pleno empleo en los territorios rurales.

Una corrida por la finca

LA PERONÓSPORA ES UN HONGO que ataca la vid. Es una enfermedad endémica, por lo cual el trabajo en la sanidad de los viñedos y los tratamientos preventivos se repiten cada temporada. En Mendoza, un profesional ingresó al INTA en 1958 y había acordado con el dueño de una finca realizar un ensayo de distintos tratamientos para el control del hongo en su viñedo.

Como es común en los ensayos de investigación, existían “hileras testigo”, a las cuales no se les hacían aplicaciones y, al momento de cosecha, generalmente esos racimos testigo presentaban deficiente estado sanitario.

El contratista de la finca, que ganaba un porcentaje por la uva que se vendía, ya cansado de ver que no podía cosechar esas hileras y perdía dinero, un día decidió pulverizarlas con azufre. Arruinó así todo el ensayo que se venía haciendo. Cuando el ingeniero recorrió la parcela y observó restos del producto en los testigos, por ende truncado todo el trabajo realizado, se enfureció e inmediatamente fue a quejarse con el dueño.

Cuando el contratista se enteró, tomó un arma y empezó a disparar contra el profesional que, aún recuerda: “Tuve que salir a todo vapor de la finca para que no me matara”.

Con el tiempo, se supo que el contratista fue echado de la finca: había reaccionado de igual forma no solo con el investigador, sino también con el mismísimo dueño del viñedo.

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

valores
identidad
cultura

ANÉCDOTAS

PÉRDIDAS POR PERONÓSPORA

La Peronóspora de la vid es una enfermedad que provoca graves daños cuando las condiciones climáticas son predisponentes, debido a que ataca a todos los órganos verdes de la vid. Las pérdidas económicas pueden ser muy importantes. Es destacable la visión del productor propietario de la finca y del INTA en esa época, trabajando juntos en el ensayo. Gracias a este tipo de experiencias que permitieron años de investigación y desarrollo, actualmente el riesgo es menor, debido al conocimiento de su biología y a la existencia de productos, tanto sistémicos como de contacto para su control.

El INTA sigue trabajando sobre la prevención de esta enfermedad en conjunto con los productores, conscientes de que el éxito en la protección de los viñedos consiste en efectuar tratamientos oportuna y adecuadamente.



*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

ANÉCDOTAS

valores
identidad
cultura

Calificación de personal

MEDIANTE PROCESOS DE EVALUACIÓN que generan comparativas con años previos, el INTA califica a todo su personal anualmente: se mantienen, en algunos casos bajan, pero mayormente mejoran las calificaciones en relación con el año anterior.

Son procesos que, con variables predeterminadas, evalúan aspectos de desempeño sostenidos sobre la lógica de un diálogo abierto entre el superior que evalúa y quien es evaluado. Si bien se comparten elogios y alegrías cuando se mejora, también se generan algunas discusiones.

Hay preludios de preocupaciones, fricciones y algo de nervios, que solo se descargan y aplacan conversando con el superior para comprender los motivos. Estas charlas son muy enriquecedoras no solo en la mejora del desempeño, sino también de las relaciones laborales y la empatía.

En este marco, el ayudante de taller mecánico de una Experimental que había quedado con una calificación inferior, pidió una reunión con su Director quien, comprometido con la política de evaluación, lo atendió de inmediato.

—Vengo a reclamar y a quejarme porque me han bajado las calificaciones— expresó el mecánico de manera contundente.

—Lo que pasa es que tal vez el rendimiento de este año no haya sido el mismo que el del año pasado— comenzó a argumentar el Director.

TAS

valores
identidad
cultura

TAS

—Ah no, no, mire, yo le voy a explicar— lo interrumpió, tajante. —Yo limpio los vidrios, cargo combustible, calibro las cubiertas, ordeno los coches, guardo todo de noche cuando me voy. Usted lo único que hace acá es dirigir, así es que ¡¡no me venga a comparar lo que yo hago con su función!!

Ahí nomás, terminó la discusión enojado y se retiró, dejando al Director sin margen para más explicación. Afortunadamente, este pudo retomar la charla posteriormente, cuando lo notó más calmo.

Recuerdos y vivencias
de nuestra historia

valores
identidad
cultura

ANÉCDOTAS

Recuerdos y vivencias
de nuestra historia

valore
identida
cultura

LA EVALUACIÓN DE DESEMPEÑO EN INTA

El INTA realiza históricamente evaluación de su desempeño. Si bien con el transcurso del tiempo los mecanismos para hacerlo se han ido transformando, la conceptualización de base siempre se ha mantenido: contemplar a la totalidad de los agentes (planta transitoria y permanente), y la aplicación de calificaciones que redundan en la compensación salarial y promoción.

Actualmente, cada dos evaluaciones con registro de mejora en el caso de planta permanente, y cada tres en el caso de planta transitoria, se genera una suba en el grado salarial. Más allá de este impacto directo en la compensación económica, es un proceso valorado, que año a año va madurando gracias a la dedicación, al análisis del propio trabajo y al significante que alrededor de ello se gesta, siempre sobre la base de un diálogo constructivo.

Olor fiero

UNA MAÑANA DE AGOSTO DE 1991, el volcán chileno Hudson entró en erupción. Hasta el mes de diciembre, desparramó sus cenizas sobre campos y poblaciones enteras de la provincia de Santa Cruz. Recuerdan cuatro días completos de noche cerrada. Las luces de los vehículos solo permitían un metro de visibilidad y los limpiaparabrisas estaban permanentemente encendidos.

Los distintos organismos del Estado trabajaban conjuntamente: entes provinciales, Gas del Estado, Senasa y el INTA transitaban en camionetas de doble tracción por aquellos helados y sombríos lugares. Dos extensionistas y un agente de Senasa de San Julián iban juntos en una Dodge amarilla muy flúo, modelo 77. El hombre del Senasa pidió parar.

—Necesito ir al baño, voy detrás de aquella mata de Calafate. Enseguida vuelvo.

No se veía nada, respirar era difícil, el frío de agosto se hacía sentir a pesar de los abrigados buzos institucionales, así que el compañero regresó muy rápidamente y siguieron viaje.

—¡Che qué olor fiero que hay acá! —se animó a decir el conductor luego de unos minutos.

Bajar las ventanillas con tanta ceniza no era buena idea, toleraron el ambiente como pudieron, hasta llegar a destino. Al descender de la camioneta se dieron cuenta de que el agente de Senasa, al ponerse en cuclillas, había dejado abierta la capucha del buzo... y embocado justo allí sus necesidades, llevándolas consigo durante todo el trayecto.

DOTAS
S
ad
a valores
identidad
cultura
cias
ia
OTAS

Estaba tan avergonzado, que suplicó a los otros dos que jamás contaran su desventura, con lo cual solo logró el efecto inverso. Se hizo famoso como ¡el tipo que defecó en la capucha de su propio buzo! Tan famoso, que 25 años después, hasta contarían su historia para un libro de anécdotas.



EL HUDSON SOBRE LA MCS

La Meseta Central Santacruceña (MCS), es una extensa y diversa región ecológica localizada en el centro-norte de la provincia de Santa Cruz, con promedios térmicos anuales de 10 a 3 °C y precipitaciones que generalmente no superan los 150 mm anuales. Se caracteriza por el predominio de arbustos bajos y una muy poca cobertura vegetal en suelos con bajos contenidos de materia orgánica.

Agosto de 1991 quedó en el recuerdo de los productores como el mes del volcán. Tapó todas las aguadas, quemó pastos y mató ovejas. Personal del INTA fue quien se encargó de realizar el informe sobre los efectos de la erupción sobre la Patagonia, llegando a estimar un espesor de 10 cm promedio en el suelo, con variaciones en función de la topografía y relieve.

Las cenizas no fueron un aporte fertilizante, como se creyó durante un tiempo, pero sí mejoraron las condiciones físicas del suelo en cuanto a la permeabilidad del agua y la aireación.

Cómo nace un cisne

A MEDIADOS DE LA PRIMERA DÉCADA del nuevo siglo el algodón en el Chaco Santafesino estaba en crisis. Una más, de las tantas sufridas a lo largo de su historia en Argentina.

En INTA se había desarrollado una nueva tecnología para el cultivo del algodón, que si bien estaba dando resultados, creaba un nuevo problema. El algodón rendía más al sembrarse en surcos estrechos, pero no podía cosecharse con el sistema mecánico dominante en esa época, de cosechadoras automotrices con plataformas para cosecha de cilindros y púas, “pickers”, fabricadas fuera del país, de altísimo costo.

Tres técnicos de la EEA Reconquista, el flaco y los dos santiagueños, venían “buscando la vuelta” al cultivo para mejorar su performance y recuperar competitividad. Mate va, mate viene, en una fría mañana las ideas iban asomando: “¿Y si hacemos esto?... No, esto no sirve... ¿Y si...?” Hasta que indagando posibilidades ya se lava la yerba, y el agua está fría. Parecía que la idea no llegaba.

—¿Te acordás cómo se cosechaba el lino en el tiempo de los abuelos?— preguntó uno, de repente.

Gol. Golazo. Ahí estaba. Apareció la idea y fue imparable. Esas máquinas tenían la plataforma cortadora desplazada, y eran traccionadas por caballos. Las tres cabezas, en silencio, se entendieron de inmediato, sin mediar palabras. Si bien no hay magia en la innovación, el momento en el que surge la idea capaz de alcanzarla se siente como un abracadabra.

DOTAS

S
nd

a valores
identidad
cultura

ias
a

DOTAS

Se iba llenando de atributos, fortalezas que los tres iban plasmando en una hoja oficio: hacer una cosechadora de algodón de muy bajo costo, que todos pudieran comprar, utilizable por productores chicos, con muy bajo costo operativo de cosecha, liviana para entrar aun con falta de piso, evitando que el algodón se pudra en la chacra, de poco mantenimiento, fabricada localmente. El flaco fue el autor del primer bosquejo a mano alzada, el dibujo de los trazos más entusiastas y esperanzados.

—Que lo arreglemos con una tenaza y alambre— dijo el más herrero, con ganas, muchas ganas—. Tenemos que encarar un prototipo.

Ahí es cuando se para la pelota, y se piensa un poco. Si no conseguían unos pesos, no podrían avanzar.

—Para comprar materiales y torneear algunas piezas, las chapas y otros fierros los sacamos de la “chacarita” debajo de las casuarinas— se dijeron entre los tres.

Para los pesos que faltaban, calentar el agua y cambiar la yerba del mate les dio tiempo de juntar el coraje necesario para encarar al Director. Termo bajo el brazo, mate en mano, bosquejo de la cosechadora en el bolsillo, charlaron alrededor de la mesita ratona de Algarrobo que estaba en la Dirección, hasta sacarle el “sí”, un sí de pura fe en el entusiasmo que los tres ponían sobre un proyecto tan reciente como alocado.

En poco tiempo, apareció el primer prototipo, fruto de la chatarra y el ingenio. Feo, un Frankenstein mecánico pintado de celeste y blanco, puro orgullo argentino, que no se parecía a nada conocido en el mundo para cosechar algodón.

Había que ir al campo. Los pronósticos de quienes participaban de la primera prueba de fuego eran lapidarios: “¡qué va a cosechar esto!”, “seguramente no sirve para nada”, “¡qué manera de perder tiempo estos muchachos del INTA!”, “si esto cosecha algodón yo soy Maradona”, entre las más escuchadas.

Rec
de n

ANE

Va
ider
cu

Pero el milagro ocurrió. El Frankenstein mecánico cosechaba, y lo hacía bastante bien. Ganas y fe habían sido la ecuación para el éxito, que con el tiempo sería un nuevo paradigma en la cosecha de algodón en el mundo. El patito feo se convertía en cisne, y el resto es anécdota.



LA JAVIYÚ

El nuevo paradigma de cosecha aprovechaba una estrategia emergente: la idea de una cosechadora de arrastre. Gracias a la gestión de la Coordinación de Vinculación Tecnológica del INTA, ese principio se patentó en Argentina y en otros países, y llegó a ser la primera patente del INTA obtenida en los Estados Unidos. Hoy es fabricada con licencia de patente comercialmente y se la conoce como “La Javiyú”. Ganó numerosos premios a la ciencia, técnica e innovación, tiene más del 50% del mercado de cosechadoras stripper en Argentina y se exportó a varios países de la región y del mundo.

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

valores
identidad
cultura

ANÉCDO

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

ÉC DOTAS

valores
identidad
cultura

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

ANÉCDO

valores
identidad
cultura

valores
identidad
cultura

¿En qué puedo ayudarlo?

EL ASESORAMIENTO AL PRODUCTOR en las Agencias es presencial y telefónico. En términos generales, las consultas presenciales surgen de un productor que contacta al INTA por un problema técnico en su medio rural, productivo. Pero en el caso del teléfono, suelen llegar un grupo más amplio de inquietudes, más allá de las productivas.

Esto se refleja en varios llamados insólitos que en algunas experimentales, a lo largo de los años, ya hasta se han listado en rankings. Una extensionista de Mendoza recuerda muy especialmente algunos casos: una mujer que regenteaba las plantas de naranja de su suegro, y se peleaba con su cuñada por la producción, convocando al INTA por el conflicto; una señora que acusaba a su esposo de querer envenenarla contaminando el agua; un hombre que había comprado una finca a 500 kilómetros de la AER y llamaba para saber qué plantar; y muy frecuentemente, las señoras que explicaban la historia y amor por su limonero, aún antes de preguntar y describir la enfermedad de su árbol.

En el 0800 del Centro de Atención, entre risas y desconcierto, también recuerdan algunos pedidos de ayuda y demandas insólitas: instalación de un molino harinero en la terraza de un edificio; problemas de fertilidad de mulas; reproducción de plantas de marihuana, todas macho que ¡no dan flores!; consulta acerca de cursos de jinete; pedido de visita de un extensionista porque las ‘semillas

de alambre de púa' (sic) que habían comprado a un semi-llero no crecían; desde Paraná, un auxilio urgente... ¡un extraterrestre le comía las plantas!

A lo largo de los años, la experiencia que ha dado tratar con este tipo de consultas más insólitas, permite comprender los motivos: por teléfono llegan al INTA ciudadanos que no saben dónde recurrir y tienen poco conocimiento en comparación al productor, por lo cual ningún detalle de la respuesta debe quedar librado al sentido común. Así sucedió con el caso de esta fertilización:

—Buen día, Agencia de Extensión Rural ¿En qué puedo ayudarlo?

—Quiero hacer una consulta. Llamé hace unos días y me recomendaron fertilizar un duraznero con 18-46-0. Lo compré, hice los cuatro pequeños pozos en donde da la copa del árbol como me indicaron.

—Ajá ¿diluyó correctamente el fertilizante granulado y lo aplicó?

—Sí. Regué los pocitos con la manguera. Y pulvericé la copa del duraznero con el fertilizante. Los llamo para saber ¿ese fertilizante se vaporiza, cae al suelo y penetra hasta las raíces? Me pueden decir ¿qué función cumplen los pocitos?

Finalmente, destacaban también algunas insólitas consultas presenciales, como el caso de un señor que acudía frecuente y personalmente a la Agencia a preguntar sobre cualquier tema. Cuando ya no sabía qué más consultar, decía:

—Porque ustedes, en el INTA... ¿qué más hacen? ¿me pueden informar sobre cualquier cosa? —Hasta que finalmente, confesó la verdadera razón de las visitas—: Es que está fresquito acá adentro ¡está lindo!

Recuerdos y vivencias
de nuestra historia

valores
identidad
cultura

ANÉCDOTAS

valores

CENTRO DE ATENCIÓN AL CIUDADANO DEL INTA

De lunes a viernes, de 9 a 17 hs. funciona la línea gratuita de consultas de INTA, 0800 222 INTA, que recibe llamados de todo el país. Más allá del asesoramiento telefónico, se dispone de un formulario web de consultas en donde el ciudadano puede contactarse específicamente a una Unidad del Instituto (centro de investigación, regional, experimental, agencia), con una persona del INTA (autor, investigador, extensionista, etc.) o con un servicio general de atención al público. Además, las cuentas de INTA Argentina en redes sociales, particularmente Twitter y Facebook, reciben y responden consultas de los ciudadanos.

Todas las consultas se derivan a un mismo centro de atención centralizado, que desde 2015 se denomina "Centro de Atención al Ciudadano". Cuentan con una base de preguntas frecuentes que crece día a día, pero también desde allí se realiza la derivación a los especialistas, regiones o unidades, según el caso.

0800 222 INTA (4682)

Facebook: INTAArgentina

Twitter: @intaargentina

Youtube: /webinta

Instagram: inta.argentina

Recuerdos
de nuestra

ANÉCDOTAS

valores
identidad
cultura

Recuerdos y vivencias
de nuestra historia

ANÉCDOTAS

valores
identidad
cultura

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

valores
identidad
cultura

ANÉCDO

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

ÉCDOTAS

valores
identidad
cultura

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

ANÉCDO

valores
identidad
cultura

valores
identidad
cultura

Áspera Patagonia

LA SUSTENTABILIDAD DE LAS PRODUCCIONES y de los recursos naturales son desafíos para los técnicos en todo el territorio, aunque en cada lugar esos retos tengan un paisaje diferente. Un mismo desafío cambia según la época y los recursos disponibles, pero especialmente según el paisaje, a veces más árido o espinoso.

En el paisaje de la Agencia Esquel, a principios de la década de 1980 dos técnicos del INTA fueron pioneros al trabajar en un método de evaluación de pastizales en la zona de la meseta, hasta Trelew y Santa Cruz. Los proyectos productivos de ganadería ovina optimizan sus estrategias de intervención y tienen más capacidad de priorizar sus problemáticas con una buena evaluación del pastizal. Para hacerlo, el primer paso es “andar el campo” para la observación y el registro de cuestiones como: ¿qué variedades tenemos? ¿cuánto forraje disponible hay? ¿se está degradando o mejora? etc., etc.

Aquellos dos técnicos que comenzaban a crear un método, recorrían sistemática y rigurosamente los extensos campos. A intervalos regulares se detenían, tomaban registro, hacían anotaciones. El desafío se dificultaba en aquel paisaje por lo escarpado de los terrenos cordilleranos a recorrer: si había buenas huellas en el camino, se hacía en camioneta; en los campos en que era imposible ingresar con un vehículo de porte, iban en moto; y finalmente, si era muy escarpado, a caballo.

Así, un día de otoño, los compañeros de la experimental llegaron a un campo en el que había que entrar a caballo.

TAS

valores
identidad
cultura

TAS

Uno de ellos les tenía terror. El otro, que era tan tartamudo como valeroso, lo alentaba a los gritos en medio del viento:

—Si te si si siente el mie mie do tte tte ppp puede tt ti tirar. Cal cal cal ccalmate.

No se calmaba. Al contrario, un par de corcoveos del caballo lo hicieron asustar más, ya no un temor infundado, era alto el animal y no estaba de buen humor.

—Cal cal ccalmate, ttran tran quilo — insistía el amigo.

Parece que le olfateaba lo miedoso, de repente algo lo frenó brusco, respingó y el aterrorizado jinete salió disparado al suelo. Aterrizó en una mata de Neneo, un arbusto sureño agudo, filoso. De lejos se ve redondeado, pero al acercarse, son púas verdes dispuestas con la precisión que solo tiene la naturaleza, sin dejar un milímetro libre de amenaza punzante. El compañero bajó del pingo corriendo a su encuentro.

—¿Es es es estás bi bien? Cal cal ccalmate. Ya ya tte sa saco.

Paralizado desde el medio del Neneo, le contestó desesperado por tremendo dolor:

—¡¡¡No me toques!!! ¡Pegame un tiro acá mismo!

LA EVALUACIÓN DE PASTIZALES, HOY

Actualmente, las tecnologías de información y comunicación son utilizadas en la evaluación de pasturas. A través de imágenes satelitales o fotos aéreas, se logran cartas de uso, que complementan muestras de pastos cortos y hierbas para hacer la estimación de biomasa disponible en un terreno. En 2013, INTA editó la primera “Guía para la evaluación de pastizales para las áreas ecológicas de sierras y mesetas occidentales y de monte de Patagonia Norte”, con una segunda edición en julio de 2015.

Recuerdos y vivencias
de nuestra historia

valores
identidad
cultura

ANÉC
valores
entida
cultura

Recuerdos y vivencias
de nuestra historia

Córdoba, allá vamos

LA CANTIDAD DE AGENCIAS DE INTA dispersas geográficamente no es en sí mismo lo que hace al INTA federal. El INTA es federal porque le da prioridad al territorio, al intercambio, a la presencia, a la participación en los lugares. Es decisión institucional generar constantemente eventos en distintos puntos del país: encuentros, capacitaciones, talleres que permiten encontrarse cara a cara, compartir, debatir y enriquecerse. Por ello, es habitual para la mayoría de los inteanos viajar seguido. Y todos saben lo importante que es “ir”. Para el que va, y para el que los recibe. Así que, sea como sea, cuando hay un espacio de encuentro, hay que ir.

Dos Directoras de INTA fueron invitadas a una reunión de Dirección Nacional en Carlos Paz, Córdoba. Debían ir a dar una charla de innovación a más de 100 directivos de todo el país que se encontraban allí.

Era la época en la que el volcán Puyehue hacía de las suyas, y las cenizas en aeroparque impidieron que el avión despegara. Pero como había que estar, las dos inteanas decidieron ir en un auto de INTA, con un chofer. Una viajaba con ropa deportiva, cómoda. La otra, por estilo personal o por falta de tiempo, seguía con sus tacos y ropa de vestir.

El viaje transcurría normalmente hasta que cerca de la 1 a.m., casi llegando a la ciudad de Córdoba, a 200 metros de la circunvalación, pincharon un neumático. Era algo rutinario para un chofer, pero al ir a buscar la llave cruz al baúl, no aparecía. Media hora la buscó. Nada, no estaba.

EC DOTAS
es
dad
ra valores
identidad
cultura
vivencias
storia
DOTAS
s
d
a

En ese tiempo, una de las dos Directoras comenzó a inquietarse. La noche, la oscuridad, la zona... Vigilante, se quedó parada fuera del auto y de pronto comenzó a gritar: “¡¡Corran que nos matan!!”. Mientras ella y el chofer huían de tres hombres que trepaban a la autopista y con palos en sus manos corrían hacia el auto, la Directora que faltaba salía con sus tacos altos y su cartera corriendo detrás, tropezando y gritando desesperada “¡¡Espérenme!!”

Tras unos instantes que parecieron horas, en especial con tacos altos, los ladrones cesaron su carrera hacia ellos y regresaron al auto, ya que allí estaba el mejor botín: valijas, notebooks y celulares.

El trío asustado llegó a cruzar a la mano contraria, intentando detener a algún vehículo. Un taxi destartado frenó y los llevó hasta la altura del auto saqueado, pero de la mano de enfrente. Se escuchaban las sirenas de la policía que, alertada por un camionero, venía a socorrerlos, entonces los ladrones huyeron. Valientes, el chofer de INTA y el taxista se bajaron, camino al auto.

Ante tanta incertidumbre y tanto miedo, la Directora más deportiva se sentó al volante del taxi y lo puso en marcha, avanzando lentamente... preparada para huir... por si los ladrones... ¡volvían al acecho! ¡La cara del taxista mirando cómo se iba lentamente su taxi en manos de esa mujer! “¿Me está robando el taxi?” se lamentaba el cordobés.

Enseguida llegó la policía y, tras discutir en qué comisaría debían hacer la denuncia, a las 4 a.m. ya se encontraban relatando la desventura frente a un oficial que luchaba con una desvencijada computadora. Desde Carlos Paz, a esa hora llegaron a rescatarlos directivos del INTA, que los llevaron al lugar del encuentro.

—A dormir después de semejante traspasado— rogaban las mujeres.

Rec
de n

ANE

Va

ider

cu

—No. La charla de ustedes es a primera hora, 7 de la mañana. A cumplir con el objetivo del viaje— se impuso el Director Nacional.

Con mucho empeño y energía, así lo hicieron, con buen resultado y efusivos aplausos.



IR, CON RECAUDOS

A la vuelta, el valiente chofer pidió un cambio de oficio. Las protagonistas hoy piensan en las lecciones de semejante susto. Los recaudos a la hora de viajar, por el bien propio y de la institución: el horario de salida; y que cuando se pincha un neumático cerca de un casco urbano, es conveniente no parar y llamar a la policía. También, que siempre se puede dar un poco más en medio de una situación adversa, por un bien común y el mayor.

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

valores
identidad
cultura

ANÉCDO

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

ÉCDOTAS

valores
identidad
cultura

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

ANÉCDO

valores
identidad
cultura

Ni maña, ni fuerza

MUCHAS RUTAS DE LA PROVINCIA de Buenos Aires, hoy asfaltadas, en los setenta eran de tierra. Ir de una Agencia de Extensión a la Experimental no era sencillo. En aquella época, el INTA había comprado las famosas “Estancieras” de la marca IKA.

Un extensionista de General Alvear pasó a buscar a un compañero de Las Flores para ir juntos a una reunión de trabajo en la Experimental. Comenzaron el viaje alegres de encontrarse, compartiendo cuestiones de trabajo y conversando de todo un poco, cuando de repente la Estanciera comenzó a tironear, hasta que se paró.

Buscaban un problema mecánico, pero se dieron cuenta de que habían olvidado cargar nafta ¿Qué hacer, en medio de esos caminos en los que no pasaba nadie?

—Ya sé —dijo el alvearense—. Tengo un bidón con agua, le echamos un poco, muy despacio, y como el agua es más pesada que la nafta se va a ubicar debajo. Eso va a hacer subir el nivel de la nafta y el chupador va a tomar el combustible.

—Estás loco —intentó detenerlo el otro extensionista—. Vamos a joder el motor, va a ser peor.

—Faltan 5 kilómetros hasta la estación de servicio, si subimos el nivel de nafta seguro llegamos —lo convenció.

Muy lentamente, le echó los 5 litros de agua al tanque. Esperaron un tiempo prudencial para que se estabilizaran los estratos de líquidos y al final ¡la Estanciera arrancó! De inmediato retomaron el viaje, festejando su propio ingenio.

TAS

d

valores
identidad
cultura

TAS

Físicamente la idea fue muy acertada y lograron el objetivo inicial, arrancar. Pero ninguno de los dos tuvo en cuenta que el camino era de tierra, y el traqueteo que producía terminó mezclando el agua y la nafta rápidamente, tanto que el viaje y la alegría se extendió apenas unos 400 metros.

Al rato pasó un lugareño, los acercó hasta la ruta y, aunque demorados, llegaron a la reunión en la Experimental. El extensionista de General Alvear se dirigió al taller que funcionaba allí, y le explicó al jefe de taller que la camioneta se había quedado en el camino, pero no se animó a relatarle su ocurrencia de echarle agua al tanque.

—No se haga problema, yo la voy a buscar y para última hora se la tendré en orden —le aseguró el mecánico.

Al finalizar la reunión, el agente fue al taller y la camioneta estaba en marcha, reparada y en estado normal.

—Ingeniero. Va a tener que cambiar de estación de servicio ¡no se imagina la cantidad de agua que había en la nafta!

—¡No me diga! ¡Qué barbaridad, no tienen vergüenza!

PARQUE AUTOMOTOR Y TALLERES PROPIOS

Poco tiempo antes del cierre de esta edición, uno de los extensionistas de la anécdota se encontró con la hija de aquel jefe de taller, ya fallecido.

En el encuentro, confirmaron que el hombre nunca supo la verdad acerca del agua en el tanque de nafta.

La dimensión del parque automotor del INTA requirió a lo largo de su historia contar con una serie de talleres dentro de sus regionales, y personal competente a cargo de los mismos. Parte de los vehículos provenían de convenios con otros organismos, otros son parte de flota propia adquirida para el trabajo en campo, incluyendo la maquinaria agrícola.

os y vivenci
nuestra historia

ANÉC

valor

ntic

ulto

recuerdos y

nuestra hi

ANÉC

valores

identida

Genética y saberes originarios

HACE YA ALGUNAS DÉCADAS, un ingeniero agrónomo de Perú realizó una maestría en el Instituto de Genética del INTA Castelar. Logrado su grado académico, regresó a su país y resolvió dedicar un tiempo para cooperar, con sus conocimientos, con una comunidad aborígen. El objetivo que se había impuesto era ayudar a dicha comunidad a obtener más rendimiento de grano en maíz.

Para ello, se dirigió al territorio de la comunidad, ubicado en una zona agreste, llevando semillas de modernos híbridos y variedades de maíz. La idea era cultivar parcelas demostrativas para reflejar cómo los avances tecnológicos habían dado lugar a formas muy superiores en rendimiento a las formas “menos mejoradas” usadas tradicionalmente.

Los aborígenes le permitieron hacer el experimento, pero ellos sembraron de acuerdo a sus costumbres: preguntando a los ancianos de la comunidad cuáles formas de maíz de las que disponían tenían que sembrar, cuántos surcos y en qué época.

Llegada la cosecha, y para sorpresa del ingeniero, los maíces que él había llevado habían producido poco grano debido al efecto perjudicial provocado por diversas enfermedades y plagas. Por el contrario, los maíces de los aborígenes fueron menos atacados y produjeron más grano.

Pocos años después y en el mismo instituto donde había realizado sus estudios de posgrado, el ingeniero dio un seminario sobre esta experiencia que tanto le había enseñado acerca de los saberes originarios.

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

valores
identidad
cultura

ANÉCDOTAS

valores

LA GENÉTICA

El INTA, desde hace muchas décadas tiene a su cargo gran parte de los recursos genéticos del país, para su conservación y estudio. Además, varias de sus Estaciones Experimentales cuentan con modernos laboratorios que realizan análisis de la variabilidad genética de los mismos, para poder utilizarlos racionalmente en el desarrollo sustentable de la actividad agropecuaria. Pero en este relato, ese vértice se conecta con otro aspecto de la sustentabilidad alimentaria y productiva, que es la realidad de los pequeños productores y pueblos originarios, realidad de la que también se ocupa el INTA. La expansión de la frontera agraria y la producción agroindustrial han provocado transformaciones en el desarrollo de producciones tradicionales. A través de la acción participativa, dialógica, con socialización de herramientas y resultados, se logra no solo potenciar capacidades, sino, como en el caso de esta anécdota, complementar creencias, valores y saberes.



*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

ANÉCDOTAS

valores
identidad
cultura

Por querer colaborar

DURANTE LOS 80, en una de las reservas ganaderas de la EEA Balcarce trabajaban en un ensayo para probar una vacuna contra una enfermedad denominada Quera-toconjuntivitis bovina. El director del Departamento de Producción Animal convocó a uno de sus becarios a una jornada de trabajo para tomar muestras de los terneros vacunados.

Era una mañana primaveral y soleada, que invitaba a salir de las oficinas. El entusiasmo por la investigación, y el empeño por integrar a la gente y generar contacto con el campo que tenía este Director, sumado al ímpetu del becario, los llevaron a invitar a una de las secretarias más antiguas de la administración del departamento a que los acompañara, para que conociera el trabajo que se venía haciendo. Ella no dudó. Evadiendo el aburrimiento de las labores administrativas, con su elegancia característica a cuestras (que incluía perfume, tacos, aros, anillos y grandes pulseras), se subió a la rastrojera blanca del INTA de inmediato, camino al campo.

—Qué lujo ir a la manga con una colaboradora tan moderna, con semejante bijouterie —ironizó amistosamente el director, quien incluso le había regalado para el día de la secretaria alguna de las que lucía.

Los tres, con las cajas de elementos y vestidos de overol azul, llegaron a la reserva y se dirigieron directo a la manga. Como se procedía cada quince días, al llegar a los corrales iban encerrando a los terneros, pasándolos de a uno, bajando el cepo de pesada madera para que no escaparan.

TAS

valores
identidad
cultura

TAS

Algo habitual para los veterinarios, novedoso para la secretaria, a quien le habían delegado la tarea de ir ordenando los tubos de ensayo a medida que muestreaban.

La mujer, una de las de mayor experiencia frente a los trámites administrativos del INTA, quiso prestar mayor colaboración y decidió poner más énfasis. Comenzó a gritarle a un terco ternero, que por supuesto no se inmutaba. Mimetizándose con los veterinarios... ¿cuál era el siguiente paso para ser más eficiente en la manga? Pegarle al ternero con la mano. Usó su brazo izquierdo para que el animal avanzara, así el cepo lo atrapaba. Con tanta mala suerte, que metió el brazo entre las tremendas maderas (guías del cepo hacia su cierre) y el mismísimo cepo que, cuando es accionado, cierra violentamente para detener al animal.

Una pulsera de baquelita color celeste le salvó el brazo, fue su armadura. El jefe ni cuenta, tratando de atrapar la cabeza del ternero. La secretaria tenía la mano entre las maderas filosas del caldén, que rebotaron haciendo tremendo ruido, pero no pudieron cerrarse gracias a la pulsera. El becario fue el que vio la situación y asistió a la mujer, empalidecida a punto del desmayo. La tomó en sus brazos, le rodeó la cintura y la llevó hacia una canilla cercana para refrescarla con algo de agua de pozo.

El Director seguía en su tarea y de repente vio alejarse a su becario con su secretaria abrazada, tomada de la cintura.

—¿Qué hacen ustedes dos? ¿A dónde van?— gritaba imaginando un romance repentino, sin entender demasiado.

El becario le comenzó a dar explicaciones a los gritos, mientras auxiliaba a la compañera que iba recuperando el color progresivamente. El Director se sentía culpable. El becario jamás olvidó los detalles de aquel instante... y la secretaria, nunca regresó a compartir primaverales ensayos. La pulsera de baquelita celeste partida en dos pedazos permaneció en el cajón de su escritorio durante mucho tiempo, como amuleto de buena suerte.

Re
de
AN
va
ide
C

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

valores
identidad
cultura

ANÉCDOTA
valores

SANIDAD ANIMAL Y SEGURIDAD DEL PERSONAL

La EEA INTA Balcarce cuenta desde hace muchos años con una demarcación de su superficie que incluye distintas reservas ganaderas en las cuales se crían bovinos y ovinos en diferentes sistemas.

La reserva número 5, donde tuvo lugar esta anécdota, es la superficie dedicada a la cría de bovinos destinados a ensayos del grupo de Sanidad Animal. Se sigue utilizando para realizar ensayos de los integrantes del Grupo. Allí se generan soluciones e información destinadas a solucionar problemas sanitarios de la región. Actualmente, que esto suceda sería imposible. Por regulación, ni la Aseguradora de Riesgos de Trabajo (ART) ni la Comisión de Condiciones y Medio Ambiente de Trabajo (CYMAT) permiten el ingreso al lugar de trabajo sin las correspondientes habilitaciones, calzados apropiados y demás elementos de seguridad.



de nuestra historia

ANÉCDOTAS

valores
identidad

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

ANÉCDOTA

valores

identidad

cultura

sanidad

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

valores
identidad
cultura

ANÉCDO

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

ÉCDOTAS

valores
identidad
cultura

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

ANÉCDO

valores
identidad
cultura

valores
identidad
cultura

Chubasco certero

BUENAS LLUVIAS garantizan excelentes rindes; las sequías o inundaciones producen enormes pérdidas. El clima, el cambio climático, los milímetros de precipitación, fueron, son y serán para el hombre de campo lo que determina su pérdida, su ganancia y su riesgo.

En el sur de la provincia de Santa Cruz, las cosas venían mal a fines de 1993: no había caído una gota de agua durante octubre y noviembre. El impacto de la sequía se sentía en el crecimiento del pasto y los corderos.

Para diciembre, el INTA organizó una jornada de demostración a campo. El programa consistía en realizar una charla introductoria en la sede de La Rural; desde allí, visitar el ensayo, que tenía como eje la demostración del impacto de la seca en pasturas y engorde; y luego recorrer las chacras de la estancia Moy Aike Chico, para finalizar con un asado en el casco. El objetivo era capacitar y mejorar los ánimos. Combinar la cantidad de información disponible con la proverbial hospitalidad de Moy Aike Chico y el atractivo de una actuación de primer nivel: Luis Landriscina, quien generosamente había accedido a asistir sin cobrar un centavo.

Después de una buena charla técnica, el grupo salió en caravana para el ensayo. Como si tanto hablar de la sequía hubiese sido una invocación poderosa, apenas se bajaron de los vehículos y comenzaron a caminar los potreros se largó un aguacero que empapó a todos en pocos minutos. Cuando volvieron a los vehículos paró de llover. Todos empapados y con el rostro...feliz.

Llegaron a las chacras con un tibio solcito, nadie se pudo cambiar de ropa. Esperaron el asado cerca del fuego, para evaporar el agua. Nadie se fue. El recuerdo del aguacero sobre el campo, el vino compartido y Landriscina hicieron el resto.



EL INTA Y EL CLIMA

Frente al fenómeno de cambio climático que se evidencia en todo el mundo, el INTA promueve el fortalecimiento de sus capacidades y amplía los mecanismos de información para todos los productores. Periódicamente, el Instituto de Clima y Agua difunde on line pronósticos agrometeorológicos, informes de estados de cultivos, informes de evolución y tendencia climática semanales, predicción de enfermedades foliares, que son consultados por miles de productores. Lo mismo sucede con el radar meteorológico, que da acceso on line a la visualización de precipitaciones en todo el territorio argentino. Finalmente, la cuenta de Twitter @INTAlluvias permite a los productores compartir en redes el estado de precipitaciones en su territorio.

Los chicos, en INTA

CON LA EXCUSA DEL DÍA DEL AGRICULTOR DE 2012, en Yuto, Jujuy, se inauguró una biblioteca en la Experimental del INTA.

Algunos Directores Nacionales viajaron, sabiendo que esos encuentros son realmente trascendentes. Más que por la biblioteca o la Experimental, los agricultores o el INTA. Son las fiestas de la comunidad, todo el pueblo está presente. El intendente, los bomberos, las asociaciones, las escuelas, con sus abanderados y escoltas, los chicos vestidos de blanco, sus padres, los vecinos, todos reunidos transforman a la inauguración en una postal social y cultural realmente inolvidable.

Se inauguró la biblioteca, los directores brindaron sus respectivos discursos y cuando terminaron, una señora de mediana edad, Directora de una de las escuelas secundarias de Yuto, se acercó a un Director del INTA:

—Le quiero agradecer en su persona a todo el INTA, porque desde que hacen visitas guiadas a los chicos de primaria y secundaria, ya no solamente quieren ser gendarmes.

Hasta entonces, para los chicos de la zona, la profesión que contaba con más prestigio y conocimiento era la del gendarme. La directora observaba que hacía unos años aparecía el INTA como otro de los referentes, y las oportunidades y perspectivas de “sus” chicos se ampliaban enormemente.

DOTAS
S
nd
a
valores
identidad
cultura
cias
a
DOTAS

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

valores
identidad
cultura

ANÉCDOTAS

INTA CHICOS

Esta emotiva charla fue la chispa que encendió la idea de INTAChicos, que comenzó a concretarse al poco tiempo.

Uno de sus principales objetivos es despertar vocaciones dentro de la ciencia y la tecnología agroalimentaria, a través de la página web, aplicaciones móviles, espacios en ferias y eventos, la concreción del Sello Editorial, videos y música destinados a los nativos digitales, generando y acercando contenido del INTA y el campo a todos los chicos del país.



*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

ANÉCDOTAS

valores
identidad
cultura

Clausura inmediata

LA EEA BALCARCE dispone de un Laboratorio de Bacteriología de importante infraestructura. Como parte de su equipamiento básico posee autoclaves: cilindros herméticos que, con vapor de agua a presión, se utilizan para esterilizar material de trabajo y también para matar colonias bacterianas, antes de lavar las placas de Petri que las contienen. Mueren tanto las bacterias como sus formas de resistencia, las esporas.

Una mañana, el equipo de toxicología había llevado unos cultivos de *Aspergillus* (un tipo de hongos tóxicos) para esterilizar. Pero por error, la espita (salida del vapor del autoclave) fue abierta antes de tiempo y las esporas tóxicas invadieron el ambiente. De inmediato, se evacuó el lugar y el químico responsable del Laboratorio de Toxicología Veterinaria acudió a “formolizar” el laboratorio. Con máscara antigás y ropas protectoras, pulverizó el lugar para matar las esporas y luego lo clausuró, para que el producto tuviera tiempo de acción.

Todo el personal quedó afuera y, si bien la situación era anómala, estaba totalmente controlada y no afectó a nadie, por lo cual entre risas y comentarios ocurrentes, el día continuó su curso para el resto de la experimental.

Uno de los científicos que se desempeñaba en Bacteriología, muy reconocido en el área de Sanidad Animal, había estado ausente durante el evento de las esporas, ocupado en el Laboratorio de Idiomas, distante a unos 500 m. Regresando a su lugar de trabajo, se cruzó con un colega.

—Voy al laboratorio porque hoy mismo tengo que repicar unas colonias —anunció el reconocido científico, que no tenía idea de lo ocurrido durante la mañana.

TAS

valores
identidad
cultura

TAS

—No vas a poder entrar —lo interrumpió el colega — está cerrado.

—¡Ah, no hay problema, yo tengo llave!

—No no, está clausurado. Fue invadido por esporas *Aspergillus* —le informó.

—No puede ser, si nosotros no trabajamos con hongos —le decía sorprendido, quien hacía apenas un par de horas había dejado su lugar de trabajo funcionando con total normalidad.

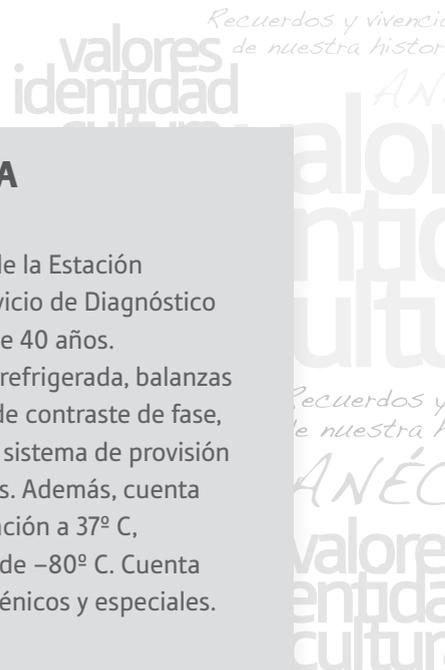
—No, es verdad. Pero el problema lo causaron los de toxicología...

El diálogo siguió por un rato, ya que le costó bastante explicar lo ocurrido al atónito científico, que solo había salido un rato a practicar su inglés preparándose para un viaje próximo, y al regresar se encontró con tan renovado escenario. A pesar de las inesperadas complicaciones de trabajo y lógico malestar del momento, hoy recuerdan el episodio con mucha gracia.

LABORATORIO DE BACTERIOLOGÍA

El Laboratorio de Bacteriología del Grupo de Sanidad Animal de la Estación Experimental Agropecuaria INTA Balcarce forma parte del Servicio de Diagnóstico Veterinario Especializado (SDVE) y funciona desde hace más de 40 años.

El laboratorio está equipado con centrifugas, microcentrífuga refrigerada, balanzas analíticas de precisión, peachímetros, microscopios ópticos y de contraste de fase, estufas de incubación, autoclaves y jarras de anaerobiosis con sistema de provisión de gases comprimidos para cultivos bacterianos especializados. Además, cuenta con cámaras de flujo laminar tipo I y tipo II A, cuarto de incubación a 37° C, refrigeradores de 4° C con freezers y freezers de -20° C y uno de -80° C. Cuenta con un sistema de separación y tratamiento de residuos patogénicos y especiales.



Taxis en los 90

LA DÉCADA DE 1990 trajo consigo políticas de racionalización del Estado que implicaron importantes cambios para el INTA: recortes presupuestarios y significativa reducción de personal. Fue para el Instituto una época muy crítica, también porque subyacían ideas de privatización.

Si bien el INTA es “discutidor” por naturaleza, este panorama traía una conmoción interna muy fuerte, una lucha por espacios de poder y por modificar estas ideas que generaban manifiestas situaciones de conflicto. En este contexto, se dio una reunión de todos los directores regionales en Fundación ArgenINTA, en la cual había una gran preocupación, mucho énfasis y verbosidad.

Con el ánimo elevado por el encuentro, la excitación y el envío de la discusión, cuatro inteanos salieron de Fundación y se subieron a un taxi hacia INTA Central. Camino a Rivadavia y Uruguay, el furor seguía. Aunque enrollados, los cuatro iban con un mismo consenso y criterio, de modo que lo que hacían era reforzar y aseverar, fortalecer argumentos apasionadamente.

Al llegar a destino, a media cuadra de INTA Central, pagaron al taxista. Al bajar, este los interpelló:

—Muchachos, permítanme una cuestión. Yo no sé dónde trabajan ustedes, pero por favor arreglen ese quilombo, porque si no ¡¡se les va a caer todo a pedazos!!

EN LA MISMA ÉPOCA, también saliendo de Fundación ArgenINTA, un inteano tomó un taxi y al frenar en un semáforo lo abordaron dos ladrones. Apuntándolo con un arma, le pidieron todo su dinero. El hombre apenas tenía unos pocos pesos. Lo revisaron insistentemente, nada, ni siquiera tarjetas de crédito.

—Pero vos ¿dónde carajo trabajás?— le reclamó el ladrón, desilusionado.

—Trabajo en el INTA— respondió intimidado.

—Ah nooo— exclamó, interpelando al chofer para que frenase— el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria ¡¡Flaco bajalo, que estos son unos ratas!!

Lo dejaron ir, con la condición de que no se diera vuelta y caminase en dirección contraria, aunque antes le devolvieron los pocos pesos que le habían quitado.

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

valores
identidad
cultura

ANÉCD

valores

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

identidad

EL INTA QUE YA NO SE DISCUTE

Hoy en día, el rol estratégico que tiene el Instituto en el desarrollo de la producción, el posicionamiento de la Argentina y su industria agroalimentaria en el mundo, ya no se cuestiona. Sin su historia y aportes en tecnología, investigación e innovación es impensable para la Argentina una eficiente inserción en un mundo cuya competitividad está actualmente determinada más que por las condiciones naturalmente dadas, por la capacidad científica y tecnológica puesta al servicio de tales recursos.

*y vivencias
historia*

CD

valores
cultura
identidad
cultura

Problemas de hígado

A PRINCIPIOS DE LOS 90, el campo experimental Potrok Aike de la EEA Santa Cruz tenía un cuidador, que vivía con su pareja. El señor no sabía manejar, las necesidades de provisiones eran cubiertas generalmente por los compañeros de la Experimental o por ellos mismos en viajes que hacían al pueblo, a unos 100 kilómetros, aprovechando las visitas.

La comunicación era a través de la radio. En el otoño, cuando ya había nevado bastante, una tarde llamó a la Experimental pidiendo ayuda, ya que la señora estaba enferma y quería llevarla al médico, así que fueron a buscarlos. Los médicos le diagnosticaron un problema en el hígado, quizás debido al cambio de dieta desde que vivían en el campo.

A las dos semanas, ya casi en invierno y con más nieve, nuevamente la radio. Llamó para avisar que la esposa no estaba bien y necesitaba que fueran a buscarlos. 100 kilómetros por ruta de tierra, con nieve y en una camioneta Peugeot 504, difícil para enfrentar camino nevado por la poca altura, la llevaron nuevamente al médico. Los profesionales le reconfirmaron el diagnóstico, así que regresó, con la recomendación de cuidarse y no hacer más desarreglos alimenticios.

Quince días después, ya con el invierno a pleno y con mucha más nieve que la vez anterior, otra vez desde la radio llegó el pedido de ayuda. Se repitió todo lo anterior: ida al campo, ahora provistos de buzos térmicos, botas, pasamontañas, palas para la nieve, cables. Y en la ciudad, lo

OTAS

S
d

valores
identidad
cultura

as

OTAS

mismo: médico, estudios, farmacia y luego de unos días de recuperación, de vuelta al campo.

En ese viaje, uno de los que acompañaba, ya con la confianza que había adquirido después de tantos kilómetros yendo y viniendo en medio del invierno, se animó:

—¿Usted no estará embarazada, no?

—¡Cómo voy a estar embarazada y no voy a saber!— contestó, casi ofendida.

El siguiente llamado por radio fue para anunciar, emocionados, que el “problema de hígado” se llamaba Anaisa y pesaba unos 3 kilos.



TRABAJADORES DE CAMPOS PATAGÓNICOS

Los trabajadores de los campos patagónicos realizan sacrificios que cuesta dimensionar e imaginarse desde realidades menos extremas, y que van mucho más allá de la falta de confort. Su actividad, tan necesaria como silenciosa y desconocida, tiene la perseverancia del patriota y la fortaleza del pionero.

El aislamiento, producto de las distancias y las dificultades de comunicación, se ve agravado durante el invierno, cuando la nieve se hace dueña de las decisiones, del ir y venir. Hay familias patagónicas dedicadas al cuidado de campos que están “en el medio de la nada” y llegan a separarse por meses, en una vida de esfuerzo que pareciera de otros tiempos.

¡Cállenla!

A FINES DE LOS 90, el coordinador del ProHuerta Mendoza presentó los logros del programa en un medio local de alta audiencia.

Un empresario lechero de la zona, sensibilizado por lo que había visto y con ganas de colaborar, donó cuatro vacas Holando Argentina en plena producción al equipo del ProHuerta. Decidieron entregarlas a comunidades de alta vulnerabilidad, con la correspondiente asistencia técnica.

Una de ellas llegó al departamento de Las Heras, en donde trabajaba una técnica del programa con la comunidad. Para continuar con la producción lechera, se la preñó y luego de un tiempo, nació una ternera que los niños bautizaron Luna.

Meses más tarde Luna fue destetada, lo que provocó que la vaca mugiera desconsolada por su cría todas las noches. Al cabo de unos días, el teléfono fijo de la casa de la técnica, que vivía a unos 25 km de la comunidad, despertó a toda la familia a las 3 a.m.

—¡Hagan callar a esa vaca por favor! —le gritó un vecino insomne.

EL PROHUERTA Y EL ACCESO A LA ALIMENTACIÓN SALUDABLE

El Pro Huerta es una iniciativa de carácter nacional implementada por el INTA conjuntamente con el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, y se encuentra integrada como componente del Plan Nacional de Seguridad Alimentaria creado en el marco de la Ley N° 25.724/03.

Atiende problemas de acceso a una alimentación saludable, y promueve una dieta más diversificada y equilibrada mediante la autoproducción en pequeña escala de alimentos frescos por parte de sus destinatarios. El conjunto de prestaciones brindado se concreta en modelos de huertas y granjas orgánicas de autoconsumo a nivel familiar, escolar, comunitario e institucional.

El Programa combina capacitación, participación solidaria y acompañamiento sistemático de las acciones en las comunidades. El modelo de intervención técnica se apoya en los principios de la producción agroecológica, y se complementa estratégicamente con la intervención voluntaria de los promotores y las redes de organizaciones de la sociedad civil. Desde hace 25 años, el ProHuerta sostiene una fuerte penetración territorial, es socialmente valorado y ha demostrado eficacia en el mejoramiento de la dieta de los hogares más pobres.



recuerdos y vivencias
nuestra historia

ANECDO

valores
identidad
cultura

Problemas de hospedaje

DOS INVESTIGADORAS Y UN INVESTIGADOR de INTA Castelar viajaron de campaña a Tucumán para un trabajo de muestreo de insectos. La noche los encontró sin hospedaje recorriendo la ciudad. Al día siguiente, debían comenzar temprano y luego manejar hasta Buenos Aires, por lo cual decidieron ir al hotel del Automóvil Club Argentino (ACA), tal como habían hecho en otra oportunidad con otro grupo de trabajo.

Se sorprendieron mucho cuando el recepcionista les negó el ingreso, debido a que ninguno de los tres era socio del ACA. Uno de los que ya se había hospedado allí le pidió buscar en el libro de huéspedes el dato de otro compañero con el que se habían alojado hacía un tiempo, que sí era socio. La búsqueda tuvo éxito y lograron que les asignaran las habitaciones, utilizando aquel número.

Descansados y desayunando a la mañana siguiente, escucharon una voz familiar.

—¿Quién se robó mi número de socio del ACA?

Era el compañero. Nadie imaginó que el verdadero socio llegaría durante la noche.

—Ayer llegué a las tres de la mañana ¡no pude quedarme porque me decían que ya estaba hospedado!

Ampliaron la mesa de desayuno mientras reían, y luego salieron nuevamente a muestrear insectos.

OTAS

d

valores
identidad
cultura

5

TAS

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

valores
identidad
cultura

ANÉCDOTAS

valores

MUESTRAS DE INSECTOS

El muestreo de insectos es una herramienta de investigación y control que forma parte del manejo de plagas. No solo son necesarios sobre los cultivos, también se realizan sobre granos almacenados y subproductos.

El muestreo de insectos tiene entre sus objetivos más frecuentes la determinación de qué insectos están presentes, cuál es su abundancia y en qué estadios se encuentran. En el caso de haber tomado medidas de control, se realizan para monitorear y evaluar su resultado.

Pueden realizarse en forma directa o indirecta (mediante el uso de trampas).

Las observaciones se registran, y a partir de ellas se determinan tendencias y toman decisiones acerca de métodos de prevención e intervención adecuados.



*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

ANÉCDOTAS

valores
identidad
cultura

Miedo al avión

DOS EXTENSIONISTAS debían viajar en avión desde Río Gallegos a la isla Grande de Tierra del Fuego cada cuatro meses, a raíz de un trabajo en sanidad animal en el que se debía extraer sangre a la totalidad de los carneros de un establecimiento rural.

Si bien uno de ellos tenía mucho miedo a los aviones, era un viaje muy arduo y complicado para hacer por tierra. La primavera de 1995 fue especialmente ventosa. El día de ida hacia Tierra del Fuego, las ráfagas superaban los 100 km/hora. Los 30 minutos de vuelo fueron tan movidos que el que padecía terror a volar llegó a jurar que nunca más subiría a un avión, y que regresaría por tierra.

Ya en la estancia, comenzaron a trabajar y conforme fueron pasando los días, iba convenciéndose de que era mejor hacer un viaje de media hora en avión que uno por tierra de varios días.

—Volvemos en avión— le aseguró a su compañero cuando llegó el momento de regresar.

Llegaron al aeropuerto, realizaron los trámites de rutina con tranquilidad y cuando terminaron, pasaron por el quiosco de revistas, compraron una de interés general, como para acortar la espera. Al ojearla, lo primero que apareció fue una fotografía en primer plano de un motor de avión que se había estrellado en Ecuador, en el que había muerto un empresario, ex presidente de YPF.

—¡Esto es un mensaje, yo me voy por tierra, no subo al avión!— exclamó de repente.

TAS

valores
identidad
cultura

TAS

Ya habían despachado el equipaje, las cajas del trabajo, imaginar las peripecias del viaje por tierra... ningún argumento servía a su amigo para convencerlo.

La solución apareció cuando vieron llegar al hijo de un ex-compañero que trabajaba en la empresa aérea, como mecánico. Viajaba en el mismo vuelo y después de una hora de charla lo convenció, con el argumento de que si él supusiera que el avión corría peligro de caerse, no iba a estar viajando ¡siendo mecánico! Entre el argumento tranquilizador y una bebida “espirituosa” que se tomó en el bar, se subió al avión y se durmió inmediatamente. Nunca se enteró de que el vuelo fue completamente normal.



RÍO GRANDE A RÍO GALLEGOS, POR TIERRA

Para ir por tierra desde Río Grande, Tierra del Fuego, a Río Gallegos, Santa Cruz, casi todo el trayecto es por la República de Chile, donde hay parte de camino de ripio, se deben pasar aduanas y cruzar en balsa transportadora el Estrecho de Magallanes. Además, en los 90, época en la que sucedía esta anécdota, no existía transporte de pasajeros de línea regular desde la frontera, por lo cual el viaje debía hacerse a dedo.

Abuela recargada

EN EL AÑO 2001, dos extensionistas fueron a revisar una trampa de picudo en un lote de no más de dos hectáreas, pegado a un camino vecinal, en el paraje Tres Palmas-Paso de Oso, en Chaco.

Al llegar, golpearon las manos y llamaron insistentemente. La casa estaba a menos de 100 metros. Era un ranchito de adobe y paja, con alguna que otra habitación hecha de deformados ladrillos asentados en barro. Al lado, una pequeña choza de chapas de zinc muy oxidadas hacía de cocinita, en donde habían improvisado un fogón con una pavita ennegrecida de un hollín que acumulaba incontables madrugadas.

Nadie se asomaba, así que decidieron entrar de todas formas y se dirigieron a la trampa que se encontraba en medio de la chacra. Estaban terminando de hacer su trabajo, y oyeron que alguien les había echado los perros, eran cuatro e iban directo hacia ellos. Empezaron a correr en busca de resguardo hacia el camino vecinal y, luego de unos instantes, apareció la propietaria. Era una abuela de 78 años, sombrero de paja, vestido estampado haciendo juego sobre un pantalón, calzaba alpargatas abigotadas por el paso del tiempo, rodeada de sus perros ¡y apuntándoles con una escopeta de dos caños!

Impertérrita, les advirtió que si regresaban les iba a disparar. Sorda y corta de vista, nunca comprendió las explicaciones que, esforzada e inútilmente le hacían los extensionistas.

DOTAS

S
ad
a

valores
identidad
cultura

cias
ia

DOTAS

PARAJES RURALES DISTANTES

Uno de los protagonistas recuerda a doña Luisa y justifica su reacción, en especial tras el duro contexto que vivían en 2001, cuando le habían robado cabras, o algunas de sus pocas gallinas.

Entre otras anécdotas, este relato refleja el alcance de la presencia del INTA en pequeños pueblos y parajes del territorio nacional, más aislados social o geográficamente. También, la precariedad de la vivienda y escasez de recursos que aún hoy padecen muchas familias rurales.



as
ia
ÉCDO
res
ntidad
cultura
recuerdos y vivencias
de nuestra historia
ANÉCDO
valores
identidad
cultura

Un proveedor especial

UN EVENTO DE LAS MÁXIMAS AUTORIDADES del INTA surgido con poca antelación puso al asistente del Presidente en una situación difícil: conseguir un regalo distintivo para el evento, con logotipo del INTA, original, de calidad, a un precio adecuado, todo “para ya”. Se contactó con el área de comunicaciones pidiendo ayuda al Director, quien le referenció al “cordobés”, el proveedor que más adaptabilidad tenía para cumplir con la demanda. “El cordobés te lo va a solucionar, no tiene igual; te consigue desde una lapicera, hasta una locomotora”, le aseguró.

Entusiasmado por la versatilidad de este personaje de confiabilidad y disposición garantizada, el asistente lo contactó. Efectivamente, era tan simpático y entrador como eficiente: le aseguró poder llevarle un listado de opciones de regalos al día siguiente, a las 10 a.m.

Llegado el día, el cordobés arribó al INTA un poco demorado, 10.05 a.m., carpeta en mano. Lo recibió el asistente en medio de una mañana muy ocupada y, sin perder un segundo ni cortar una llamada en la que estaba, lo invitó a ingresar a presidencia: “Lo están esperando, por acá”, le decía sonriente mientras le abría la puerta.

Al ingresar, el proveedor se encontró en la sala de reuniones con café servido, un despacho impecable, luminoso, al presidente del INTA a la cabeza de la mesa y dos personas más a su derecha. Impactado ante la escena, pensó “qué importante debe ser el regalo que necesitan”. Les dio la mano firmemente y se sentó, mientras el Presidente le explicaba que recién arrancaban y continuaba la charla con los otros dos, sobre temas que al cordobés le resultaban

OTAS

d

valores
identidad
cultura

5

TAS

absolutamente ajenos: planes de investigación, articulación público privada con perspectiva a 20 años... Sin animarse a interrumpir a la máxima autoridad, que incluso le brindaba activa participación, ante el buen ambiente de reunión y sin entender demasiado, el cordobés hasta osó hacer comentarios como “qué importante”, “muy interesante”, “claro, claro, así es” y otros del estilo.

Unos cuarenta minutos después, la reunión iba culminando. A esa altura, el cordobés ya había desentrañado el rol de los dos señores invitados: eran el presidente y vice de una importantísima multinacional de productos del agro. Sonriente, les dio la mano al momento de levantarse de la mesa y se quedó junto al presidente de INTA, que para entonces ya lo miraba extrañado. Le explicó, animado y protocolar:

—Ingeniero, muy interesante la reunión, pero creo que se han confundido. Yo vine acá a vender ‘merchan’.

Inmediatamente, el Presidente clamó por su asistente pidiendo una explicación. Este, en su mañana agitada había confundido al cordobés con un gerente demorado de la multinacional. Al intentar comprender lo sucedido y mientras rogaba que la tierra lo tragase, preguntó:

—¿Usted no es el gerente que llamó porque venía retrasado? ¿Sos el cordobés?

—Sí, yo de ‘merchan’ todo; de investigación, nada de nada.

LAS COMPRAS

Los procedimientos de compra en el Estado se dividen según el costo, implicando diferentes requisitos de invitación y selección de proveedores. Generalmente, las compras menores se realizan a través de la “caja chica” y no requieren de compulsas ni revisten mayor complejidad. En estos casos, las dificultades de la compra tienen que ver, como en esta historia, con la urgencia en conseguir el bien o servicio.

Fuera de peligro

CUANDO SE CREÓ EL INSTITUTO de Fitopatología y Fisiología Vegetal (IFFIVE) en Córdoba, el INTA no poseía edificio propio. El problema se solucionó temporalmente, alquilando una serie de oficinas situadas en la planta baja de un edificio cercano a los Tribunales de Justicia de la Provincia. Por su localización, en la mayoría de los pisos superiores se ubicaban estudios de abogados, procuradores, gestores y escribanos.

En las oficinas alquiladas se armaron los laboratorios: cuartos de cultivos estériles, cocina, etcétera. Un día, en uno de los laboratorios se efectuó un ensayo que generó mucho vapor de agua y algo de humo que, como era lógico, subió hacia los pisos superiores causando el terror de sus inquilinos. Pensaron que se estaban incendiando, y la estampida hacia la calle fue general, exceptuando a la gente de INTA, conscientes de que lo que sucedía era solo algo de vapor.

Cuando se aclaró la situación, tras el pedido de disculpas por el excesivo vapor, alguien del grupo de abogados se acercó a uno de los miembros del laboratorio.

—¿Entonces podemos regresar tranquilos? ¿Ya no hay más peligro? —consultó para validar la garantía que les habían brindado.

—Yo no estaría tan seguro —respondió el inteano, con clásica picardía cordobesa—. El experimento que realizábamos estaba destinado a producir un compuesto para espantar parásitos.

El abogado lo miró tan aterrado, que sus compañeros de trabajo no pudieron retener las carcajadas.

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

valores
identidad
cultura

ANÉCDO

valores

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

UN INSTITUTO DE CRECIMIENTO SOSTENIDO

El IFFIVE fue creado en diciembre de 1985, como “Departamento de Fitovirología”. En el país no existía un centro dedicado específicamente a resolver los graves problemas sanitarios de índole viral que afectaban a cultivos de importancia económica. Por entonces, sus objetivos se orientaron a atender esa problemática y a organizar cursos de perfeccionamiento con el fin de promover la formación de recursos humanos en el tema.

Para su ubicación física se eligió la ciudad de Córdoba, debido a que allí había una significativa masa crítica de investigadores relacionados con la fitovirología.

De este modo, se constituyó en la primera unidad descentralizada de estudios fundamentales del INTA, fuera del radio de influencia de la Capital Federal.

En 1989, el INTA le otorgó al departamento el rango de instituto.

En 2001, por Resolución 376 del Consejo Directivo, se creó el Centro de Investigaciones Agropecuarias (CIAp), que incluye al Instituto de Patología Vegetal (IPaVe), al Instituto de Fisiología y Recursos Genéticos Vegetales (IFRGV) y al Instituto de Investigación Animal del Chaco Semiárido (IIACS).

*os y vivencias
ra historia*

ANÉCDOTAS

ores

idad

tura

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

ANÉCDOTAS

valores
identidad
cultura

valores
identidad
cultura

La cabeza de los girasoles

EN EL INICIO DE LA DÉCADA DE 1980, un grupo de técnicos realizaba ensayos de prueba de híbridos de girasol en la experimental de Balcarce.

Un productor se acercó a la oficina y pidió consultar a una de las especialistas del ensayo. Lo recibió, junto a un miembro del equipo de fertilidad de suelos que se encontraba allí.

El productor, amable, de apariencia muy trabajadora, manos ásperas, era sin dudas quien ejecutaba las labores y llevaba su empresa adelante. Llegó acompañado por un joven, aparentemente su hijo.

—Soy productor de la zona y paso muchas veces por el INTA. Tengo visto desde hace unos años que ustedes tienen un girasol de cabeza colorada, muy grande. Y que seguro da muy buen rinde.

Los profesionales se miraron sin entender a qué se refería.

—¿Girasoles de cabeza colorada? —preguntó la técnica—. No estamos probando materiales de esas características, ni sé si existe en realidad algo como lo que nos describe.

El hombre se paró repentinamente y se dirigió a su joven acompañante.

—Viste, viste... yo te dije, no nos van a dar la justa. Que si tienen algo bueno se lo van a guardar para ellos ¿Me van a decir que esos girasoles no existen?

TAS

valores
identidad
cultura

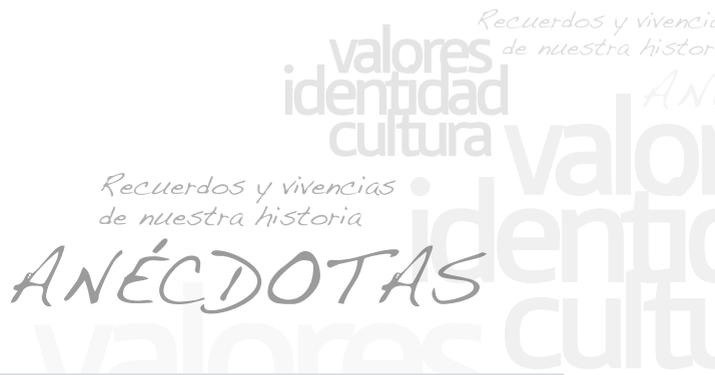
TAS

—No, no conocemos esos girasoles ¿rojos? —repreguntó la especialista.

—No entendemos a qué se refiere —aseguró su colega.

Se miraban entre los técnicos pidiéndose ayuda mutuamente para tratar de comprender y calmar al productor, que se mostraba cada vez más enojado. Hasta que, tanto insistía con haber visto “la cabeza colorada”, que recordaron que en el capítulo de los girasoles se solían colocar bolsas de red rojas, del estilo de las bolsas de cebolla, para cubrirlos con distintos fines experimentales.

Cuando asumieron que aquellas eran las “cabezas coloradas”, lograron revelar al señor cuál era la causa, y hasta le mostraron fotos explicando el uso de cada una. Se fue tranquilo, pidiendo disculpas por el enojo pero, sobre todo, sabiendo que el INTA no se guardaba nada.



LAS TECNOLOGÍAS, AL PRODUCTOR

Mayoritariamente, las tecnologías desarrolladas por el INTA llegan a los productores mediante procesos de vinculación tecnológica.

Las tecnologías se protegen a través de la gestión de la propiedad intelectual, los derechos de obtentor, derechos de autor y marcas. Además, se gestionan acuerdos con empresas (articulación público privada) para el desarrollo de nuevas tecnologías, la licencia de tecnologías desarrolladas por el INTA, la asistencia técnica y la difusión a través de los mercados nacionales, regionales e internacionales.

Becario enojado

A PRINCIPIO DE LOS 90 la EEA Santa Cruz tenía pocos años de existencia y no sumaba 20 integrantes. La visita de autoridades nacionales no era cosa frecuente, por lo que su presencia generalmente representaba un gran despliegue.

En una ocasión, se esperaba al presidente del INTA para un evento del cual también participaban las autoridades locales, productores, universidad y medios de comunicación. Así, se llenó el espacio del pequeño salón de actos, dejando a la mayoría de los técnicos locales afuera, en un (también pequeño) hall de entrada.

El vuelo del presidente del INTA y su comitiva se había demorado. Como había incertidumbre acerca de si el avión podía o no aterrizar, finalmente se dio inicio al acto. Comenzó el locutor con las formalidades del caso y, mientras el Director de la EEA daba la bienvenida a los presentes, paró un auto y entró el Presidente en el hall de entrada de la Estación, quedando al final del grupo de los técnicos locales. Ingresó hablando en voz alta con alguien de su comitiva, tal vez acelerado por la demora de su vuelo.

Entre los últimos lugares se encontraba un becario recién ingresado que, sin reconocerlo, le exigió ofendido:

—¡Ché, callate, no ves que empezó el acto y no se escucha!

En ese instante, tal vez por el murmullo del fondo, el locutor levantó la vista desde el escenario y tomó el micrófono.

—Vemos que ha llegado el presidente del INTA. Por favor, adelante.

La comitiva recién llegada se acercó al escenario, acompañada por el aplauso de los presentes y el Presidente tomó su lugar en el estrado. En ese preciso instante el becario, a punto del desmayo, descubrió que este era justamente el “maleducado” que no le permitía escuchar el acto, y se imaginó volviendo al campo de sus padres, nuevamente a cuidar ovejas.

Recuerdos y vivencias
de nuestra historia

valores
identidad
cultura

ANÉCDOTAS

Recuerdos y vivencias
de nuestra historia

valores
identidad
cultura

CONOCER A “LOS JEFES”

En aquella época, la comunicación más rápida era vía fax. Sin la red de conectividad que hoy posee la institución, ni siquiera página web o redes sociales, la fisonomía de las autoridades del INTA era poco reconocible para la mayoría.

Actualmente, el INTA posee una red de conectividad institucional con 450 nodos propios de acceso en sus Unidades INTA y en sus sedes en todo el territorio nacional. Esto le permite una concepción de gestión organizacional de flujos comunicacionales multidireccionales. Internamente, se han promovido redefiniciones tecnológicas que modifican la interrelación organizacional, potenciando los espacios de vinculación con chat institucional o promoviendo el trabajo colaborativo en los entornos de red a través de espacios como **colaboración.inta.gob.ar**, destinado a grupos de trabajo institucionales y a proyectos de investigación y de gestión; o con la consolidación de un nuevo espacio de **intranet** para articular la comunicación y promoción de contenidos entre todos sus integrantes.

Cadena suelta

LA VOLUNTAD DE CONTAR AL ENTORNO URBANO
qué es el INTA, está impulsada por el anhelo de visibilizar la vida de los hombres y mujeres que en distintos climas, geografías y costumbres trabajan la tierra produciendo alimentos, sin los que el INTA no tendría sentido.

El registro audiovisual de sus actividades ha sido siempre uno de los pilares, registro nada sencillo cuando las condiciones de trabajo son extremas, en relación con la accesibilidad, clima y medios de transporte.

En pleno invierno, a mediados de los 80, volvían de hacer una serie de notas para un programa de televisión desde Alto Valle hacia El Bolsón, un profesional de la Experimental, un camarógrafo y un periodista. Los sorprendió una fuerte nevada y la F100 en la que viajaban se les tornaba inmanejable, por lo que decidieron colocarle las cadenas compradas preventivamente. El profesional de INTA colocó la del lado derecho, y el camarógrafo la del izquierdo.

La cadena que había colocado el trabajador de INTA golpeaba contra la carrocería con bastante ruido. En cambio, la de la rueda izquierda, ni el mínimo sonido al rodar. Así que comenzaron las cargadas hacia el agente de INTA por parte del camarógrafo: al supuesto “experto en territorio”, lo mal que había puesto la cadena, contra lo perfecto de su trabajo... su cadena “ni se escuchaba”. Y así, de gastada en gastada al inteano durante un par de kilómetros, lo volvieron loco, hasta que pararon para chequear las ruedas y resolver el ruido molesto.

DOTAS

S
ad
a

valores
identidad
cultura

cias
a

DOTAS

El trabajador de INTA bajó a revisar la rueda derecha y reconoció:

—Quedó un pedazo de cadena suelta, eso es lo que golpea y hace ruido.

Del otro lado, el camarógrafo respondió:

—Esta no hace ruido porque no está ¡la perdimos!



PAMPERO TV

INTA produce íntegramente el primer programa del agro y alimentos, Pampero TV. Inicialmente, se emitió en Canal 12 de Trenque Lauquen y luego se lanzó en la TV Pública. Es la primera vez que un programa realizado en el interior se transmite en todo el país.

Con un esquema de generación de contenidos descentralizado, Pampero TV logra cobertura de las actividades del INTA en todo el territorio, mostrando diversidad productiva y de diferentes escalas.

Comer por descuento

LA PRESENCIA DEL INTA en los espacios de ciencia y tecnología nacionales e internacionales ha sido valorada no solo por el gobierno argentino y los gobiernos regionales (en mayor o menor medida durante los distintos períodos), sino muy especialmente por la comunidad científica, académica y productiva, de modo creciente a lo largo de los años.

En 1985, la recién creada EEA Santa Cruz presentó dos trabajos técnicos en la Asociación Argentina de Producción Animal (AAPA), que en aquella oportunidad tuvo lugar en la ciudad de Corrientes. Si bien el presupuesto no era holgado y el viaje desde Santa Cruz a Corrientes costoso, resultaba de especial trascendencia representar a la EEA recién creada, mostrando el trabajo y proyección de la cadena ovina en un espacio de difusión de conocimiento y aportes al sistema científico y productivo de las cadenas pecuarias donde todo país decía presente. Uno de los trabajos era sobre parasitología ovina, el otro sobre pastizales naturales.

Viajaron los cinco participantes, de ambos trabajos. Por supuesto que para ir todos achicaron los gastos al máximo, y se hizo una cuenta en común para afrontar tanto alojamiento como comidas.

Así y todo, no alcanzaba para cubrir la totalidad de los gastos, por lo que aprovechaban al máximo la cena del Congreso y cuanto sándwich de miga pasaba por delante. El último día debían ir a cancelar la cuenta del hotel. Cuando el conserje terminó de sumar, se dieron cuenta de que esa noche no comían, porque lo que les cobraban terminaba con sus ahorros.

Todos iban poniendo la plata correspondiente, ante la mirada del conserje, que se compadecía de ellos. Mientras uno maniobraba la billetera, se le cayó la credencial de socio del Automóvil Club Argentino.

—Por ser socio del ACA, tienen un 15% de descuento sobre el monto total de la cuenta— avisó el empleado con la cara iluminada, apiadándose del grupo.

Gracias a eso, esa noche pudieron volver y cenar todos juntos.



LOS VIÁTICOS

La amplitud territorial del INTA hace que el proceso de autorización y pago de viáticos sea un trámite habitual y de importante volumen. Pero los contextos económicos e institucionales no siempre permiten la misma disponibilidad para viáticos: no siempre hay disponibilidad de dinero, o no alcanza para cubrir toda la demanda.

Aun así, no son pocos los inteanos que siguen haciendo sus actividades y asistiendo a eventos y presentaciones, tal como se refleja en esta anécdota del grupo que comió gracias al descuento del ACA. Lo hacen compartiendo un viático, cobrando medio viático (medio día) o hasta poniendo dinero de su bolsillo.

¡No borrar!

EN LA DÉCADA DE 1960, la Facultad de Agronomía de la Universidad Católica de Mar del Plata se mudó a la EEA Balcarce y comenzó a funcionar la famosa “Unidad Integrada”. El personal de INTA dedicaba parte de su tiempo a impartir clases en diversas materias.

Uno de los investigadores tenía una fuerte vocación docente, y se transformó en el responsable de Fisiología Animal. Ingeniero agrónomo, había hecho sus estudios de posgrado en los Estados Unidos. Era sobresaliente, también en su cultura general, su habilidad para la mecánica y la electricidad, su interés por la meteorología y la botánica, y sus sólidos conocimientos sobre nutrición y metabolismo del rumiante. Respetado y admirado, también era famoso por sus rabinetas, cortas pero intensas.

Por entonces, sin transparencias ni computadoras, las clases eran “de pizarrón”. Usando tizas de colores, explicaba la fisiología digestiva de los rumiantes con todos los detalles. Aquellos cuadros con fórmulas y pasos metabólicos eran sumamente complicados, por lo que comenzó a dibujarlos en el pizarrón el día anterior, después de hora, con toda tranquilidad, ya que él vivía en la Unidad. Sus pizarrones eran obras de arte y dedicación: letra impecable, detalles y colores.

Un día, le encargaron a un muchacho joven que recién entraba que borrara todos los pizarrones antes de empezar las clases, pero olvidaron indicarle que el de Fisiología Animal era la excepción. El alumno cumplió la orden al pie de la letra.

DOTAS
es
ad
a valores
identidad
cultura
ncias
ria
DOTAS

—¡No puede ser! ¿¡Pero quién hizo esto!? Di-ablos ¿¡Cómo me han borrado todo!? Di-ablos, di-ablos —comenzó a gritar enfurecido el profesor.

Desde entonces y hasta la aparición de las transparencias, trazaba todo con tizas mojadas y en todos los rincones del pizarrón escribía: “¡NO BORRAR!”.



POSGRADOS UIB

En la Unidad Integrada Balcarce (UIB) desde 1962 se desarrollan actividades conjuntas de docencia universitaria, investigación, extensión y capacitación. Funciona como un sistema integrado de formación académica, generación y transferencia de conocimientos y tecnología en beneficio de los estudiantes de grado y de posgrado, de los productores y empresas del sector agroindustrial y agroalimentario.

Actualmente, la UNMdP y el INTA ofrecen conjuntamente el Programa de Postgrado en Ciencias Agrarias para optar por el doctorado en Ciencias Agrarias. También, maestrías en: Producción Vegetal; Manejo y Conservación de Recursos Naturales para la Agricultura; Agroeconomía; Procesos Locales de Innovación y Desarrollo Rural; Producción Animal; Sanidad Animal. Finalmente, especializaciones: Producción Vegetal; Producción Animal; Agroeconomía; Uso Sostenible de los Recursos Naturales como Herramienta de Desarrollo de Áreas Rurales y Forestales.

Recuerdos
de nuestra

valores
identidad
cultura

Recuerdos y vivencias
de nuestra historia

CUENTOS CORTOS

valores
identidad
cultura

Rec
de n

A

va

iden
cu

Un hombre iba en una camioneta y vio del otro lado del alambrado a un paisano con ovejas. Frenó.

—¿Si yo le adivino cuántas ovejas tiene, me regala una?

El paisano aceptó el desafío. Envalentonado, el de la camioneta se bajó y le dijo mientras agarraba una:

—Usted tiene 475 ovejas —sonriendo muy seguro de sus cálculos.

—Y si yo le adivino de dónde viene ¿me la devuelve? —retrucó el paisano.

El de la camioneta accedió, intrigado.

—Usted viene del INTA.

—Hombre ¿cómo hizo para adivinar?

—Primero, porque ustedes vienen sin que los llamen. Segundo, porque nos dicen lo que ya sabemos. Y tercero, por favor ¿me devuelve el perro?



En 1961 un nuevo Director de Experimental asumió su cargo llevando consigo fama de severo, pero también de distraído y olvidadizo. Andaba siempre con una libretita, que sin importar quién estuviera, de vez en cuando sacaba de su bolsillo y con gesto adusto anotaba algo, despertando todo tipo de sospechas y especulaciones sobre el contenido. La libretita intimidaba. Imaginaban el registro exhaustivo de comportamientos inadecuados, llegadas tardes, aspectos desalineados y vaya a saber cuántas cosas más... Era tema de conversación y especulaciones de todo tipo, hasta que en una ocasión, aprovechando un descuido del Director, un temerario empleado se animó a revisarla. Leyó, sorprendido:

- Comprar azúcar, leche y pan.
- Pasar a buscar a las nenas.
- Pagar la cuenta de luz.
- Pasar por el correo.

Un grupo de técnicos de Santa Fe andaban desorientados, buscando una estación del INTA. Ya en un pueblo, al ver a un paisano bien de campo, seguros de que podría orientarlos, se le acercaron.

—¿Usted sabe dónde queda la estación del INTA?

—No. No tengo idea —y junto a una risa irónica, agregó—: porque vea... yo soy del campo.



En 1983, “El INTA en la Patagonia” era un programa radial que se producía en Bariloche para Radio Nacional, conducido por el jefe de la Agencia y un extensionista. Generalmente, invitaban a becarios a participar, pero un domingo uno de ellos no había sido convocado.

Desde su casa, escuchaba el programa y decidió llamarlos para bromear.

—Hola, soy un turista de Bariloche. Los estoy escuchando, y el programa me parece excelente. Dadas las capacidades del INTA y sus técnicos, la amplitud de sus temas... necesitaría información sobre el ciclo reproductivo del “somormujo” y qué alimento habría que darle.

El “somormujo” no existe, obviamente. Los conductores, sufriendo el momento en vivo, empezaron a guitarrear, ni idea de qué les estaban hablando.

—Qué bueno que se haya comunicado, le agradecemos a la gente que nos está escuchando, que los turistas nos escuchen y nos consulten...— bla, bla, bla ¡Nunca respondieron nada acerca del somormujo!

El becario los llamó en el intervalo del programa y les confesó la verdad acerca del imaginario somormujo.

En las épocas en las que los medios de transporte no eran muy fluidos, a menudo se aprovechaba el viaje de algún conocido para ir hasta alguno de los pueblos “cercanos”. En el sur, cercano son unos 200 kms. Un Director iba para San Julián, un hombre del pueblo se enteró, así que fue a verlo y le pidió traslado.

—Sí, como no. De paso tengo compañero para ir conversando. Salgo a las 7 a.m. así llego temprano ¿Por dónde lo paso a buscar?

—Lo espero en la esquina de la Estación de Servicio— le respondió contento por el aventón.

Al día siguiente, el Director salió temprano desde la Estación Experimental, que quedaba a unos 5 km del pueblo. Cuando iba llegando a la Estación de Servicio, vio que en la esquina estaba este hombre, extendiendo la mano.

Sin recordar una sola palabra de lo que habían arreglado el día anterior, pensó que el hombre solo lo saludaba atentamente, y le respondió el gesto con cordialidad y un cálido “¡Adiós!”, dejándolo plantado como colectivo que va lleno.



En Balcarce, un grupo de hijos de trabajadores de entre 11 y 12 años habían conformado una banda musical: bajo, batería, guitarra. Durante una fiesta del INTA en Balcarce se hizo un almuerzo con todo el personal, en un galpón enorme. Dispusieron de un escenario y la banda de los chicos tocó durante la cena.

Las familias estallaban de alegría. Ya bien comidos y bebidos, el Director de la Experimental se puso de pie. Los aplaudía con orgullo y se subió al escenario con los muchachos.

—Quiero decirles a todos... que esto... ¡es un producto del INTA!
El galpón estallaba de aplausos y risas.

En 1994, el Consejo Profesional de Ingenieros Agrónomos invitó a tres autoridades de INTA a un viaje de estudios a Estados Unidos. De los tres, el que manejaba perfectamente el inglés, especialmente para cuestiones técnicas, era tartamudo.

Llegando a Washington, aprovecharon la estadía para presentar ante el BID un proyecto vinculado a recursos hídricos. La comitiva la encabezaba quien mejor dominio del idioma tenía. Al ingresar a la reunión, salió a recibirlos un americano ¡también tartamudo! El funcionario del BID saludó.

—Ni ni nice to meettt yoo youuu— *Nice to meet you*, encantado de conocerlos.

El inteano no pudo disimular el espanto que le causó la coincidencia y exclamó:

—¡Ca ca gamos! ¡Acá vamos a estar tto tto tto do el día!



Un productor le pidió ayuda a un técnico del INTA: que lo acompañase a ver un potrero de trigo. Era un trámite de no más de una hora, estimó el técnico. Pero ya en el campo, el productor lo llevó a recorrer todos los potreros: patearlos a todos, abrir y cerrar tranqueras... y como era habitual, aprovechando la presencia del técnico se sacaba dudas y preguntaba un poco de todo.

Terminó la gira muy entrada la tarde, casi de noche. Ya en la despedida, el productor le pidió a su peón que pasaba frente a ellos:

—Agarrá y traé rápido dos pollos.

—No por favor, no se moleste, no es necesario- se apresuró a decir el técnico, que imaginaba el pedido del productor como un gesto de agradecimiento por tantas horas de disponibilidad.

—Son para mí, para mi casa. A mi mujer le encanta el pollo de campo — le respondió cortante al extensionista, quien deseaba nunca haber abierto la boca.

Era tiempo de cargar memorias de todas las unidades del Instituto: época de pedidos, reclamos y trabajos que había que pasar a máquina. Lo más importante, sin errores. Así que, eran días de mucha tensión, los teléfonos sonaban y había que hacer todo a la vez. En una oficina de INTA Castelar entró un hombre y una de las secretarias lo recibió.

—¿Necesita algo, señor?

El visitante le referenció a un investigador que estaba buscando, con quien tenía una cita.

—No corte por favor— le respondió muy protocolar, y se levantó a buscarlo.

El visitante, sorprendido, se quedó esperando, sin animarse a decir palabra.

La secretaria, inmaculada, fue hacia el laboratorio más cercano en busca del investigador y, muy eficiente, logró reunirlo con su cita.



Un grupo de estudiantes en INTA Castelar estaba por partir en una salida de trabajo y viendo que el cielo se ponía negro, pensaron en regresar.

—No, no ¡qué va a llover! — los alentó el profesor que los acompañaba—: más que por mis conocimientos agronómicos, por mi experiencia como hombre de campo les digo, que no va a llover. Súbanse todos al micro, y nos vamos— les aseguró.

La historia cuenta que tuvieron que pegar la vuelta debido a terrible tormenta que se desató. De esas que uno recuerda pasados los años. Esa frase quedó en la memoria de los participantes y como muletilla del grupo muchos años después.

Durante las Jornadas sobre Ciencia y Tecnología para el Nuevo Milenio (CyTEC 2000) que se realizaban en INTA Castelar, un grupo de secretarías esperaba las visitas en el Instituto de Patobiología, para derivar a los visitantes hacia los sectores de demostración de actividades.

Una de ellas se acercó a un señor que estaba ingresando y le dio la bienvenida.

—Quisiera saber si en este Instituto se hace ortodoncia para vacas— le preguntó el visitante.

En el marco de la ciencia para el nuevo milenio, la pregunta les causó intriga y risas, pero fueron a consultar. Efectivamente, hallaron a un profesional en el campo experimental dedicado a la tarea.



El vehículo oficial era una vieja y fiel estanciera celeste. Era confiable, y el Director le conocía todas las mañas. Pero, como parte del fortalecimiento institucional en la zona y la modernización, había llegado un Peugeot 404 negro.

Justo unos días después de la llegada del flamante vehículo, tenía que viajar a Bariloche, excelente oportunidad para estrenarlo. Preparó su equipaje, cargó nafta y revisó la presión de los neumáticos para un viaje de 900 km. Estaba cargado y listo para salir, cuando escuchó un extraño ruido “tic, tic, tic”. Paró el motor y abrió el capot. No entendía nada de motores, pero no se veía nada suelto. Lo volvió a poner en marcha, otra vez el mismo ruidito. Probó una y otra vez. Lo mismo. Así que prefirió la seguridad y la confiabilidad, se volvió a subir a la vieja Estanciera celeste y salió despacito para Bariloche.

Poco tiempo después, al regresar y consultar por el ruido, se enteró de que los autos modernos venían con guiño.

En 1952, cuando aún la Estación Experimental INTA Balcarce pertenecía a la Secretaría de Agricultura y Ganadería de la Nación, se inauguró un barrio de unas veinte casas (casi un pueblito). Allí vivieron y se criaron muchos niños, hijos de los antiguos empleados y profesionales de la EEA, que durante las décadas de 1950 y 1960 iban a una escuela de campo distante a 6 km de la Experimental.

En una época, dos empleados llevaban a los chicos en un par de jeeps del INTA, con capotas de lona. Para calentar motores los ponían en marcha un rato antes de salir, pero una mañana de niebla uno de los dos jeeps no arrancó. Le dijo al compañero que tendría que empujarlo así que, muy servicial, se subió y lo hizo de inmediato.

El jeep empujado, en vez de tomar rumbo hacia la calle, fue a parar bajo un tinglado y se chocó un acoplado. El compañero fue corriendo, imaginando a su amigo lastimado, o desmayado. Pero había ido hasta su casa por algo que había olvidado, no estaba al volante ¡había empujado a un jeep vacío!



En una reunión de matriz, cada Director tenía su espacio para exponer acciones en el ámbito de su Unidad. Un director patagónico contó varias actividades y, entre otras, mencionó “todo lo que se está haciendo en Camarones”.

—No sabía que en el sur estaban haciendo investigaciones con moluscos — expresó sorprendido uno de los colegas presentes, de otra región del país.

Todos se rieron. El sureño se refería a la reciente apertura de la AER Camarones.



Durante un muestreo de fistulados en 1986, dos extensionistas de Santa Cruz trabajaban intensamente. La operación consistía en ponerle un arnés de lona a cada animal fistulado, sacarle el tapón y largarlo junto con los otros capones para que pastorearan. Había que observarlos con largavistas para verificar que comieran, porque algunos días preferían caminar sin rumbo. Luego de treinta minutos de pastoreo se colectaba una buena muestra de pasto, que caía en el arnés a medida que el animal lo tragaba. Cuando llegaba el momento, se acercaban y corrían al animal hasta agarrar una soguita que permitía inmovilizarlo, sacarle el arnés, ponerle el tapón de acrílico y largarlo nuevamente, para que pudiera comer de verdad.

Uno de los encargados de muestrear llevaba unos hermosos binoculares verdes que se había comprado en Tierra del Fuego, con el ahorro de todo un año. Si bien el INTA les proveía binoculares, el inteano quería probar su juguete nuevo. Largaron los fistulados y los miraban atentamente. En media hora, pudieron recoger la muestra.

Se subieron a la F100 y cuando pudieron acercarse a unos veinte metros de los animales, el inteano aún con los binoculares colgados se bajó, dio una rápida carrera y agarró a uno. El compañero que conducía arrimó lentamente la camioneta hasta donde estaba. Por el espejo, vio a su amigo agarrándose la cabeza y con cara de pánico. Pensando que era un pozo, frenó bruscamente y puso marcha atrás... pisándole por segunda vez los recién estrenados largavistas, que en el apuro de la captura habían terminado en el piso.



A principios de los 90 existían en el INTA corredores productivos, que dentro de sus planes tenía el de distribución de ovinos a productores. Se requería el recorrido de los campos una vez al mes, que el INTA los asistiera técnicamente e hiciera un informe.

Un ingeniero recién asumido como Director en Ayacucho se organizó para visitar al menos dos o tres campos en cada gira.

Era febrero o marzo y estando en una de sus giras decidió entrar en un campo a las dos y media de la tarde. Paró su camioneta, y al bajarse vio a una señora que lo espiaba desde una ventana, tras la cortina. Al rato, salió el marido, un paisano despeinado, que se acercaba a la camioneta del ingeniero acomodándose la faja y chancleteando las alpargatas, con cara de molesto. “Le interrumpí la siesta”, pensó el ingeniero.

—Buenas tardes, soy un nuevo agente del INTA Ayacucho, vengo por el Programa Coproder...— y así comenzó a explicar brevemente la actividad, hasta que hizo silencio esperando la respuesta de bienvenida del anfitrión.

—¡Aja! Lindo... Otro sueldo pa’ pagar.



Un productor llegaba en su tractor trayendo en su carro 4 bins de manzanas para entregar al galpón. Se bajó del tractor y se encontró con el técnico, con quien se puso a conversar.

—La mejor manzana Red sale de las plantas con el pie del País del Norte.

El técnico, sorprendido y confuso, se quedó mirando, sin entender a qué se refería.

—Claro, hombre: “País del Norte”, “norte spai” ¡¡¡qué se yo cómo se dice!!!

La pesada de animales se había suspendido por lluvia. En esa mañana de invierno de 1987 lo único que quedaba por hacer era dejarle unas cosas al puestero y volverse al pueblo. Uno puso primera y quiso arrancar, pero la camioneta patinaba en el barro y no se movía. Se bajaron los otros dos a empujar y el puestero se sumó a ayudar. Mandó una acelerada plena y los tapó de barro, pero la camioneta apenas se movió. Daba la impresión de que pesaba varias toneladas.

—La pucha que estamos flojitos —¡no movemos una F100 entre tres! ¡Vamos muchachos! —alentó uno mientras repetían la maniobra.

Con el orgullo herido, pusieron toda la fuerza en el empujón, y recibieron otra lluvia de barro. La camioneta, clavada.

De repente, el que estaba al volante bajó el vidrio.

—Esperen que le saco el freno de mano.



Un ingeniero de Balcarce hacía una maestría en producción animal en temas vinculados con la nutrición de bovinos. En su trabajo de tesis, tenía que usar granos que estaban contenidos en un par de pequeños silos de chapa. En pleno invierno, campera abrigada y calador en mano, fue a los silos a tomar muestras acompañado por un capataz.

Trepó a uno de los silos, abrió la tapa redonda de arriba, e introdujo el brazo. Como no llegaba, también introdujo la cabeza. Tampoco llegaba... medio cuerpo adentro, hasta que pudo llenar el calador. El problema surgió cuando no pudo salir, estaba totalmente trabado, su abultada campera se había convertido en una trampa. Con mucho esfuerzo, el capataz pudo rescatarlo de esa incómoda posición. Al ingeniero, pero no a su abrigo, que quedó completamente desgajado.



En pleno invierno patagónico, un Director con fama de distraído tuvo que viajar a Puerto San Julián. Por las condiciones climáticas era peligroso hacerlo solo, así que lo acompañó un peón de la chacra experimental. Tuvo razón en ser prudente, porque debido a la nieve y el hielo en el camino, en un momento la camioneta comenzó a patinar, hacia un lado y al otro, y terminó en la banquina. Entre ambos acomodaron un poco el terreno con una pala y el Director volvió al volante. El peón empujaba con todas sus fuerzas, aunque estaba resbaloso y le costaba hacer pie. Finalmente y con tanto esfuerzo, logró moverla un poquito, el Director aceleró en primera unos cuantos metros, hasta que sintió que el vehículo ya tenía una tracción más confiable. Entonces metió segunda, ya con una sonrisa... tercera, y siguió para San Julián.

Unos kilómetros adelante ¡¡el peón!! ¡¡Se había dejado al ayudante en la ruta!! Hasta que pudo encontrar un buen lugar para dar la vuelta, ya lo imaginaba congelado al pobre hombre. Estaba sano y salvo pero, cuentan, un poco serio.



AGRADECIMIENTOS

Este libro fue posible gracias al aporte de todas las regiones y personas vinculadas al INTA. Agradecemos la colaboración de: Ana Laura Adjemian, Rolando Alfaro, Guillermo Pablo Almeida, Noelia Ávila, Héctor Boccanera, Luis Bonetto, Pablo Borelli, Eduardo Botto, Ana María Brach, Marina Buschiazzo, Carlos Casamiquela, Jorge Castaño, José Castaño, José Catalano, Julio Catullo, Jorge Cefarelli, Adolfo Cerioni, Ana Cipolla, Eduardo Citadini, Belisario Colonese, Clara Contardi, Silvio Cravero, Eduardo Delssin, Nancy Elias, Héctor Espina, Esteban Ezcurdia, Pascual Franzone, Hugo García, Adriana Garello, Laura Gasoni, Liliana Marcela Hidalgo, Octavio Ingaramo, Gloria Kaspar, Lorena La Fuente, Roberto Lecuona, Sergio Luis Lenardón, Enrique Livraghi, Patricio Lovera, Fernando Manavella, Juan Carlos Maneiro, Daniel Miquet, Omar Miranda, Susana Mirassou, Víctor Mollinedo, José Muchnick, Alberto Muguero, Gabriel Oliva, Néstor Oliveri, Fernando Paolicchi, Carlos Paz, Alejandro Peticari, Florencia Petrovich, María Isabel Quiroga, Esteban Retamozo, Jorge Reynals, Paula Sagula, Guillermo Sempronii, Ezequiel Siebens, Horacio Tapia, Ricardo Thornton, Carlos Torres, Javier Torres, Sandra Vázquez, Mariana Viscarret, Enrique Viviani Rossi, Luis Vottero, Bernardita Zeballos.

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

*Recuerdos y vivencias
de nuestra historia*

ANÉCDOTAS

TAS

valores
identidad
cultura

TAS

as
ria
ÉCDOTAS

res
dad
ura

valores
identidad
cultura

y vivencias
historia

CDOTAS

es
ad

valores
identidad
cultura

ANÉCDOTAS

valores
identidad
cultura

val
idem
cul

"Prácticamente todas las regiones, actividades y Programas trascendentes a lo largo de la historia del INTA están representados en este anecdotario.

Las anécdotas reflejan cómo hacemos lo que nos hace "ser INTA", cómo el espíritu y el carácter de nuestra institución es producto de los sentidos que su gente viene construyendo desde hace años."

Ing. Agr. Héctor Espina
Director Nacional

"Guardamos la esperanza de que este libro nos deje contarles nuestro oficio inteano desde lo que el inteano tiene en el alma. 'Hacer un libro de anécdotas' era un proyecto que siempre surgía en los momentos de más distensión, los de ideas más creativas. Pero, mirado con la perspectiva de los primeros 60 años del INTA, quedó lejos de ser un propósito de mero entretenimiento. Nos entusiasmó y desafió, porque nos permitió salirnos de la formalidad institucional y hablar de los recuerdos, de nuestra gente y sus acciones. Caló hondo: cada anécdota expresa valores, costumbres, cultura y desde esa construcción, la identidad institucional y su evolución a través de los años."

Lic. Juan Manuel Fernández Arocena
DNA SICyC



Ministerio de Agroindustria
Presidencia de la Nación